

COMPENDIO

DE LA VIDA, MARTIRIO, TRASLACION
É INVENCION DEL INVICTO TUTELAR
Y PORTENTOSO APÓSTOL

DE ESPAÑA

SANTIAGO

EL MAYOR,

FUNDADOR EN ESTA DICHOSA
MONARQUÍA DE LA IGLESIA CATÓLICA,
Y DEL PRIMER TEMPLO QUE VIÓ LA
CRISTIANDAD CONSAGRADO Á DIOS,
Y SU SANTÍSIMA MADRE.

CONTIENE MEMÓRIAS MUY CRISTIANAS Y CURIO-
SAS DIGNAS DE SABERSE, CON UNA PIADOSA NO-
VENA AL SANTO: POR SUPLEMENTO LA CRONO-
LOGÍA DE LOS ILUSTRÍSIMOS SEÑORES OBISPOS Y
ARZOBISPOS COMPOSTELANOS; CONCLUYENDO CON
UNA SUCINTA DESCRIPCION DE LA CIUDAD
DE SANTIAGO.

POR D. M. M. V. F.

SANTIAGO: MDCCCXIX.

EN LA IMPRENTA DE D. MANUEL MARIA DE VILA.
Con las licencias necesarias.

Esta obra es propiedad de D. Manuel
María de Vila, y se vende en San-
tiago en su Imprenta y Librería.

PROLOGO.

La República literaria extrañará la publicación de este pequeño compendio, después de haberse escrito tanto sobre esta materia por autores selectos, dignos del mayor aprecio.

El objeto es presentar al público piadoso un compendio sencillo que sirva de edificación, y al mismo tiempo lláme la curiosidad con los pasages históricos que son indispensables referir. Se dividirá en dos partes: la primera contendrá la vida, martirio, y traslación del Apóstol á Compostela: la segunda: su maravillosa invencion: refiérense algunos

II.

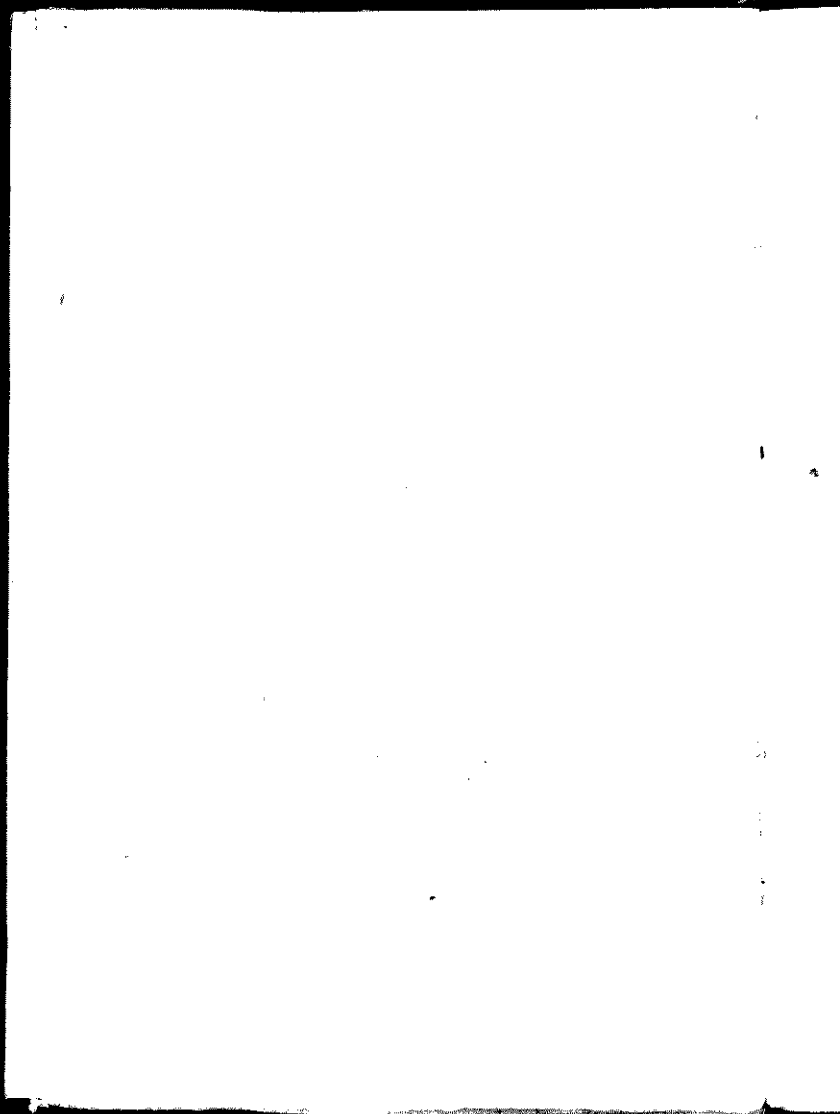
milagros y apariciones. Tócase de paso el Santo Jubiléo del Año Santo, como igualmente los Santos, Reyes, y otros potentados que vinieron visitar su Santo Sepulcro: algunas gracias pontificias y régias; concluyendo con una piadosa Novena al Santo. Por suplemento una breve relacion de las diversas reedificaciones de la Sta. Apostólica Iglesia: la Cronología de los Illmos. Sres. Obispos y Arzobispos Compostelanos; dando fin con una sucinta descripcion de la ciudad de Santiago.

Cree el Editor haber en esto conestado á los deseos de ciertas personas, que alguna otra vez se quejaban de que careciamos de un pequeño libro que pudiese andar en manos de todos, y que todos pudiesen llegar á el.

III.

Suplica al lector prudente reciba su voluntad donde la erudición faltare, y sea todo motivo para encomendarle al Señor de vivos y muertos, á quien se den infinitas gracias por los siglos de los siglos. Amen.







COMPENDIO
DE LA VIDA Y MARTIRIO
DEL APOSTÓL
SANTIAGO EL MAYOR.

PRIMERA PARTE.

Nació Santiago el Mayor en Bethsaida, ciudad de Galilea á dos leguas cortas de Cafarnaun, situada sobre la orilla septentrional del Lago de Genezareth, llamado tambien mar de Tebariades: Fué hijo del Zebedeo y de María Salomé, hermano mayor de San Juan Evangelista. Creese que tenia diez ó doce años mas que Jesucristo, y su hermano Juan seis años menos. Vivian con su Padre en Bethsaida, patria de entrambos. Eran de oficio pescadores.

Su madre Salomé, una de las primeras mugeres que siguieron á Cristo, era muy piadosa, y por lo mismo era tambien virtuosa toda su familia, la qual no dejaba de distinguirse por su virtud á pesar de su humilde condicion.

Desde sus primeros años empezó Santiago á seguir el camino de la virtud, así apenas San Juan Bautista empezó á predicar penitencia, se fué á él, y se entró en su escuela constituyéndose por su discipulo. En compañía estaba de San Juan quando despues de bautizado Cristo le señaló con el dedo. Refiere lo San Juan Evangelista (1), afirmando que estaban con el Bautista dos de sus discipulos, al uno nombra que era San Andres, y calla el nombre del otro. San Epiphanio (2) afirma que era Santiago, y que fué aquel á quien su maestro envió con la embajada al Salvador. Sea de esto lo que fuere, es cierto que luego que comenzó á predicar el Hijo de Dios, Santiago y San Juan

(1) Joann. cap. 1.

(2) S. Epiph. Heres. 51.

fuieron de los que se dieron mas prisa para oírle, aunque no le siguieron hasta algunos meses despues.

Estaban un dia los dos hermanos en el barco con su padre, y todos se hallaban muy tristes, porque habiendo trabajado toda la noche, nada habian pescado quando llegó el Señor á la orilla del Lago acompañado de una multitud de gente que le seguia. Por librarse de la opresion, se metió en el barco donde estaba Pedro, y mándole hacerse á mar alta, y le dijo echáse las redes con toda confianza. Cayó tanta pesca que se rompian las redes, y llamaron á su socorro á los que estaban en el barco inmediato. Eran estos Santiago y Juan, con los que pescaban á sus órdenes. Acudieron prontos, y se llenaron tanto los dos barcos, que faltó poco para que ámbos fuesen afondo. Atónitos de este prodigio, llevaron los barcos á tierra, y resolvieron dejarlo todo por seguir á Jesucristo, como en efecto lo egecutaron muy pronto.

Caminaba un dia el Salvador por la orilla del Lago de Genezareth, y llamando á Pedro y á Andres, les

mandó que le siguiesen. Un poco mas adelante vió á Santiago y á Juan dentro del barco con su padre el Zebedeo, los quales todos estaban componiendo las redes: dijolos lo mismo que á Pedro y á Andres, y los dos hermanos le siguieron con tanta prontitud que ganaron el corazon del Señor. Sin detenerse un momento dejaron las redes, el barco y los compañeros que ganaban la vida con ellos, y á su mismo padre: obediencia pronta y generosa, que junto á tan perfecto desasimiento, contribuyó no poco al particular amor que en todas ocasiones mostró Cristo á los dos hermanos.

Bautizó Cristo á San Pedro, segun escribió San Evodio discipulo suyo, San Pedro bautizó a Santiago, San Juan y San Andres, siendo Santiago de esta suerte el segundo cristiano que tubo la Iglesia, exceptuando el Bautista y María Santisima.

Nombrando despues Cristo los doce que habian de constituir su apostolado: á Santiago y San Juan los dió el nombre de *Boanerges*: esto es hijos del true-

5
no, privilegiándolos con San Pedro en esta singular prerogativa.

Desde luego conocieron todos que Santiago era uno de los discipulos mas favorecidos: Pocos milagros hizo el Salvador de que él no fuese testigo. Hallóse presente quando sanó á la suegra de San Pedro En la resurreccion de la hija de Jayro, principe de la Sinagoga; tambien quiso el Hijo de Dios que le acompañasen S. Pedro, Santiago y S. Juan tres discipulos particularmente amados suyos, á quienes por todo el discurso de su vida distinguió con singulares demostraciones de amor y ternura.

Fué muy especial la que manifestó en el Tabor, llamándolos para testigos de su gloriosa Transfiguracion. Esta eleccion para mostrarles una parte de su gloria, fué la mayor distincion que habia hecho de ellos desde que estaban en su divina escuela.

Grande fué sin duda el favor que hizo el Señor á Santiago en escogerle para testigo de las glorias del Tabor; pero no fué menos el que le dispensó llevándole tambien para que lo fuese en las agonías del Huerto. Fué este bie-

naventurado Apóstol uno de los tres que acompañaron el Salvador al Monte de las Olivas, para servirle, digamoslo así, de consuelo en aquella mortal tristeza; queriendo el Señor hacer con él esta nueva demostracion de su ternura hasta el dia antes de su muerte; pero de mayor consuelo fueron las que hizo despues de su gloriosa Resurreccion. Hallóse presente Santiago á todas sus frecuentes apariciones, teniendo parte en las instrucciones, y en las pruebas de bondad que dió el Salvador á sus discipulos.

Despues que los Apóstoles recibieron el Espíritu Santo ninguna cosa fué capaz de contener el celo de nuestro Apóstol. Corria las ciudades, villas y aldeas de Judea anunciando á sus hermanos la doctrina del Sábio Maestro Jesucristo, donde trabajó con extraordinario celo, é hizo grandes conversiones.

Viendo Santiago que despues de la muerte de San Esteban se habia proscribido en la Judea el hablar y publicar el Evangelio de Jesucristo, un año despues de la muerte de este, y trein-

7
ta y quatro de su nacimiento, se congregaron los Apóstoles, y San Pedro como cabeza de la Iglesia señaló á cada uno la suerte de su predicacion, á Santiago le tocó la 'España (1), y ántes que los Apóstoles se separasen para anunciar el Evangelio por todo el universo, lo hizo Santiago embarcándose en el puerto de Jafa para España, llegando en breve tiempo á Cartagena una de las principales Colonias de la España Romana. En esta memorable ciudad dió principio á su predicacion: desde allí parte con la velocidad del rayo á Granada, recorriendo con su predicacion toda la Andalucía. Con la misma celeridad llega á Toledo; de allí á Portugal, desde donde pasó á Galicia. En esta fué donde mas ha residido, por estar la Idolatria en su mayor culto, y por lo mismo trabajó para arruinarla; y por la milagrosa mocion que acom-

(1) *La Real Academia Lusitana de la Historia, cuenta y aprueba á favor de esta respetable tradicion hasta 500 Autores. Aca- dem. Lusit. Docum. tom. 5.*

pañaba á sus discursos, confirmado, sostenido y autorizado todo con mucho número de milagros, hizo grandes conversiones. En donde parece lo tomó de asiento, y era su ordinaria residencia en las cercanías de Iria Flavia (Hoy villa del Padron). En Lugo Colonia y Convento Juridico de los Romanos tambien ha residido algun tiempo; como asimismo en la gran ciudad de Duyo, junto al Cabo de Finibus Terræ. (Arruinada)

Elige Santiago en Galicia nueve discipulos de los convertidos, para que le acompañasen en la predicacion, é instruidos en su doctrina prosiguiesen despues plantando la Religion en España, y diesen calor á los nuevamente convertidos, como lo hicieron, los quales se llamaban: Atanasio, Teodoro, Torquato, Tesifon, Segundo, Indalecio, Cecilio, Isichio, y Eufrasio. Resuelto el Apóstol á continuar por España su predicacion dejó á dos de los nueve discipulos referidos en Galicia, que fueron Atanasio y Teodoro: lo qual parece los ordenó de Obispos. (1)

(1) *En que ciudades de Galicia dejó el Apóstol á estos dos santos discipulos, dispu-*

La ciudad de Lugo tiene por constante tradicion haber dejado allí el Santo por obispo á uno de sus discipulos

tan nuestros escritores, y los mas fundados en la autoridad de Leon III, quieren que fuese en la ciudad de Iria, donde dejó por primer Obispo á Atanasio; pero de Teodoro no expresan ciudad ni iglesia que le señalase: Lo cierto es que el Apóstol los dejó en Galicia no con obligacion de sede tan precisa, que les fuese necesario mantenerse en su residencia; pues no solo anduvieron por Galicia, sino por otras provincias de España predicando y convirtiendo. Para lo qual es necesario considerar que empezaba entonces á publicarse el Evangelio por todo el orbe, á cuya manifestacion se seguia notable detencion si cada uno de los Obispos que dejaban los Apóstoles en las ciudades se quedasen en ellas con la obligacion de Sede, que hoy se experimenta en la gerarquía eclesiástica. Por lo demas es muy verósimil que habiendo el Apóstol residido tanto tiempo en Iria Flavia, consagrarse allí los dos Obispos, cuya gloria basta para aquella illustre Colegiata, y á la Catedral Compostelana, que ha sucedido en sus honores.

llamado Capiton: la de Orense la de otro llamado Arcadio: la de Braga igualmente otro llamado Pedro. Hasta el año treinta y ocho de Cristo estuvo el Apóstol en Galicia, ilustrándola con su doctrina.

Sale el Apóstol de Galicia, y en Astorga deja por obispo á Efren, segun la constante tradicion. Toma la direccion á Guipuzcoa, y en una montaña que está sobre Astiguarraga hay una hermita antiquísima consagrada al Santo, en cuyo sitio es tambien tradicion predicó. Desde allí pasa á Tudela dos leguas de Logroño; desde esta ciudad parte á Zaragoza. Entra Santiago en esta ciudad, Metrópoli de la Celtiveria, hoy Reyno de Aragon, en la qual despues de haber predicado algunos dias, se salió una noche con sus discipulos fuera de la ciudad á las orillas del Rio Ebro, y habiéndose apartado de sus discipulos, se puso en oracion, y le fué revelado era voluntad del Señor edificase un Templo en honra de su Santísima Madre. Aparece la Reyna de los Angeles en cuerpo y alma mortal con gran número de Angeles formando un trono real de una

nuve refulgentísima. Colocaron los Angeles el trono a vista del Apóstol, el qual elevado en extásis, veneraba rendido la Soberana Reyna: sus discipulos reconocieron suspensos la luz, y atónitos escuchaban las músicas celestiales. Traían los Angeles una columna de marmol. Absorto Santiago se postró en tierra, donde oyó la orden de María Santísima para que le edificase Templo en aquella ciudad dedicado á su Santo Nombre, asegurándole tomaba desde luego bajo su especial patrocinio una nacion que hasta el fin de los siglos habia de ser muy devota suya. Dió humildes gracias el Apóstol á lá Virgen, y le pidió su especial patrocinio. Levantándose el Apóstol llamó á sus discipulos, y los participó el orden sagrado que tenia, mostrándoles el Pilar. Todos gozosos resolvieron edificar luego, y sin dilacion la custodia de tan preciosa reliquia. Venerase aun en dicho Templo el Sagrado Pilar.

Resolvió Santiago salir de Zaragoza para Jerusalén; y para el culto del nuevo Templo edificado, ademas de los fie-

les convertidos en aquella ilustre ciudad, dejó algunos de sus especiales discipulos; pero no se sabe quales fueron. Ni es dudable que San Atanasio y San Teodoro, que como queda referido quedaron en Galicia, con la noticia del milagroso suceso, vendrian á visitar reverentes este santísimo lugar.

Sale el Apóstol de Zaragoza acompañado de varios discipulos, y embarcándose para Jerusalén hay tradicion que pasó por Italia, como asimismo por Dalmacia, recorriendo las costas del Mediterraneo. (1)

Supo por los Angeles, que siempre le acompañaban, que María Santísima habia pasado á Epheso asistida de su hermano San Juan Evangelista; (2) y con la ansia de verla, y reverenciarla enderezó su camino á aquella ciudad, adonde llegó felizmente. Recibióle la Soberrana Reyna con gozo espiritual, y en los dias que allí estuvo dando cuenta de lo que le habia pasado en España,

(1) *Baptista Mantuano en los fastos.*

(1) *M. Agreda Mistica Ciudad de Dios*
part. 3.

le notició la Virgen la vecindad de su martirio, exôrtándole á padecerle con ánimo, fé y constancia que habia ofrecido á Cristo. Enardecido el glorioso Apóstol, deseádo verse en el certamen apetecido, apresuró su marcha á Jerusalén, y al despedirse de María Santísima la suplicó se dignase recibir al Reyno de España en su especial amparo y proteccion, y conservase en él, el Templo y fé que habia predicado. Ofreciólo María Santísima lo haria así, como lo vemos cumplido, no habiendo faltado la fé desde que el Apóstol la plantó.

Entró Santiago en la gran ciudad de Jerusalén, predicando á los Judios en sus Sinagogas con tan vivas razones que los confundía, mostrando por las Escrituras que todas las profesias del Mesías se habian cumplido en Jesucristo. Alborotase toda la nacion á vista de tantas maravillas, pues al tiempo de sus disputas el Apóstol en nombre de Jesucristo echaba los Demonios de los Energuenos, iluminaba los ciegos, limpiaba leprosos. Con todas estas señales con-

firmaba Dios la doctrina del Apóstol, (1) y en vista de tantas maravillas hicieron los Judios todo lo que pudieron para perderle. Valieronse de dos famosos Magos llamados Filetes y Hermogenes, que prometieron convencerle y desacreditarle delante de todo el pueblo con sus artificios; pero sucedió todo lo contrario: luego que el Santo habló, se convirtió Filetes y Hermogenes, quedando convencidos del ningun poder de sus encantos, y de la maravillosa virtud del Apóstol.

Los Judios principales gobernados por uno que era Sumo Sacerdote aquel año llamado Abiathar, no por eso depusieron su encono, ni su animosidad: un dia que hablaba al pueblo con grande fuerza acerca de la divinidad de Jesucristo, probándola con el cumplimiento de las profesías, echaron mano de él, y despues de haberle maltratado lo llevaron a Heródes Agripa, Rey de Judéa, nieto del que hizo morir á los Inocentes, y sobrino del otro Heródes Au.

(1) *Breviar. Compost. in die Apostol. Lect. 3.*

tipas, Tetrarca de Galilea, que quitó la vida á San Juan Bautista.

Sucedió la prision del Apóstol el veinte y cinco de Marzo, el qual por la vecindad de la Pascua habia concurrido multitud innumerable de Judios á celebrarla. Circunstancias todas, por las quales, y las mas que verémos se hizo en su modo en todo semejante esta dichosa muerte á la de Jesucristo.

Era Agripa poco grato á los Judios, y habia tiempo que solicitaba ocasion de hacerles algun gusto para congraciarse con ellos. Parecióle no la podia lograr mas oportuna que la de sacrificar á su odio al que consideraban como columna de la Religion Cristiana, y por uno de los mas celosos discipulos de Jesucristo. Sin otras pruebas le substanció su causa, y le sentenció á que le cortasen la cabeza. Apenas oyó el Apóstol la sentencia, dió gracias rendidas al Señor, é invocó el auxilio y amparo de María Santísima para aquella hora. Estaba la gran Reyna en Epheso, á cuyo tiempo despachó el Cielo muchedumbre de Angeles, los quales se dividieron en dos es-

quadrones, el uno encaminó su vuelo á Jerusalén á hallarse presente al triunfo del Apóstol, y el otro se enderezó á Epheso. Un Angel manifestó á Maria Santísima que era voluntad del Altísimo pasase á Jerusalén á presenciar la muerte del Apóstol. Acetó la Virgen este favor, y al instante los Angeles la elevaron en un trono de luz, y la llevaron al sitio del suplicio.

Caminaba el iniquo Sacerdote Abiathar, acompañado de la tropa infiel de los Judios llevando al Apóstol al suplicio. y al pasar por una calle, en la qual estaba un tullido, apénas este reconoció el Apóstol, empezó á clamar con grandes voces le concediese la salud como habia hecho á otros. Oyó el Apóstol su peticion, y le dijo: *En el nombre de Jesucristo Nazareno crucificado, por cuyo amor soy llevado á morir, levántate sano, y alaba á tu criador:* Al instante se levanta sano el tullido, engrandeciendo el nombre del Señor. Viendo este milagro Josias, que fué el que le habia echado la soga al cuello quando le prendieron, se sintió tan movido, que con-

fesó que tambien era cristiano; arrojó-
 se á los pies del Apóstol clamando per-
 donase su maldad, y rogándole se dig-
 nase concederle el agua del bautismo.
 Abrazóle el Apóstol tiernamente, y le
 dijo: *la paz sea contigo*: de donde quie-
 ren decir tubo principio la ceremonia
 que usa la Iglesia en el Santo Sacrificio
 de la Misa, valiéndose de las mismas pa-
 labras para dar la paz al público ántes
 de la Comunión. Viendo esto Abiathar
 ciego de ira le mandó dar á Josias
 crueles golpes y bofetadas, y amon-
 nestado por el Pontífice persistió en su
 santo propósito de morir por Jesucris-
 to. Envió el tirano Abiathar pedir á
 Heródes mandase degollar á Josias con
 el Apóstol, á lo qual accedió; y así se
 encaminaron al lugar del suplicio, al qual
 apenas llegaron, quando el Apóstol hizo
 oración dando gracias al Señor por la
 honra que le hacía de que derramase su
 sangre por la gloria de su Santo Nom-
 bre, y que fuese el primer Apóstol que
 padeciese martirio por su amor: al mis-
 mo tiempo vió en la media region del
 aire á María Santísima llena de resplau-

dores, acompañada de cortesanos de la gloria. Recibió nuevo júbilo el Apóstol, y pidiendo un jarro de agua bautizó con ella á Josías, é inmediatamente fueron degollados. (1) Así escriben el martirio de Santiago todos los Breviarios y escritores antiguos. (2)

Maria Santísima como va referido estaba presente, recibió el alma de Santiago, y colocándola junto así en su mismo trono, se fué elevando hasta entrar

(1) *En el sitio del martirio hizole Santa Elena un sumuosísimo Templo, el mejor que hay en Jerusalén. Dentro de esta famosísima iglesia hay otra capilla muy devota, que es el mismo lugar donde fué degollado el Apóstol, y está allí la piedra sobre la qual fué cortada la santa cabeza. Es una de las principales Estaciones de Jerusalén: hoy poseen este santo lugar los Armenios. El P. Brocharde en su descripción. Aranda, Castillo. y todos los que tratan de la tierra Sta. hacen mencion del.*

(1) *Breviar. Compostel. Asturicens. Ebu-rens. Tolct. &c. et alij Brev. Rom. Clement. VII. Eusebio Cesar. lib. 2. cap. 8.*

con ella como triunfante en el cielo (1), cuyos moradores á vista tan gloriosa tuvieron nueva gloria accidental, resonando las moradas de la Bienaventuranza con cánticos celestiales. La Santísima Trinidad recibió el alma del Apóstol, y la colocó en lugar eminente entre los principes de aquella feliz morada.

El Papa Calixto II. (1) en la relacion del martirio del Apóstol, y de su dichoso discipulo Josias, dice: que habiendo derrivado el verdugo cruel con dos golpes la cabeza de los hombros de Santiago, la cogió en sus santísimas manos, y la levantó al cielo, y estuvo así con ella derrodillas, y ministros enviados por Herodes intentaron quitarsela, y no pudieron, porque se les helaron y secaron las manos. Asimismo que luego que le martirizaron hubo un terremoto grande: que se abrieron los cielos, y dieron un terrible trueno: que bramó el mar batiéndose las aguas unas con otras: que se abrió la tierra y tragó inmensidad de

(1) *M. Agreda p. 3. cap. 2 lib. 8. n.º 400.*

(2) *Vida y milagros de Santiago lib. 1. cap. 16*

aquella gente p rfida: que resplandeció una grandísima luz en aquella region. Finalmente que oyeron muchos las turbas y egércitos de los Angeles, que llevaban   la gloria aquellas almas sant simas; en que nos enseña este Pontifice Máximo que se conmovieron las criaturas, y elementos en la muerte de nuestro Apóstol Santiago, como en la de su maestro y redentor Jesucristo.

Tubo especiales prerogativas el Apóstol Santiago entre los demas Apóstoles; pero la singular entre todas fué la de haber padecido martirio en la misma ciudad, día y hora en que Jesucristo nuestro Señor redimi  al mundo con su preciosa sangre. Afirma San Epiphanio que Santiago fué perpetuamente virgen, como su hermano Juan, y que por esta razon merecieron los dos el singular amor que el Salvador les profesó.

Quedó el Santo Cuerpo en el sitio del martirio, y los Judíos temerosos de lo que sucedió, le pusieron guardas vigilantes para que nadie le sepultase. Pero Dios sumamente sabio, burlándose de sus prevenciones, dispuso que los Discípulo

del glorioso Apóstol pudiesen hurtarle de noche, como lo egecutaron, y resolvieron conducirle á España, como el Santo se lo habia mandado. Dudaban los discipulos por donde llegarían al puerto con seguridad; pero María Santísima que tanto habia favorecido al Santo Apóstol en vida, se dignó favorecer tambien á sus discipulos, para que le diesen sepultura, que tenia señalado la Divina Providencia; y así envió un Angel que los condujese á Jafa puerto de la Palestina, donde se les apareció de repente una Nave que el cielo les tenia prevenida, por lo qual entraron gozosos en ella, y levantando las velas empezó la nave á rizar las hondas con tan feliz viaje que en siete dias dió fondo en la ciudad de Iria Flavia (Hoy villa del Padron), como así lo afirman los antiguos Breviarios de España, con quantas memorias hay de esta tradicion.

Antes de pasar adelante haremos relacion de los milagros que obró nuestro Apóstol en el mar antes de arribar á Iria Flavia.

Pasando la nave enfrente de un lu-

gar llamado Bouzas, raya de Portugal, al tiempo que se celebraban las bodas de un gran Caballero, Señor de la tierra de Amaya, á donde habian concurrido á solemnizarlas varios caballeros de las inmediaciones: entre los festejos que hubo fué el jugar cañas, en el qual entró el novio gobernando una quadrilla. Era el sitio del juego la costa del oceano, y desvocándose el caballo al mar sumergiéndose en la inmensidad de sus aguas, á tiempo que atravesaba la nave, y fué á salir á ella, abordándola, en cuyo caso sucedieron varios milagros. El primero fué el mar, como si fuera tierra firme, mantubo sobre sus ondas al caballo y caballero, despues de no haber ahogado en tanto tiempo como estuvieron bajo las aguas. El segundo que derrepente calmó el viento que conducia la nave al vecino puerto, dejándola sin movimiento. El tercero y mas singular milagro fué que asi vestidos de caballero como los jaeces del caballo, salieron de las aguas cubiertos de conchas y veneras.

Admirado el caballero de tan inopinado suceso, viendo á los discipulos

del Apóstol, que no menos absortos desde la nave le miraban, les preguntó ¿que era aquello que en si veía? A lo qual ilustrados del cielo los discipulos, respondieron, que sin duda Jesucristo por los méritos de un siervo suyo, cuyo cuerpo llevaban en la nave, habia querido manifestar su poder con él para su bien, por medio de aquella maravilla. El caballero humildemente les suplicó le digesen quien era Jesucristo, y aquel su siervo que le decian, y el bien que le podia venir. Los discipulos le catequizaron brevemente: el caballero pidió el Santo Bautismo, y despidiéndose de ellos se enderezó á la rivera, caminando sobre las aguas á vista del innumerable concurso que desde la orilla le notaba; y llegando á ella, cercado de la muchedumbre, refirió á todos el maravilloso suceso. Los naturales atónitos á vista de tan estupendos milagros se convirtieron, y el caballero por su mano bautizó á su esposa ante todas cosas.

Este es el origen de las conchas, primer blasón de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago, y

signo demostrativo de los peregrinos que visitan esta Santa Casa.

Este suceso refiere á la letra un anti-
güo Flos Sanctorum en lengua portu-
guesa, que está en el Real Monasterio de
Alcobaza de Portugal, y otro manuscri-
to que se halla en la librería del Mo-
nasterio de San Juan de los Reyes de
Toledo. En el Breviario de la Santa Igle-
sia de Oviedo, se hace memoria de es-
te prodigio en las visperas del Santo
Apóstol. Confirman esto mismo las pin-
turas que de él se hallan desde tiem-
pos antigüos en diferentes ciudades de
España y Europa; y últimamente auto-
rizan este suceso la Santidad de Clemen-
te V. en su Bula de 1.^o de Febrero de
1038; Alexandro III. en otra de Ene-
ro de 1165; y Gregorio IX, en la su-
ya de 7 de Marzo de 1227, en las qua-
les dan facultad á los Arzobispos Com-
postelanos para que descomulgen á los
que fuera de la ciudad vendieren estas
conchas á los peregrinos, y dan la ra-
zon: *Por ser estas conchas insignias del
Apóstol Santiago.*

Aportados en Iria Flavia, desembar-

can los discipulos el Santo Cuerpo, y le pusieron sobre una piedra que estaba en la ribera, la qual de repente se ablandó, de tal forma que hizo concavidad donde el Sagrado Cuerpo quedase enterrado, sirviéndole de lecho y depósito de tan precioso tesoro.

Noticioso de su venida Atanasio y Teodoro, con los mas discipulos que habia en España al instante pasaron á venerarle. Hallándose reunidos conocieron era voluntad de Dios que en aquel pais tuviese el Sagrado Cuerpo sepultura, y guiados de la luz divina resolvieron dar-seia. Era Señora de la ciudad de Iria una noble viuda llamada Lupa; residia esta Señora mucho tiempo en un Castillo tambien suyo, á dos leguas de Iria junto á Francos á mano izquierda del camino de Santiago, de la qual dista otras dos leguas, que aun en el dia conserva el cerro el nombre de Castro Lupario, y por una hermita de San Antonio llaman tambien el castro de San Antonio. Pasaron al Castillo Lupario los discipulos á visitar la noble Lupa, y saludándola la suplicaron les concediese

tierra en que sepultar el Santo Cuerpo, y los socorros para hacerlo. Oyó Lupa la embajada, y les contestó que fuesen al Gobernador de Duyo á pedirle lugar y sitio para enterrar á su Maestro.

Era este gobernador hermano de Lupa, hombre inexorable, tenia por nombre Philotro. Los inocentes discipulos no penetraron la malicia de la cautelosa muger: ántes muy contentos enderezaron su camino ácia la ciudad de Duyo. Llegados que fueron se presentaron al gobernador, y le hicieron presente el objeto de su embajada; pero este airado temiendo la ruina de su idolatria, dió orden para prenderlos, y los cargasen de prisiones. A media noche se presentó un Angel, y librándoles de las prisiones los condujo fuera de la ciudad. Llegada la mañana notando los guardas la falta dieron parte al gobernador de lo que pasaba, que furioso mandó partir inmediatamente un trozo de caballería que los siguiese, y alcanzados los restituyesen á su presencia. Caminaban los santos discipulos presurosos, pero como caminaban á pie, les dió pronto al-

cance la caballería al pasar un puente sobre el río Tambre. Alegres los soldados con el hallazgo, y contando con la presa se vieron asaltados de la muerte; porque habiendo acabado de pasar los discípulos, y estando sobre él los soldados, de repente se cayó el puente, de forma que todos perecieron, quedando anegados en las aguas como el ejército de Faraon.

Noticioso el gobernador de lo que pasaba, atemorizado del milagroso caso por una parte, y por otra tocado de la Divina gracia, envió humildemente á llamar á los santos discípulos, á quienes les hizo varias preguntas á cerca de la verdadera creencia, y los discípulos le supieron persuadir con tal eficacia de razones, que convertido detesta la idolatria, y abraza la Religion Santa de Jesucristo, é iluminado del Espíritu Santo recibió el bautismo, con tanta edificacion de la ciudad, que la mayor parte de ella se convirtió.

Desde luego Philotro recomienda con toda eficacia los santos discípulos á su hermana Lupa, y volviendo junto á

ella le refieren todo el caso, instándola nuevamente para que les diese sitio donde enterrar á su Maestro; pero Lupa obstinada en su idolatria, y airada con mayor exceso por la conversion de su hermano, les dijo con segundo engaño: id al monte Ilicino (hoy Pico Sacro), y hallareis en el muchos Bueyes, y tomad de ellos los que hubiereis menester, y uncidlos á un carro, en que pondreis el cuerpo de vuestro Maestro, y le llevaréis á enterrar donde os pareciere.

Hallan en aquel monte un Dragon feroz que los acomete, y le dan la muerte con la señal de la Santa Cruz: con la misma se amansan los Bueyes, de que admirados Lupa y todos los demas que habian ido en su alcance, unos para satisfacer con la curiosidad su venganza, otros para libertarlos del peligro se convierten á la fé, y se prestan á dar los auxilios necesarios para la conduccion del Santo Cuerpo. Pasan á Iria Flavia llevando consigo los bueyes, los que unciéndolos á un carro colocaron en él el Sagrado Cuerpo. Empezaron los bueyes á andar sin guia, y los santos discipu-

los los dejaron caminar á su alvedrio, (como las vacas con el Arca del Testamento la vuelta de los Bethsamitas) (1) en la firme esperanza que los Angeles del Señor los conducirian al lugar destinado por la Divina Providencia. Llegando al sitio donde está hoy la Santa Iglesia Compostelana pararon los bueyes con el Santo Cuerpo, y los Santos discipulos conociendo sin duda por inspiracion Divina haber llegado al sitio destinado, sacaron en brazos el Cuerpo precioso para darle sepultura.

Inmediato al sitio donde pararon los bueyes habia un Templo con un famoso Idolo, y entrando en el los discipulos se arruinó. En el mismo sitio edificaron una capillita de mármol, dentro de la qual labraron un Sepulcro de la misma materia, en que dieron honorífica sepultura al Sagrado Cuerpo del Apóstol, contribuyendo no poco á esta obra la piedad de Lupa; así como ántes de su conversion se mostró inexorable, ya convertida, á competencia piadosa. Hizo do-

(1) *Lib. I. Reg. cap. 6.*

nacion al Santo Apóstol de todo el sitio que ocupa el monte donde está enterrado, y desde entonces por este don se llamó *Libre Don*. Sobre el Sepulcro fabricaron los Discipulos una Ara, ó Altar que consagraron, sobre la que celebraron por mucho tiempo el Oficio Divino á los fieles convertidos. Este fué el primer Templo dedicado y erigido al glorioso Apóstol Santiago, el que actualmente existe encubierto con el espacioso que registra la vista, segun despues se dirá.

No contenta Lupa con la liberalidad referida hizo que los discipulos consagrasen sus Palacios de Iria Flavia en honor del Apóstol. De esta insignè Matrona no tenemos mas noticia hasta su muerte, la qual parece fué agradable á los ojos de Dios, pues continuando su devocion con el Apóstol, le sirvió perpetuamente en vida; y despues de su muerte, se hizo enterrar junto á la Capilla Sagrada.

Eran tantos los cristianos que venian á visitar el Sepulcro del Apóstol, que era necesaria habitacion donde se recogiesen. Atanasio y Teodoro fueron los que

prévalecieron para guarda y custodia del santo lugar: Lupa mandaría tambien edificar morada correspondiente á su alta gerarquía. Es verósimil que otros muchos cristianos quisiesen quedarse inmediatos al santo lugar. De todo pues se fué fabricando un lugar bastante poblado ácia la parte del valle de Velvis. A pocos años ya era conocida esta poblacion con el nombre de Burgo de los Tamaricos.

Por los años de setenta y seis de Cristo corria viento en popa en Galicia la predicacion del Evangelio; pero el Demonio envidioso vomitó en los corazones de los infieles las cóleras del infierno, é irritados al ver disminuirse la adoracion de sus Dioses martirizaron á muchos cristianos. Entre ellos se cuentan los del *Burgo de los Tamaricos*.

Asi se mantuvo este Templo patente á la devocion de los fieles, á lo menos en los dos primeros siglos de la Iglesia, en que floreció copioso el cristianismo en este pais en medio de las persecuciones; ó hasta la época feliz en que el Emperador Constantino abrazó nuestra Santa Religion por los años de trescien-

tos doce de Cristo, que solemnizaron los cristianos con repetidas gracias al Cielo; y Constantino para mostrarse agradecido, hizo se consagrasen por todo el Imperio Romano los principales Templos gentiles con los ritos cristianos. Asimismo se restauraron los deruidos, y fueron otros de nuevo consagrados. Las persecuciones que de nuevo levantaron varios Emperadores contra los católicos, en que hubo algunas intermisiones; y últimamente con la irrupcion de los Suevos en Galicia, que es lo mas verósimil, se ocultó, y perdió la memoria de este prodigioso Templo, y Sepulcro.

En el año de quinientos ochenta y siete de Cristo fué felicísimo para la España por la conversion del Rey Recaredo, y de otros principales Godos. Vuelven á revivir los corazones cristianos; y no dudando un momento que en su terreno estaban en feliz depósito las Sagradas reliquias del Apóstol, restituyeron á la Catedral de Iria Flavia la peregrinacion; porque la memoria del sitio y templo era enteramente perdida; contentándose solamente la piedad cristiana con

visitar las memorias y señales de su asistencia en vida. (1)

Toda esta noticia parece voluntaria, pero es evidente, y que desde este tiempo era ya famosa la peregrinacion á visitar el Apóstol Santiago; consta de la autoridad de un Concilio nacional de Es-

(1) *Continuó siempre la peregrinacion á Iria, ántes y despues del descubrimiento, como lo asientan varios escritores: y mas asomado á nosotros lo refiere Ambrosio de Morales, Cronista del Rey D. Felipe II. en el lib. 9 de su Crónica cap. 7, que es todo del Apóstol, y de su predicacion en estos reynos. En la relacion de las memorias de la Casa Santa de Santiago, pasando á los monumentos que la tradicion ha conservado de la residencia del Apóstol en vida dice: " Se conserva en el Padron, y señaladamente en una montaña á la parte del rio la memoria de la asistencia y morada del Apóstol mientras estuvo acá. Subiendo por la montaña á media ladera está una Iglesia, donde dicen oraba el Apóstol y decia Misa, y debajo del altar mayor sale afuera de la iglesia una fuente con gran golpe de agua, la mas fria y delicada que yo ví en Ga-*

paña: Este es el celebrado en el año de 676, en el qual se dividieron las Diocesis de España, y en la division de Osma dice así: Osma tenga estos limites, desde *Fueta* hasta *Alarzon*, como va el camino que guia á Santiago. Es el mis-

licia. Allí veven y se laban los peregrinos con reverencia, por haber vevido y labado el Apóstol con ella. Subiendo mas arriba, un pico alto, donde hay muchas peñas juntas, y algunas de ellas abiertas y horadadas, se dice que queriendose esconder de los gentiles, porque no habia de padecer acá, yendole persiguiendo horadó con su báculo la peña, y detuvo los malvados con el milagro."

"Este lugar visitan los peregrinos como muy principal de su romeria, subiendo de rodillas las gradas que estan cavadas en la peña, y rezando en cada una, y pasando tendidos por aquellos agujeros, de que comunmente el viugo con una simplicidad devota, dice, que se han de pasar en vida ó en muerte. Muestran tambien otra peña donde dicen dormia el Apóstol, y así otras particulares, que los peregrinos en aquel cerro visitan por haberlos frecuentado el Santo."

mo camino que hoy tienen los peregrinos, y por ellos se llama el camino frances.

No se contentó Recaredo con la peregrinacion de Iria: viendo como al Apóstol Santiago debia España la primera luz de la Fé, y del Evangelio, hizo que toda la nacion le jurase por Patron único de España.

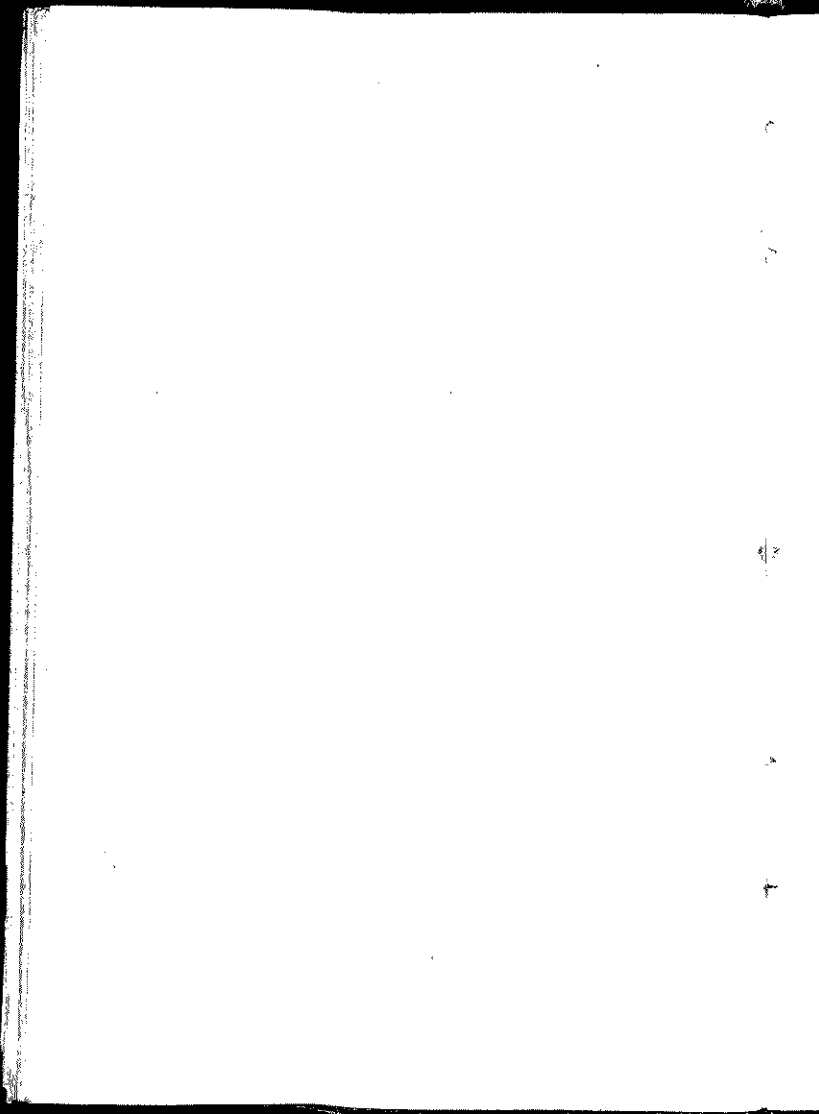
Algunos quisieron decir, que el Patronato le tiene Santiago desde la batalla de Clavijo, y voto de D. Ramiro; pero lo contrario consta del mismo privilegio suyo. (1)

Antecesor de Don Ramiro fué Don Alonso el Casto, y este ya confiesa que el Apóstol Santiago era en su tiempo reconocido como Patron de España, así lo dice en el privilegio de la invencion. (2)

(1) *Privilegio Ramiro I. Era 872.*

(2) *Privilegio Alfonso el Casto. Era 862.*







SEGUNDA PARTE.

SANTIAGO DESCUBIERTO Y MANIFESTACION PÚBLICA DE SU SANTÍSIMO CUERPO.

Al principio del Siglo IX. por el tiempo en que restauró Dios el imperio del occidente en Carlomagno, se dignó revelar á España el precioso tesoro que encerraba en su seno el dichoso terreno de Galicia. Reynaba en Leon Alonso II. llamado el Casto, y ocupaba la Silla en Iria Flavia Teodomiro, varones de esclarecida virtud y prendas, á quienes les comunicó Dios uno de los mayores beneficios con la manifestacion publica del santísimo cuerpo y reliquia soberana del

Apóstol Santiago el Zebedeo: Maestro primero de los españoles, publicador de su Santo Evangelio en las estrañas y occidentales provincias del orbe. Unico y singular Patron de las Españas, y Capitan general de sus armas.

De ella nos dan noticia Bulas y cartas de Sumos Pontífices de Roma, y Privilegios de Reyes católicos: Autores españoles y extrangeros; tradiciones y memorias inmemoriables desde estos tiempos eclesiásticas y seculares de padres á hijos.

Referirémos el modo como sucedió este prodigioso acontecimiento.

Algunas personas de grande autoridad entre ellas cierto Ermitaño anacoreta llamamado Pelayo, que no habitaba lejos del lugar donde el cuerpo del Santo Apóstol estaba sepultado, con ciertos fieles que vivian cerca de la iglesia de S. Felix de Lobios, dieron cuenta al Obispo Teodomiro como diversas veces habian visto resplandores y luces, y oido músicas que por su peregrina armonía les parecia cosa sobre natural. El Santo Obispo no dudó un momento, por quanto desde Iria habian observado tambien una

Estrella, que por su extraordinaria brillantez, y hechura que remataba en forma deculebrina inclinaba al mismo sitio.

El Santo Prelado prévinose con tres dias de ayuno, y oraciones: pasando á este Santo Lugar, exâmina muy por menor los moradores de aquellos contornos, y excitado de su santo celo se aproxima á la espesura del bosque, y con religiosa reverencia despejaron el sitio y bosque; el Obispo Teodomiro, y los que le acompañaron cavaron la tierra con sus manos con-agradas, y descubrieron una bóveda de mármol, que sustentaban arcos de la misma materia; y dentro de ella tres sepulcros, y abriendo el mayor por inspiracion del cielo hallaron el cuerpo del Apóstol Santiago entero con la cabeza, segun fué degollado en Jerusalén, y allí arrimado á él su báculo, ú bordon de peregrino, y una inscripcion escrita con letras griegas y latinas, que se interpreta de esta suerte:

AQUÍ YACE JACOBO HIJO DEL ZEBEDEO, Y DE SALOMÉ, HERMANO DE JUAN, Á QUIEN MATÓ HERODES EN JERUSALÉN, Y VINO POR MAR HASTA IRIA CON SUS DISCIPULOS, Y DESDE IRIA EN UN CARRO DE BUYES: LUTA, SEÑORA DE ESTE CAMPO, MANDÓLE ENTERRAR.

Este memorable suceso concurrió en 25 de Julio dia Domingo.

El Santo Obispo absorto con el descubrimiento del nuevo Planeta que amanecia en el Reyno, parte como un rayo á participarselo al Rey D. Alonso el Casto que estaba en Oviedo. Gozoso el Rey con la embajada no cesaba de dar gracias al Todopoderoso por el especial favor como le hacia que en su tiempo se descubriese tan preciosa perla: no tardó en venir á este Santo Lugar con todos los Señores de su corte, rindiendo la corona á quien el cielo entregó el cetro, la espada, y la defensa de España. Tributóle tambien el debido reconocimiento de fabricar sobre el Sepulcro Templo qual daba de sí la estrechez de aquel tiempo, y mandó unir la Silla de Iria á este Santo Lugar: dotó la fabrica dando al Sagrado Apóstol tres millas de tierra alrededor del Sepulcro.

Participan esta maravillosa invencion el Rey D. Alonso junto con el Obispo y los grandes del reyno al Sumo Pontífice Leon III. Recibe el Santo Padre con toda la corte Romana singular ale-

gría, y sin pérdida de tiempo dirige una Epistola á todos los Obispos de la cristiandad, refiriendo todo el suceso como cosa prodigiosa.

Esta es en resúmen la historia de la invencion del Sagrado Sepulcro y Santísimo Cuerpo del Apóstol Santiago.

El Obispo Teodomiro mereció mucho con Dios, como se vé; pues fué el primero que conoció por revelacion del cielo el Sagrado túmulo del Apóstol, y el sagrado depósito de sus Santas Reliquias.

Estos fueron los principios de la M. N. y M. L. Ciudad de Santiago, Metrópoli de Galicia, la qual por su nombre, y principios parece que no tubo nada de humano.

Al punto comenzó á ser frecuentado este Santo Lugar con gran devocion, concurriendo de los lugares mas remotos innumerables fieles como á una nueva Roma ó Palestina, á donde han venido á visitar esta Santa Basílica los mayores Santos de la Iglesia, haciéndose célebre por todo el orbe: harémos una breve relacion de algunos.

Los primeros Santos que hallamos haberse postrado con toda humildad á

los pies de nuestro Apóstol, son: Basilio, Atanasio, Crisogono, Agatadoro, y Elpidio, que habiendo entendido la venida del cuerpo de su padre espiritual á España concurrieron de las partes donde se hallaban predicando el Santo Evangelio á Iria Flavia, y se hallaron á la consagracion de su altar en Compostela; como igualmente se emplearon en esta feliz jornada todos los varones santos que vinieron á España, segun el sentir de los escritores.

S. Gregorio, Obispo y Cardenal, Legado apostólico en estos reynos, visitó á Santiago poco despues de los años de mil. Visitaronle S. Genadio, Obispo de Astorga. Santo Domingo de la Calzada. S. Simeon, S. Guillelmo, S. Teobaldo, y el B. Alberto, Hermitaños. S. Guillelmo, Fundador de los Hermitaños del Monte de la Virgen, con la particularidad de haber hecho esta peregrinacion á pie descalzo. S. Morando, monge Cluniacense con otros muchos compañeros. S. Juan de Ortega: los Patriarcas Sto. Domingo, y S. Francisco, y dicen los historiadores que reveló á este un Angel en el Santo Templo que su religion se dila-

taria por todo el mundo; y continuando su efecto envió despues de Italia á sus compañeros Fr. Bernardo de Quintabal, y Fr. Egidio de Asis á la misma peregrinacion. S. Vicente Ferrer, y S. Pedro Telmo, Dominicanos. S. Juan de Dios, Fundador. S. Benardino de Sena, y S. Franco de Sena: el B. Tomaseo. Fr. Juan de San José, varon apostólico primer religioso de la órden de la Merced. Sta. Isabel Reyna de Portugal. Sta. Brigida, princesa de Suecia. Sta. Engridis tambien princesa de Suecia. Sta. Bona, viuda y ciudadana de Pisa en Italia. Refiere otros siervos de Dios mas de los nombrados el Mro. Gil Gonzalez en el t.^o 1.^o de su Teatro Eclesiástico.

A la fama de los milagros del Apóstol concurrían innumerables peregrinos; y así los piadosos Reyes y caballeros unidos con el ardiente celo de caridad que inflamó los corazones de varios siervos del Señor, trataron de edificar en diferentes puntos Hospitales donde se abrigasen y recogiesen; de lo que hacen fé dos Santos bien conocidos, y consagrados al servicio y hospitalidad de los pe-

grinos que venian á Compostela. El primero fué S. Adelelmo en cuya vida se escribe la noticia siguiente: " Reflexâdo (el Rey y Reyna de España) no ser cosa conveniente que un varon de tan crecido mérito y santidad siguiese la Corte, y rogando él le permitiesen retirarse lo acordaron, señalándole para su habitacion la capilla ó casa de S. Juan Evangelista, que el Rey habia hecho construir cerca de los muros de la ciudad de Burgos para recibir y socorrer con limosna á los peregrinos que pasaban á Compostela al Sepulcro de Santiago::::: Apenas entró Adelelmo en la habitacion que se le habia destinado, empezó en ella á servir á Dios religiosamente, á socorrer con diligencia á los peregrinos, hospedarlos, darles de comer, y librarlos de enfermedades." El otro héroe de esta caritativa hospitalidad fué, como todos saben Sto. Domingo de la Calzada, así nombrado, por haber conseguido con su santa industria, limosnas, consejos y fatigas, abrir, allanar, y empedrar los caminos que conducian á Compostela, lo que puede verse copiosamente en su vida illus-

trada por el P. Hensquenio. A los dos Stos. albergadores Adelelmo y Domingo de la Calzada sucedió en el mismo ministerio S. Juan el hermitaño español, segun consta de los auténticos documentos de su vida, donde se dice, que "cerca de una iglesia fabricada de nuevo, hizo tambien un hospicio para los peregrinos, á los quales subministraba las cosas necesarias::: Que á este fin en la restauracion del puente sobre el rio Ebro en Logroño gastó una no pequeña parte de sus bienes, y erigió de nuevo otro puente en la ciudad de Naxera, habiéndolo resarcido muchas veces á motivo de las ruinas que padeció por las grandes avenidas. Que fabricó otro puente de madera cerca del lugar de Sto. Domingo, cuya longitud tiene 500 pasos::: para que los que van á Compostela, cansados del largo trabajo, tengan un fácil tránsito."

Va asentado y probado la prontitud con que el cielo empezó á honrar á su Apóstol, y la mucha concurrencia de fieles á disfrutar de su patrocinio; con cuya ocasion al lado de los buenos se abrigan otros hombres perversos, que apro-

vechándose de la acasion defraudaban á los peregrinos en el cambio de las monedas. A esto se agregaba que fuera del pueblo bagaban otros que se egercitaban en asaltarlos, cometiendo en ellos muchas vejaciones. Noticioso el Rey D. Alonso el Casto de lo que pesaba mandó erigir la famosa Cofradía de Cambiadores y Cirial de Santiago, comisionando al efecto á su Capellan mayor Brandila para que pasase al Lugar Santo, y que de los mas poderosos Hijosdalgo de él, y de los pueblos comarcanos, juntase ante el Apóstol doce que cuidasen de las monedas de oro y plata, y mas donativos que entregasen los peregrinos, y que pudiesen admitir en la hermandad otros que fuesen Hijosdalgo, caballeros y sus hijos: que de las utilidades pagasen guardas que asegurasen las entradas del pueblo, y la quietud interior: que de las mismas se pusiesen Cirios ante el Apóstol, que alumbrasen de dia y de noche.

Era tan grande la devocion de los fieles, que no solo les parecía que iban al Templo religioso del Apóstol, sino al mismo Apóstol vivo en persona, segun el con-

suelo, y gozo de que se llenaban sus almas. Escuchémos al Papa Calixto II. en su Historia del Apóstol Santiago lib. 1. cap. 17, que se expresa en estos términos: " ¡Quan sublimes son los rayos de santidad y gracia, que penetrando las esferas celestes esperece el Apóstol Santiago! Sus milagros recorren todo el universo, y qual la altura de los polos, ó la profundidad de los mares, así la grandeza de estos, y su excelencia es inmensurable, é incalculable. Los coros celestiales, sagrados portadores de los votos humildes que á este se dirigen, presentan al gran Dios estas mismas suplicas, los pueblos mas barbaros, y los que han experimentado el rayo mas sublime de civilizacion, quales los Francos, Normandos, Galos, Teutónicos, Hiberos, Vascongados, Bayonenses, Navarros, Godos, Provinciales, Anglos, Britones, Cornuvienses, Flamencos, Frisones, Italianos, Paduanos, Aquitanios, Griegos, Armenios, Dacios, Noruegos, Nuvios, Parthos, Romanos, Ephesinos, Medos, Toscanos, Calabreses, Saxones, Sicilianos, Asiaticos, los del Ponto, Judios, Cretenses, Jerosolimitanos, los de Antioquia, Galileos, los

de Serdeña y de Chipre, los Hungaros, Esclavones, Africanos, Persas, Alexandrinos, Egipcios, los de Suria, Arabes, de Rhodas, Moros, Etiopes, Felipenses, Capadocios, Corintios, Mesopotamios, los del Libano, Cirineos, Panfilios, Cilicios; y en fin las Tribus de todas las naciones, y de todas las lenguas marchan en masa, y con el mas humilde gozo á exponer al Señor sus votos, llevando en aquel el premio de sus alabanzas. »

“Sublime es la escena que los coros de los peregrinantes presentan ante el Altar de Santiago; á una parte se ven los Teutónicos, á la otra los Francos; mas allá vemos los Italianos, y los Cirios que lucen en sus manos hacen brillar el orbe cristiano, qual el sol lo hace al universo. Cada uno de estos reunido con sus patrios vela con la mayor devocion y oracion: unos cantan con citharas; otros lo hacen con liras; estos tañen los timpanos; aquellos las trompas; en otra parte las flautas; otros las violas; otros las ruedas británicas ó galicas; otros los salterios; otros cantando con diversos géneros de música; otros lloran sus pecados; otros

leen los sálmos; y otros en fin velan distribuyendo limosnas á los pobres. Allí se oyen diversos géneros de lenguas, diversas voces, diversas palabras, y las cantinelas de los Teutónicos, Anglos, Griegos, y en una palabra no existen lenguages algunos, ni dialectos de qualesquiera naciones y climas que sean, cuyas voces en esta parte no resunen. La oracion jamas se suspende, los que van, y los que tributan diversas ofrendas forman unas vigiliassin intermision. La tristeza se halla desterrada de esta parte, y vasta haber llegado aquí para poseer la alegría en su mayor colmo. La solemnidad, la festividad continúa, la celebridad ilustre brillan de dia y de noche, las alabanzas, el júbilo y el gozo suenan sin interrupcion. Los dias y las noches presentan una mansion de deleitables delicias. Las puertas de su capilla estan abiertas de dia y de noche, y esta última huye aterrada con la luz brillante de los Cirios, y candeleros, que lucen qual el mediodia. Los pobres, los ricos, los caballeros, los nobles, los gobernadores, los mangnates, los héroes, los abates, los escuderos, los cie-

gos, los mancos, ciegos, todos se hallan allí postrados, los unos á impulso de su voluntad, otros como penitentes; otros qual los griegos llevan en sus manos la señal de la cruz: estos dan sus bienes á los pobres; aquellos conducen el plomo y el yerro para la obra de la Capilla Apóstolica; y finalmente otros llevan palancas y parigüellas, de las que, y de los calabozos de los iníquos han sido libres por el Apóstol, haciendo penitencia, y llorando sus pecados."

Gran demostracion hace todo esto de la singular devocion que aun las naciones mas remotas tienen al Sepulcro del Apóstol, y con razon siendo tantos los favores que se reciben en él de la mano de Dios.

S. Buonaventura en un Sermon del Apóstol dice, que no hay Sepulcro de Santo tan glorioso entre todas las naciones. (1)

La interrumpida frecuencia de los fieles causaba una multitud que era origen de contiendas y riñas sobre la presidencia en hacer las vigiliás, velar y guardar el Altar del Apóstol, que no solo habia heridas, sino muertes, con tanto exce-

(1) Tom. 3. Sermon del Apóstol Santiago.

so que se vió precisado el Cabildo á suplicar al Romano Pontifice concediese facultad al mismo para reconciliar por sí la Santa Iglesia, sin necesidad de hacerlo por medio de Obispo, á causa de no haberlo en los casos que se ofrecian para hacer la referida reconciliacion.(2)

Confirmamos cada vez mas el curso de los fieles á la Apóstolica Iglesia los oficios del Apóstol de 25 de Julio, y 30 de Diciembre.



(1) *Cuerpo del Derecho Canónico por el Papa Ignocencio III. en el cap. de Consecratione Ecclesiae vel Altaris.*

52
REFIÉRENSE ALGUNOS MILAGROS
DEL APÓSTOL.

En los tiempos de Teodomiro, Obispo de Compostela, cierto italiano que había cometido un horrible delito, le confesó á su propio obispo. Este asombrado de la grandeza del exceso, le absolvió; pero no se atrevió á imponerle condigna penitencia. Y corriendo la voz de los prodigios del Apóstol, con la multitud de peregrinos que de todo el orbe cristiano concurrían á venerar su Sepulcro, le mandó viniese á esta devota romería, y confesase su delito al obispo Teodomiro, y cumpliese la penitencia que este le impusiese. Y para facilitarle la entrada le dió una carta cerrada, en que el obispo italiano refería el delito, y encomendaba el penitente á Teodomiro. Acetó el arrepentido penitente la peregrinacion, y llegó á Compostela el mes de Julio, y en el día 25, en que se celebra la festividad del Apóstol, entró en la iglesia á hora de prima, y puso sobre el altar la carta escrita por el obispo italiano, y retirándose, se puso

en oración implorando con sollozos tiernos, y abundantes lágrimas al Apóstol, para que alcanzase de Dios el perdón de su delito.

De esta suerte permaneció en continuos ruegos hasta la hora de tercia, que el obispo Teodomiro bajó á la iglesia, y en atención al día vistió para celebrar de Pontifical. Acercóse al altar para empezar la Misa, y reconociendo la cédula sobre la mesa preguntó ¿por quien, y porque se habia puesto en aquel lugar? Llegó el peregrino dichoso, y con voces interrumpidas de el llanto dió cuenta al obispo quien era, y lo que contenia la cédula delante de todos los ministros que le asistían. Animóle el santo obispo, exortándole á la confianza en el Santo Apóstol; y subiendo al altar, tomó la carta rompió la nea, y abriéndola vió con estupenda maravilla, que estaba el papel limpio y terso, como si nada en él se hubiera escrito. Asombró á todos el prodigio: y convirtiéndose la admiracion en gozo, rompieron la suspension con las voces, resonando el Sagrado Templo con los ecos de las alabanzas de Santiago.

Teodomiro reconociendo que Dios habia perdonado al peregrino, le absolvió de todos sus pecados pasados, y por medicina preservativa, le mandó que en adelante ayunase toda su vida los viérnes, sin atreverse á imponer otra penitencia á quien Dios tan manifestamente habia explicado su misericordia. (1)

En tiempo del Rey D. Alonso el Casto acaeció que los moros cautivaron á veinte cristianos, entre los quales habia un Sacerdote, y llevaronlos cargados de prisiones á Zaragoza, y allí doblándoles los hierros los metieron en una obscura y lóbrega cárcel. Viendose los miserables en aquel retrato del infierno, se aconsejaron con el Sacerdote, y animados de él con viva fé invocaron al Apóstol Santiago con estas palabras: *Santiago Apóstol precioso de Dios, que con misericordia socorres en sus angustias á los oprimidos, apresura tu auxilio, y da libertad á los que con gemidos de nuestro desconsuelo, pedimos extiendas tu mano á nuestro alivio.*

Oyó al instante el Sagrado Apóstol

(1) Calixto II. *Milagros de Santiago cap. 1.*

sus voces, y lleno de resplandores, iluminó la tenebrosa prision, apareciéndoseles y les dijo: *Ta me tenéis á vuestra invocacion presente.* Asombrados á vista de tanto prodigio los religiosos cristianos se arrojaron á las plantas del Apóstol. Comovido el Santo con esta nueva accion humilde, quebrantó los hierros que los aprisionaban, y abriendo las puertas de la cárcel, tomó benignamente á los cautivos por la mano, y los salió acompañando á las puertas de la ciudad, que estaban cerradas, porque era de noche. Hizo el Apóstol la señal de la cruz, y al instante se abrieron, y saliendo los cautivos, volvieron á cerrarse como estaban.

Acompañólos el Apóstol por camino dilatado, hasta que el alva con sus reflexos anunciaba el venidero dia, y con la luz trémula de sus rayos advirtieron se hallaban vecinos á un castillo de cristianos. Entonces el Apóstol, dejándose ver en la misma forma que se habia parecido ántes, se fué elevando á los cielos, viéndole los felices cautivos, é invocándole. Mandóles el Apóstol que gritasen, y á su voz se abrieron tambien las puertas del castillo, y al

mismo tiempo desapareció la vision, y ellos entraron dentro para asegurar su libertad milagrosa, y al dia siguiente se pasaron á su patria. Uno de los libertados pasó á Compostela, y en el dia 29 de Diciembre, en que se celebraba la Translacion del Sagrado Cuerpo desde Jerusalén, refirió todo el suceso á Araulfo I. su obispo. *Id Calixt.*

El año de 870 Mahomad sangriento amenazó á los cristianos, persiguiendo á D. Ordoño I. y aliados hasta Tolosa de Francia. Redoblan sus esfuerzos, y le hacen retirar vergonzosamente á Cordova. El año siguiente de 871 quiso Mahomad probar por agua su fortuna, y disponiendo una poderosa armada la envió contra Galicia, noticioso que la costa estaba desprevénida, sin fortificaciones, ni tropas, y la entregó á uno de sus generales llamado Adalhamir. Viento en popa caminaba la infiel esquadra, quando el Apóstol Santiago, cuidadoso de la patria que contenia su glorioso Sepulcro, consiguió del cielo se levantase una tempestad tan furiosa á vista de la tierra que la mayor parte de la armada pereció, zozobrando unos bageles en las aguas, y estrellándose otros

en los ásperos riscos de la costa; de suerte que apenas Abdalhamir pudo reunir la gente necesaria para llevar la triste noticia á Andalucía. (1)

Refiere el Papa Calixto II., que viniendo á visitar el Sepulcro del Apóstol un Sacerdote, solicitó llevar por escrito la historia de la translacion y milagros del Santo: ajustó con un Notario su cópia en 20 reales. Estando un dia leyendo la maravillosa historia en un sitio retirado del Santo Templo, hallóse milagrosamente con los mismos 20 rs. que habia dado al Notario.

En el año de 1080 treinta hombres de tierra de Loringa, se ofrecieron venir en peregrinacion á Compostela, y ántes de salir propusieron de no desamparar unos á otros, juramentándose, exceptuando uno de ellos que no quiso prestarse al juramento. Dispusieron su peregrinacion, y en el camino á breves jornadas, como cayese uno enfermo, hicieron alto, esperando por él segun la fé prometida. Pasaron unos quince dias, y como se les hicie-

(1) *Morales lib. 14. cap. 33. Mauro Castela Ferrer Histor. de Santiago lib. 4. cap. 12.*

se insoportable la detención, prosiguieron su romería, ménos el que no quiso obligarse con juramento, quedando para socorrer al pobre enfermo. Restableciéndose un poco empezaron á caminar los dos, y á la falda de un monte cerca de la noche le dió un insulto al enfermo, quedándose muerto. El compañero viéndose solo en aquel páramo, todo confuso, triste y desconsolado no acertaba que partido tomarse: estando así pensativo, se le aparece el Apóstol Santiago acaballo, y consolándole le dijo: *Dáme acá ese cádaver que le llevaré delante mí, y tu súbete á las ancas.* Anduvieron aquella noche 15 jornadas, y llegando al Monte del Gozo (en el día San Márcos) manifestósele el Apóstol, diciéndole: *vé á mi Iglesia, y harás presente á los Canónigos todo lo que pasó, y que vengan á buscar el muerto para darle sepultura; á tus compañeros les dirás, que su romería no me es acetada por haber faltado á la caridad cristiana, y fé prometida.* Id. Calixto II.

En el año 1090 venia un Aleman en compañía de un hijo á visitar el Apóstol, y en una posada de la ciudad de Sto. Domingo de la Calzada trató de robarlos el

Mesonero, para cuyo fin les obsequió dándoles tanto de beber que los embriagó, y de noche metió en el morral del hijo una taza de plata. A la mañana partieron para su romería, y el malvado Mesonero llevando adelante su intento, sale tras ellos, tratándoles de ladrones; los pobres peregrinos hallándose inocentes, digeron, que castigado fuese el que tal delito hubiese cometido. Registra el Mesonero el morral, y convence á todo el mundo del hecho: llevanlos ante el Juez, que informado del caso dió la sentencia que uno de ellos fuese ahorcado, y que todo lo que llevaban se entregase al Mesonero. El padre queria morir por el hijo, el hijo por el padre, y despues de tanta porfia colgaron al hijo. Sin embargo de todo lo ocurrido el afligido y desconsolado padre continuó su romería á Compostela, y de vuelta tornó por el mismo sitio donde fuera su hijo ahorcado, y viéndole comenzó á hacer exclamaciones de llanto. El hijo que estaba colgado comenzó á consolar al padre, diciéndole: ¡O dulce padre mio, no llores, porque no estoy muerto como piensas! Sábeta que jamas en mi vida ten-

dré mayor placer que en los quince dias que hace que estoy aquí, pues el Apóstol Santiago me ha sostenido con sus manos y mantenido con manjar celestial. Pasa el padre á pedir al Juez mande descolgar á su hijo, el qual estaba comiendo, y burlanlose dijo: quando estas aves que estan trinchadas canten creeré que esté vivo, y al instante se levantaron cantando. (1) *Id. Papa Calixto II.*

(1) *Herce Ximenez en su obra de la Predicacion de Santiago en España, refiere en el n.º 233, que el mismo vió estas aves en la referida ciudad, y que las enseñaban á los peregrinos, de las quales llevaban plumas: Que en la Iglesia del Hospital de la Consolacion de Roma se conserva, y tiene en custodia entre las reliquias que hay (y está escrita en la memoria de ellas) una pluma de estas aves: Que el peregrino está enterrado en la Villa de Samtes, junto á Wesel y Res en el arzobispado de Colonia, y que tiene la sepultura junto á un pilar, y escrita sobre ella toda la historia en lengua latina: dice que se lo aseguró un caballero Sacerdote digno de todo crédito, y que la vió algunas veces siendo soldado en aquellas partes.*

En el año de 1100 caminaba un frances con muger é hijos en peregrinacion á Compostela por huir de la epidemia que reynaba en su tierra: llegados que fueron á la ciudad de Pamploña le murió la muger, y el Mesonero se le quedó con todo el dinero, y la caballeria en que conducia los hijos. Continuó muy triste y desconsolado su romería, llevando á ratos los hijos en hombros. En el camino encuentra con un hombre que movido á compasion viendo el trabajo con que viajaba le prestó un Asno, para que llevase en el los hijos hasta Santiago; así que llegó á la ciudad desapareció el Asno. Estando órando en la Santa Iglesia aparecióle el Apóstol, y preguntóle si le conocia, y como le contestase que no, dijole: Sábeta que soy Santiago, y fui el que te presté el Asno, y ahora te lo vuelvo á dar segunda vez, para que regreses á tu tierra: asegúrote que quando llegares á Pamploña el Mesonero será muerto; y entonces podrás recobrar tu haber; como se efetuó. Continuó su viage, y tan pronto llegó á su casa desapareció el Asno. *Id. Calixto II.*

En el mismo año vino un ciudadano de Barcelona á visitar el Apóstol, y en sus oraciones pedía con mucho fervor al Santo que le librase de caer en poder de los moros. Retirándose de su romería por mar tubo la desgraciada suerte de ser aprehendido por ellos, llevándole á Sicilia, donde fué vendido hasta tres veces. Viéndose el pobre oprimido en aquella cautividad no cesaba de invocar con viva fé al Apóstol Santiago. Oyó el Apóstol sus clamores, y apareciéndole le dijo: *Has caído en poder de los enemigos, porque en tus súplicas preferías la libertad del cuerpo á la del alma, mas ahora por la misericordia de Dios serás libre;* y desapareciendo el Apóstol se le cayeron las cadenas, saliendo libre con un pedazo de ellas en testimonio del milagro, pasando por los lugares de los moros, sin que ninguno se atreviese á echarle la mano, porque tan pronto les enseñaba la cadena quedaban suspensos. La misma cadena le libró algunas veces en los desiertos de las fieras que le acometían, huyendo despavoridas al verla. Afirma el Papa Calixto II. que el mismo vió á este hombre con la cadena, y que le refirió el milagro.

Vino un peregrino á Compostela, y apareciéndole el Demonio en semejanza del Apóstol, le demostró tan bien las miserias y calamidades de esta vida mortal, que le aconsejó seria bienaventurado si despues de pedir la absolucion de sus pecados se matase. El simple peregrino executó á la letra el consejo del Demonio matándose. El posadero todo fuera de si por lo que le pasaba, por quanto la muerte se le atribuía á él, clamaba á Dios volviéndose por su inocencia. Oyó el Señor sus gemidos, permitiendo resucitase el muerto, contando todo lo que habia sucedido, y como el Apóstol Santiago le habia sacado de las garras del Demonio. (1)

Gaufredo sobre el Apocalipsi escribe el milagro que sigue: Habia en la Iglesia de Leon de Francia un Clérigo que tenia por nombre Juan, el qual propuso en su corazon entrar en la órden del Cister, y despues de pasar algunos dias se resfrió de su santo propósito, y acordó de ir á visitar el Sepulcro del Apóstol Santiago.

(1) *Hugo de Sancto Victor en el lib. 2. de los Sacramentos.*

Volviendo de su peregrinacion, se retiró á descansar, y tubo una vision en la que vió á nuestro Señor Jesucristo, y los Apóstoles San Pedro y Santiago: San Pedro comenzó á leer en un libro los nombres de los predestinados, y llegando al del Clérigo Juan, mandó el Señor se borrara. Entonces el Apóstol Santiago le suplicó al Señor muy encarecidamente que no mandase borrar del libro de la vida su nombre, porque era su peregrino, á que le contestó el Señor: primero ofreció ser mi ciudadano. El Apóstol continuó con su humilde súplica, ofreciendo que dentro de quince dias cumpliria el Clérigo Juan su propósito. Despertó el venerable Juan, y postrándose en tierra derramando copiosas lágrimas dió muchas gracias al bienaventurado Santiago, diciéndole que estaba pronto á cumplir lo que tan piadosamente habia prometido por el. Volvió á quedarse dormido, y tubo la misma vision, y vió como estaba escrito su nombre entre los demas predestinados. Dentro de los quince dias preñados por el Apóstol entró en la orden del Cister, y fué el primer abad del Monasterio de Benaval, que está en la diócesis de Viena.

Escribe Uberto Sabuntino que habia en Tierra de Leon de Francia un mancebo que acostumbraba venir muchas veces á visitar con gran devocion el Apóstol Santiago. En una de ellas, y víspera de su viage cometió un pecado deshonesto; al día siguiente se puso en viage para su romería, y á la noche se le aparece el Demonio en figura del Apóstol Santiago, y le pregunta si le conocia, á que contestó que no, entonces el Demonio dijole: yo soy Santiago á quien vas á visitar, y gran placer tenia con tu devocion las mas veces, mas en esta has cometido antes de salir un horrendo pecado ¿y te has determinado venir á visitarme sin confesarlo? pues sábeta que no place á Dios ni á mi tu peregrinacion; porque el que desea ir á visitarme debe confesar sus pecados, y mortificar su cuerpo en la peregrinacion. El pobre mancebo quedó como medio muerto, y determinó volverse para su casa, en donde se dispuso con una buena confesion. Volvió á salir para Santiago, y se le aparece de nuevo el Demonio en el camino como la primera vez, y dijole: ni tam-

poco ahora te aprovechará la peregrinacion, porque no te será perdonado el pecado que cometiste, si no cortares de tu cuerpo los miembros naturales con que pecaste: si murieres todos tus pecados te serán perdonados, y tendrás lugar entre los bienaventurados. El mancebo deseoso de gozar los bienes prometidos, aguardó la noche, y esperó que todos sus compañeros estuviesen recogidos: cortóse de raiz todos los miembros viriles del cuerpo, y en seguida metió un cuchillo por el vientre. A la mañana se levantaron sus compañeros, y hallandose con aquel castrofe trataron de fugarse, y no pararon hasta Santiago. Estando para dar sepultura al cadaver, resucitó, contando á todos lo que habia pasado, y como el Apóstol Santiago le habia librado de las garras del Demonio, permitiendo el Señor le quedasen las señales de las llagas para testimonio del milagro. Caminó á Santiago, y como lo viesen los compañeros quedaron admirados del prodigio. Regresaron todos juntos para su tierra en donde informado muy por menor Hugo, Abad Cluniacense, con otras mu-

chas personas, no cesaban de predicar las alabanzas del Señor, y de su Apóstol Santiago.

El Rey de los Sarracenos Alí, envió unos embajadores á la Reyna Doña Urraca y á su hijo Don Alonso, que residian en Santiago. Detenidos algunos dias, sucedió que uno de los embajadores tenia una especie de apostema insanable en el pescuezo, que amenazaba ahogarle. Vió que una anciana de las que frecuentaban la casa donde estaba hospedado concurría mucho á la Iglesia del Apóstol con cera, y con oblatas, y que solía estarse allí toda la noche. Preguntó ¿que era aquello? y oyendo que imploraba el patrocinio del Apóstol para sí, para los suyos, y para todos los fieles, le dijo el que padecía la dolencia, que orase tambien por el, y le ofreciese un Cirio que la dió, para ver si sanaba de aquella enfermedad. Muy gozosa la anciana le dijo: gracias á Dios que conoceis el poder del Santo Apóstol, aunque no tanto como os conviene. Y recibiendo el Cirio, le aplicó ella misma con la señal de la Cruz á la apostema. Fuese á la Iglesia: hizo ora-

cion: ofreció el Cirio: rogó al Apóstol sanase aquel infeliz: y quiso Dios hacerle la maravilla de que al punto rebentáse la ápstema, dejando solamente la cicatriz. Asi fieles como infieles todos empezaron á ensalzar la virtud del Apóstol, que se dignó manifestar su patrocinio aun con los apartados del camino de la verdad. (1)

Escribe el Papa Calixto II. que en un lugar habia un Mercader á quien cierto Señor tirano habia quitado su hacienda, y encarcelado en una torre, y que encomendándose al Apóstol Santiago se inclinó la torre ácia la tierra, saliendo libre el preso á pie llano.

Veniendo en peregrinacion á Compostela la piísima condesa de Holanda Sofia dió en manos de ladrones, que con todas sus fuerzas querian asesigarla y robarle su equipage. Pero estos malhechores por disposicion de Dios, y por los méritos del Apóstol Santiago se quedaron inmóviles, sin poderla violentar, de mo-

(1) *Historia Compostelana en los sucesos del Arzobispo D. Diego Gelmírez.*

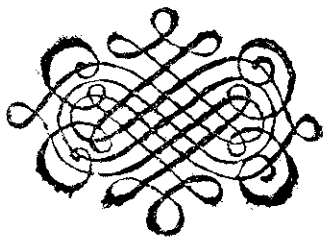
do alguno; y viendo los impíos este milagro, finalmente le pidieron con gemidos el perdón. (1)

Celebraba antiguamente toda la Iglesia Católica á tres de Octubre fiesta particular de los Milagros del Apóstol. (2)

Los milagros que van referidos del Papa Calixto II. se leen en su codice manuscrito lib. 2., que se conserva en el Archivo de la Basilica de San Pedro en Roma número 17, adornado con grandes iluminaciones.

(1) *Willermo Monge Egmondano. Cronicon pag. 45, apud Anton. Mathæum t.º 4 Analector.*

(2) *Papa Calixto II. Historia de Santiago lib. 2.*



SOCORRE EL APOSTOL A LOS SUYOS EN LAS GUERRAS CONTRA INFIELES.

Para que bayan juntos los socorros que han tenido nuestros egércitos del glorioso Apóstol fuera y dentro de España, referirémos aquí algunos sin guardar el orden de años.

Habiéndo el Rey Recaredo abrazado la Religion Católica, solicitó ardientemente la conversion de los Godos de la Narbona, y Galia Gotica: con este motivo se empeñaron varias acciones, la mas célebre fué la de las inmediaciones de Carcasona en Francia, que con la ayuda del Apóstol Santiago, y su visible aparicion ganó esta batalla con solo 300 caballos, siendo las fuerzas del enemigo muy superiores. Esta aparicion consta del *Cronicon* que escribió *Alfonso primer Abad del Monasterio de Sahagun*.

Apareció nuestro Apóstol al Rey Wamba en las arenas del Nimes quando perseguia al rebelde Paulo, que habia sido proclamado Rey por algunos Grandes

descontentos. Estándose dando el asalto á la ciudad de Nimes acudió el socorro del cielo, dejándose ver el Apóstol acompañado de un ejército de Angeles, que se pasó incorporado á los de Wamba á asaltar la plaza. A este celestial socorro se siguió luego el efecto rindiéndose la plaza. Que los sitiados vieron y reconocieron el celestial socorro lo afirmó San Julian, y la asistencia del Apóstol el Abad Alfonso. id.

Apareció el Apóstol al Rey D. Pelayo en Covadonga, que viendo desde la cueva una cruz en el cielo al tiempo del asalto de los moros salió Pelayo á pelear con ellos cuerpo á cuerpo, habiendo perdido los enemigos en todas las acciones 1800 hombres. De haberse aparecido la cruz, y el Apóstol Santiago es tradicion de Asturias. De esta última es testigo Pellicer que lo asegura en sus Anales lib. 4. núm. 32.

Gobernaba Ramiro I. y como el Rey de Cordova Abderramen exigiése el infame tributo que le dió Mauregato: El valeroso principe le presentó en lugar de doncellas todos sus soldados armados en

el campo. Vino con muchos mas Abderraman, y combatiendo unos y otros en los campos de Abelda todo un dia los dividió la noche sin que se decidiese la victoria. Perdió Don Ramiro mucha gente nada del valor: y recogíendose á la vecina montaña de Clavijo, el Apóstol Santiago que velaba mientras todos dormian, se le aparece á Ramiro, y le dice que al dia inmediato reuna su gente, y que no desconfie del Todopoderoso, y en su Apóstol Santiago que será en su ayuda: al amanecer os confesareis todos, y despues de oir misa recibireis la comunion del cuerpo y sangre del Señor, y armados no dudeis acometer á los enemigos que os cercan invocando el nombre de Dios, y el mio serán los moros vencidos. Y porque nada de esto dudeis, vosotros y los moros me vereis manifestamente en un caballo blanco, y de grande hermosura, con un estandarte blanco en la mano. No necesitó el Rey para esforzar su gente mas exórtacion que la sencilla narracion de este suceso: todos se esfuerzan con superior aliento: dan por suya la victoria teniendo de su parte el cielo: suena en lugar del

ruido de las *caxas* el clarin del invencible Santiago: pónese al frente de su egército el invocado Santiago: venle los españoles en su caballo blanco, espada en mano, estandarte en la otra con una cruz encarnada, la rienda iria suelta contra los enemigos, y poderosos en la palabra de *Santiago*, y á ellos, y en la obra de sus brazos, hecho el hijo del trueno rayo contra la media luna, degollaron 700 moros en aquel dia, y tomaron á Albelda, Clavijo, y Calahorra; quedando hasta el dia de hoy monumentos del triunfo en aquel campo: y desde entonces resolvió el Reyno, que en los despojos militares se apartase una parte para el Santo, teniéndole presente, no solo como á santo, sino como á soldado. El Rey Ramiro junto con los Principes, Prelados, Grandes y demas vasallos concede un voto general á la Sta. Iglesia del Apóstol en reconocimiento de la visible proteccion con que Dios habia favorecido á su pueblo por la intercesion de tan grande Apóstol.

Instituyese la Orden de Caballeria de Santiago despues de la batalla de Clavi-

jo, (1) teniendo su principio en el Monasterio de Santa María de Lodio en el obispado de Lugo Reyno de Galicia. (2) Otros dicen mas verosimilmente que se erigió en 1175, en cuyo mismo año la aprobó Alexandro III, y despues Ignocencio III.

Apareció nuestro Apóstol varias veces al Rey Don Alonso el Casto en la restauracion de España. Refierelo Don José Micheli, Marquez, vice Cancelario de la Orden Militar de Constantino Emperador en su Tesoro Militar de Cavalleria f.^o 31.

Apareció asimismo visiblemente nuestro Héroe al Rey Don Ramiro II. junto á Simancas, pues quedaron muertos 800 moros, sin otro gran número de prisioneros, y entre ellos Abenhaya Rey de Zaragoza; y gozosos los nuestros en el gran destrozo siguieron los enemigos hasta Alondiga, que era una ciudad abajo de Salamanca á la orilla del Tormes. Refiere es-

(1) *Licdo. Zamorano Cronología y Reportorio general de la razon de los tiempos en la sucesion de los Reyes de España* núm. 54.

(2) *Gandara Palmas y Triunfos Eclesiásticos de Galicia* lib. 9. cap. 17. p. 2.^a n.^o 400.

te suceso admirable entre otros historiadores el M. Yepes tom. 5. Centuria 5. cap. 2. año 934.

Apareció nuestro Apóstol tres veces al Rey Don Fernando el Magno, una junto á Compostela, autor el mismo D. Fernando en su privilegio que se conserva en el Monasterio de Sancti Spiritus de Salamanca: otra en la toma de Menguer: y la otra sobre Coimbra. Esta última la confirma evidentemente la aparicion del Apóstol la noche ántes á Esteban, obispo griego, que renunció el obispado y vino á vivir y morir en la iglesia del Apóstol. Es el caso: Este obispo oía con admiracion, y aun con algun género de risa á los Españoles, que rogando al Santo por la felicidad de las armas cristianas lo intitulan soldado y caballero, por parecerle que semejantes títulos no podian convenir á un Apóstol. Estando una noche en su acostumbrada oracion, vió en un globo de luces á Santiago en trage de guerrero, montó allí mismo en el portal sobre un caballo lucidísimo, mostrándole unas llaves que tenia en la mano, le dijo: *con estas el Rey Fernando entrará mañana á hora*

de tercia en la ciudad de Coimbra. Asonbrado el obispo, luego al dia siguiente que era Domingo, contó toda la vision al pueblo; y el Gobernador y demas señores, para ver si decia verdad, inmediatamente despacharon á Coimbra un correo, que volvió lleno de pasmo y contento con la noticia puntual, como el obispo la habia dado. (1)

Tambien se apareció el Santo al Conde Fernan Gonzalez en la batalla de Piedraita, que llaman de Hacinas: Leese en la Historia general del Rey Don Alonso el Sábio part. 3. cap. 19.

Apareció nuestro Apóstol al Cid Ruiz Diaz dándole la victoria en vida en Castilla, y otra despues de muerto en Valencia, con cuyo favor destruyeron los cristianos al Rey Bucar que vino de Africa con el mayor poder que trajo rey moro, quedando muertos 22 reyes. M. Salazar, Isla, Mota, Marquez, y Fr. Francisco Diago en la Historia de Valencia.

(1) *Lucas de Tuy, Cronicon mundi. Cronicon Conimbricence. Cronicon Lusitanum. Pelayo Cronicon Regum Legionensium, y otros.*

Apareció tambien nuestro Apóstol al Rey Don Fernando II. sobre Zedoseita, Caceres, y Ciudad Rodrigo, dándole las tres plazas. La presa de Zedoseita que era un castillo en Galicia lo testifica el mismo Rey en un privilegio de 8 de Mayo de 1208, que se conserva en la Santa Iglesia Compostelana. De las otras dos apariciones hablan Don Lucas de Tuy en su Historia. Gil Gonzalez en las de Ciudad Rodrigo, Zamora, y Coria. Aseguramos esto y mas en sustancia, aunque no por palabras espresas el mismo Don Fernando, quando en otro privilegio en favor de Compostela aconsejó que quien quisiese conservar el Reyno de España, y dilatarle procurase tener de su parte al Apóstol Santiago, de cuyo Alférez se preciaba este gran Rey.

Apareció al Rey Don Alonso VIII, en la Navas de Tolosa, donde quedaron muertos 2000 moros sin faltar de los nuestros mas de 25: aplaude el portento Santo Tomás de Villanueva en el Sermón de la expedición contra los turcos, y en este en el de Santiago f.^o 284.

Merece particular atención la famosa

Cruzada y peregrinacion de los pueblos de Frisia á Compostela, ántes de la milagrosa victoria que ganaron los Españoles y Portugueses cerca de Lisboa contra los moros de que hablan muchas historias, así nuestras como extrangeras en el año 1217. El hecho fué tan patente y ruidoso, que no lo disimula el erudito Ubon Emmio, bien que protestante, historiador de Frisia, muerto en el siglo 17. Hablando de esta expedicion de sus antiguos compatriotas católicos dice así. "Haciéndose á la vela con prospero viento, á los siete dias arribaron á Fario pueblo de Galicia, conocido por su gran Torre; desde donde quasi todos los que se hallaban en la armada, habiendo ido á Compostela por motivo de supersticion (así apellidan los Hereges el culto de los Santos), vueltos á las naves, se detuvieron nueve dias en el puerto de Fario por la contrariedad de los vientos" (1). Cuenta despues como llegaron á Lisboa, y vencieron á los moros, aunque omite las circunstancias de la victoria, testificadas por los

(1) *Decad. Rer. Frisicar. lib. 8. pag. 119.*

mismos que se hallaron en ella, y las referieron á Cesario Heisterbachense, escritor coetáneo, cuyas palabras son estas. (1)
 "En el año de gracia 1217 los Cruzados de toda Alemania y Frisia, entraron en el puerto de Lisboa cerca de la mitad de julio con quasi 300 naves; donde esperando otras algunos dias, á petición de Severo, obispo de la dicha ciudad, y del obispo de Eborá, como tambien de los Templarios y Hospitalarios asediaron un castillo de los moros, llamado Alkaser, esto es la cárcel de todos. El viérnes despues de la Natividad de María Santísima Madre de Dios, se unieron contra ella quatro Reyes Moros, que tenían un ejército de 1000 combatientes. Los Cristianos menores en número, pero mayores en la fé, invocando á Santiago, y San Vicente, patron de aquella region, y á otros Santos, salieron al encuentro á los enemigos. Cayó en el primer ataque uno de sus Reyes, y sus muertos no tenían número: los prisioneros fueron muchisimos, y conducidos dentro del ejército, pedian á los cristia-

(1) *Histor. Memorab. lib. 8. cap. 66.*

nos que les mostrasen la señal que habian visto de la victoria, y era un candidísimo escuadron que llevaba cruces roxas en el pecho, y puso en fuga la multitud contraria. Asimismo las galeras que habian conducido por mar contra los cristianos, huyeron atemorizadas con aquella celestial vision. Lo qual oido por los peregrinos dieron gracias á Jesucristo, que se habia dignado enviarles desde el cielo el socorro de sus mártires. Estas cosas me refirieron los mismos que se hallaron en aquella batalla, y las oyeron de boca de los sarracenos.

Tambien asegura el M. Isla en el f.^o 72, que se lee haber aparecido nuestro Apóstol en la guerra del Reyno de Sevilla al Santo Rey Don Fernando III.

Apareció al Rey Don Alonso el Sábio sobre Xerez. Leese en la Historia del Santo Rey Don Fernando, y lo afirma Rades de Andrade cap. 22: Quintadueñas en su libro de los Santos de Sevilla en la vida del Santo Rey Don Fernando. Fr. Hernando de Oxea en la Historia de Santiago cap. 42, núm. 4.

Apareció nuestro Apóstol al Rey de Aragon Don Pedro en la conquista de

Huesca, leese en su historia, y en los Anales de Aragon.

En tiempo del Rey Don Bermudo III. entraron los moros por Galicia, y llegando soberbios hasta el Sepulcro del Apóstol, oyeron allí estruendo de armas, que se pusieron en huida pérdidos los ánimos, y murieron 900. Garibai en la Historia de los Reyes de Leon.

Dos entradas de los moros en tiempos diversos refiere el Abad de Monte Alagon, advirtiendo que las confunden algunos, suponiendo no haber sido mas de una, asienta que fué la primera por Alahaca Rey de Cordova en el año de 981, en tiempo del Rey Don Ramiro III, dice que entraron la ciudad de Compostela, y que echaron por tierra una parte del Templo de Santiago, y que no llegaron al Santo Sepulcro, y el Apóstol volviendo por su iglesia y ciudad castigó el desacato de los moros con tan terrible enfermedad de camaras, que no quedó ni un hombre que pudiera llevar la noticia: autoriza el caso con Sampiro obispo de Oviedo, y muchos que le siguieron.

La otra entrada refiere el Abad en el

año de 997 en tiempo del Rey Don Bermudo II: dice que esta invasion la hizo Almanzor Rey de Cordova, que echo por tierra mucha parte del Templo del Apóstol, y que queriendo profanar el Santo Sepulcro se oyeron truenos, relampagos, y resplandor espantoso, que se atemorizó de tal suerte el Rey moro que no se atrevió á pasar adelante, si bien se llevó las campanas, y las puertas de la Iglesia, que volvió despues el Sto. Rey Don Fernando. Prueba que tambien castigó Dios el desácató á la Iglesia de nuestro Apóstol, enviando por su intercesion muerte repentina á los moros, y apretándolos (demas de esto) y matándoles muchos en el alcance, y por todas partes el Rey Don Bermudo.

Apareció y defendió otras dos veces á sus Arzobispos en el Reyno de Galicia, ayudándolos en las guerras que tenian en defensa del patrimonio de su Iglesia. Hernando del Castillo, Dominicano en la vida del Arzobispo Don Berenguel de la misma orden, pag. 2. cap. 36. f.º 58, donde refiere que en el orgullo de los rebeldes fué visto Santiago en un caballo blanco con una lanza que de la torre de

Rochaforte la queria tirar á la ciudad. Vieronle tambien quando mataron á estos tiranos con la espada en la mano, encima del castillo hiriendo y matando. Cronista Gil Gonzalez, tom. 1. del Teatro Eclesiástico cap. 13. f.º 65, en la descripcion de la Iglesia de Santiago.

Otro suceso mas célebre es la conquista de Granada por los Sres. Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel de esclarecida memoria, atribuyéndole al Apóstol Santiago: dejaron perpetua memoria, y amplísima dotacion en la Sta. Iglesia de Santiago, y se festeja el 2 de enero. Mauro Castela Historia de Santiago lib. 4. cap. 10. f.º 426, y otros muchos. Construyeron de nuevo magníficamente en la misma ciudad el antiguo Hospital de Peregrinos, dotándole correspondientemente, y dándole el título de Grande y Real Hospital de Santiago, siendo en aquellos tiempos uno de los principales de Europa, y que aun en los actuales se puede considerar de los mejores, como se reconoce.

No dejaremos pasar en silencio la aparicion que hizo nuestro Apóstol á Don Gonzalo Fernandez de Cordova, por re-

nombre el Gran Capitan, en el Reyno de Napoles, poniéndose á su lado, y diciéndole ten confianza que yo vengo en tu favor: y con su ayuda ganó todo el Reyno de Napoles, venciendo 26 batallas campales, y en reconocimiento de las glorias que le habia dado con su espada vino á visitar su Sepulcro, á quien ofreció y dió ricos dones, fundando memorias illustres. Fr. Hernando Oxea Historia de Santiago cap. 42. f.º 248.

Préciase nuestro Apóstol de ayudar á los suyos, no solo en España y en Italia, como hemos visto, sino en Africa, y en las Indias socorriéndoles muy de ordinario, y así apareció muchas veces en el Perú á Don Francisco Pizarro, de lo qual hace fé una donacion á la Iglesia del Apóstol. Principalmente fueron estas apariciones sobre la ciudad de Cuzco, cabeza del Imperio de los Incas, que cercándola Manco Inca con mas de 2000 indios, y perseverando en el cerco mas de ocho meses, libró Santiago á los nuestros, que no eran mas de 200, y mataron innumerables de los enemigos. Don Fernando Pizarro en sus Varones Ilustres de las In-

días f.^o 277 y 281. El M. Acosta lib. 7. cap. 27. hablando de los favores que los Españoles recibieron del cielo estando asediados en dicha ciudad de Cuzco, dice que así en la Nueva España como en el Perú vieron los indios en diversas batallas á Santiago en su caballo blanco con la espada en la mano, peleando por los nuestros, y que viene de ahí la gran veneracion que en todas las Indias se tiene al Santo Apóstol. Afirma esto mismo el Inca Garcilaso de la Vega en la 2.^a part. de su Historia del Perú lib. 2. cap. 24.

Crece las apariciones del Apóstol por relacion de Fr. Antonio Remesal de la órden de Santo Domingo, que en el lib. 1. cap. 13. n.^o 2. de la Historia de las Provincias de Guatemala, dice, que caminando por ellas el capitan Pedro de Alvarado con su egército de cristianos viejos, les pareció buen sitio para fundar ciudad, y que en demostracion de las obligaciones que reconocian al Apóstol Santiago le dedicaron la ciudad que fundaron, y el templo que como católicos edificaban en ella, dándole gracias por las muchas victorias que por su favor habian alcan-

bado, y poniéndose por medio de su advocacion debajo de su amparo y defensa. Lllaman á esta ciudad Santiago de los Caballeros.

Ayudó otras muchas veces á Fernando Cortés, especialmente en México, donde hay iglesia dedicada á su nombre, calle de su nombre con la efigie, y á sus pies Cortés en el lugar de la aparicion. Juan de Barros Historia de las Indias decada 2. lib. 2. cap. 29. al principio. Pizarro en sus Varones Ilustres f.º 93.

Otra sobre el rio Tavasco, junto á la villa de Titla animándole á la conquista de las Indias, y reducion de aquella gente. Oxea Historia de Santiago cap. 22. f.º 248, y refiere haber sido el año de 1519, que eran los indios 400, y los de Cortés 500 de á pie y 13 caballos. Y demas de este vencimiento por favor y asistencia del Apóstol Santiago, dicen que fueron muchas las veces que apareció á los Españoles en la conquista de las Indias, y les dió la victoria. Don Fernando Pizarro f.º 72, dice que fueron tres las apariciones de Santiago sobre el rio Tavasco, y declara haber sido en la empresa de Pon-

rocán. El Doctor Solorzano en el lib. 2.^o cap. 4. n.^o 48 y 49, afirma que apareció muchísimas veces en las Indias, individualmente en la Nueva España cerca del campo de Cincia, y por ser diferentes los puestos, y diverso el número de los indios y de los nuestros, que declaran los autores, y deverse tomar lo mas favorable se ha de entenderse que son seis las apariciones.

Tuvo Cortés otra aparición en Nueva España sobre la ciudad de Pothocian, que habiendo hecho señales de paz los indios para asegurar los Españoles, tomaron las armas, y habiéndoles acometido, vino Santiago en nuestra ayuda acaballo con su espada en mano, y peleó hasta que conseguimos la victoria contra los indios. Relacion de Don Alonso de Ulloa en la Historia del invicto Emperador Carlos V. lib. 2. f.^o 72.

Quatro apariciones se sirvió hacer el Apóstol en las Indias orientales, es á saber en las conquistas del Reyno de Cananor, en Goa, Ormuz, y en Etiopia, siendo Gobernador y Capitan general Alfonso de Alburquerque, tan celebrado

por su valor y conquistas. Afirmalo en muchas partes Fernan Lopez de Castañeda. Juan Pedro Maffeo Historia de la India lib. 4. cap. 12. Oxea, Marquez, &c.

Otras dos veces apareció nuestro Campeon en el Nuevo México 500 leguas distante del viejo en el año de 1602 á la parte del norte, siendo Capitan general, y conquistando aquellas dilatadas provincias Don Juan de Oñate. Socorrió el Apóstol á los nuestros la primera vez junto al lugar de Acoma á donde dice Oñate enviaba 70 Españoles á castigar la muerte que sobre seguro habian dado á cinco de los suyos aquellos indios, y conociendo el intento salieron 400 contra ellos, y con la ayuda visible de Santiago, quedaron muertos 200, y los demas huyeron recogándose en un peñon casi peña tajada, y asi in-conquistable. Subieron los nuestros con trabajo increíble, y valor admirable, y dando en los indios mataron otros 500, siendo Santiago el que hizo el destrozo, de quien decian los indios, que les cegaba con su gran resplandor, sin dejarles hacer cosa en la batalla primera que habia sido dos dias ántes en el llano: y pre-

guntaban como era posible haber subido acaballo el peñon, y que aquel capitán de acaballo era el que los aniquilaba, y que por no poderle resistir se habian rendido. Refiere las circunstancias, entre otros, Oxea en el cap. 42, por relacion de diversas personas, y en particular por la de Cristobal Flores, Alferez del Capitán Villagra. Aranda f.^o 59 n.^o 20.

Otra aparicion se dignó hacer nuestro Apóstol en defensa de los nuestros junto á Melilla, en la montaña de Algorrobillo. D. Pedro Ledesma en la defensa del Santo.

Asientan nuestros escritores haber dado, y ganado los Españoles 3800 batallas á los moros, desde el año de 716 ó 718, que el Príncipe Don Pelayo empezó en las montañas de Asturias, y poco mas adelante el Rey Don García Gimenez por las de Aragon; despues de haberse apoderado de estos Reynos de España aquella gente bárbara, permitiéndolo así el Señor por los pecados de los hombres.

Son innumerables los socorros que nos envió Dios por la mediacion de su Apóstol; pues seria nunca concluir si hubiéramos de relacionar todo lo que hay escrito sobre esto.

VISITAN AL SANTO APÓSTOL EMPERADORES, REYES Y PRINCIPES.

NOTICIA DE LAS PERSONAS REALES QUE ESTAN SEPULTADAS EN EL SANTO TEMPLO.

HACESE MENCION DEL SANTO JUBILÉO
DEL AÑO SANTO.

Hemos visto quan ordinaria es la asistencia del Apóstol en nuestros egércitos ayudándo los buenos sucesos, ya visible, ya invisiblemente. Pasa tan adelante la estima y reconocimiento debido á las continuas apariciones, y milagros innumerables en socorro de los fieles y honra de Dios, y de este gran válido suyo, que encendió el ánimo de los Emperadores, Reyes y Príncipes á ir en persona á visitar su Santo Sepulcro, y postrándose ante sus aras rindiéndole sus coronas. ¿Pero que mucho que se rindan los Reyes á este gran General de la Monarquía Española, pues hace Reyes valerosos?

(1) Engrandeció sus gloriosas acciones D. Alonso VII. Emperador de España y su madre D.^a Urraca, por la singular devoción que tubieron al Apóstol, en cuya ciudad estubieron de residencia. Visitó el Apóstol D. Carlos V. Emperador de Romanos, y del Nuevo Mundo, y Rey de España. Manifestaron su afecto católico haciendo la misma peregrinacion los Sres. Reyes D. Alonso el Casto, con la Reyna D.^a Verta, y Grandes del Reyno. D. Ramiro I. D. Ordoño I. D. Alonso el Magno y la Reyna D.^a Ximena. D. Ordoño II. D. Sancho I. D. Bermudo II. D. Fruela II. D. Ramiro II. D. Alonso IV. D. Alonso V.

(1) *Se omite empezar por el Emperador Carlomagno, por quanto los escritores antiguos y modernos no van de acuerdo sobre la peregrinacion; pero debemos creer piadosamente la haria movido de la gran devocion que parece tubo al Apóstol. De haber asegurado él, y por medio de sus capitanes los caminos por donde pasaban los peregrinos á hacer sus estaciones en España hay constante tradicion: Gandara Historia Eclesiática de Galicia l. 9. c. 12. p. 11. p. 372, donde cita á otros.*

D. Fernando Mangno con la Reyna D.² Sancha, y el Cid. D. Sancho IV. D. Alonso XI.; los Reyes Católicos D. Fernando y D.² Isabel. D. Felipe I. y la Reyna D.² Juana. D. Felipe II. D. Felipe III. y la Reyna D.² Margarita impedidos con el gobierno de la monarquía para ir en persona, como lo habian determinado, enviaron al Cardenal, Patriarca Arzobispo de Sevilla, D. Diego de Guzman. Los Reyes de Portugal D. Juan II, y D. Manuel; los de Aragon D. Pedro I. D. Jayme el batallador, y D. Alonso II. Hizo esta peregrinacion Luis XI. Rey de Francia por medio de su Embajador el Excmo. Sr. D. Antonio Mortilon, Canciller y Maestro Dotel, con dos Regidores de la ciudad de Rochela, á que acompañaron grandes presentes, entre ellos, mandó construir dos monstruosas campanas. Visitó en persona el Sepulcro del Apóstol Luis Rey de Francia, llamado el Junior, yerno del Emperador D. Alonso VIII.

No podemos pasar en silencio los dones con que el Rey D. Felipe IV. ha visitado el Cuerpo del Apóstol. Primeramente ha dado á la Fábrica de la Santa Iglesia

mil escudos de oro, renta perpetua en cada un año, mandando por su Real Cédula de 9 de junio de 1643, que el Gobernador del Reyno de Galicia, y en su ausencia el Alcalde mayor mas antigüo de la Audiencia los presente al Santo Apóstol en su fiesta de 25 de julio. Demas de esta renta perpetua á asignado S. M. ochenta mil ducados á dicha Fábrica en veinte años, quatro mil en cada uno para que se ampliase la capilla mayor, y se conservase con la grandeza que pide el Sepulcro de tan grande Apóstol. Visitaron el Sepulcro del Apóstol Guillelmo, Duque de Aquitania, y Raymundo, Conde de Borgoña. Duarte, Rey de Inglaterra; el Archiduque Maxímiliano, hijo del Emperador de este nombre, y de la Emperatriz D.^a María; la Infanta de Portugal D.^a Leonor, acompañada de los Obispos de Coimbra, Oporto y Viseo. En el año de 1137 vinieron á Toledo de camino para Compostela Oton, Duque de los Francos orientales, y Americo, Obispo Herbipolense, en donde los hospedó D. Alonso VII: estubieron en Santiago veinte dias. Pide particular atencion la

gran devocion del Rey de Jerusalén Juan Brena al Sepulcro del Apóstol, que lo visitó con piedad muy religiosa, y pudiéramos referirle entre los Emperadores; pues leemos en la Genealogía del Cid Ruiz Diaz cap. 6. § 4., que habiendo casado Doña Berenguela hija de D. Alonso X. Rey de Leon, tubieron una hija llamada D.^a Maria, que desposaron con D. Baldovin Emperador de Constantinopla; y porque era niño, y no podía defender el imperio de las invasiones de los griegos, encomendó el Papa á dicho Juan Brena la defensa del imperio, y crianza del niño Emperador; y así todo el tiempo que vivió este Rey en Jerusalén fué Emperador de Constantinopla. Trata de su peregrinacion á Compostela Papirio Mausonio de *gestis Francorum* lib. 3. Valdes cap. 6. n.^o 6.

Visitó á nuestro Apóstol Felipe, Duque esclarecido de Borgoña en el año de 1377, de que dan razon Manuel Sueyro en sus Anales de los Condes de Flandes. Dice el mismo autor que habia costumbre en aquellas provincias, quando se hacian paces sobre delitos y agravios, de poner pena y obligacion de que los culpados

fuesen peregrinando fuera de los estados y reyno, particularmente al Sepulcro del glorioso Apóstol Santiago, y declara algunos de los Señores y Potentados, que visitaron el Santuario de Compostela, en cumplimiento de esta obligacion.

Visitó tambien á nuestro Apóstol por los años de 1040 Sigifredo, Arzobispo de la gran Maguncia.

El Papa Juan X. (refiere el Cardenal Baronio) envió á Juanelo, Sacerdote, por su Legado á Compostela, para que visitase las Santas reliquias del Apóstol, y le encomendase á las oraciones de Sisnando.

Visitó al Apóstol el Papa Calixto II. ántes de ascender á la Cátedra de S. Pedro, quando era Arzobispo de Viena.

Acostumbróse tambien antiguamente enviar las Comunidades á sentar hermandad con la Iglesia de Santiago. Como igualmente lo verificaban algunas Cofradías de la invocion de Santiago, enviando muy amenudo algunos de los Cofrades á Compostela á visitar el Sagrado Sepulcro del Apóstol en nombre de toda la Cofradía.

Observavase asimismo en diversas

provincias, y particularmente entre los Esclavones, que hacian tanto aprecio de esta peregrinacion, que el que venia tres veces á Compostela quedaba libre de todo tributo con privilegios muy particulares. (1)

Es justo hacer memoria de las personas reales que estan enterradas en la Sta. Apostólica Iglesia Compostelana; pues como otros la visitaron en vida, (algunos de los que vamos á referir) quisieron estas honrar sus cuerpos en muerte, dándoles sepultura donde la escogió para sí nuestro Sagrado Apóstol.

Sea pues el primero D. Ramon de Borgoña, hijo de D. Guillelmo, Conde de Borgoña, hermano del Papa Calixto II. Casó D. Ramon Era 1126 con la infanta D.^a Urraca, hija del Rey D. Alonso VI. de Leon, y de la Reyna D.^a Constanza su segunda muger, y dióles en dote Galicia con título de Condes. Falleció en la Era 1144. Hizo donacion de la ciudad de Santiago á la Santa Iglesia.

(1) Doctor D. Diego del Castillo en su libro de la venida de Santiago á España cap. 2.^o, donde cita á otros.

Yace asimismo la Emperatriz D.^a Berenguela, hija de D. Ramon Berenguer, y de D.^a Lucia Condes de Barcelona, y muger del Emperador D. Alonso Ramon. Murió en la Era 1187.

Yace en la misma D. Fernando II. de Leon, hijo del Emperador D. Alonso Ramon, y de la Emperatriz D.^a Berenguela su primera muger. Falleció en Benavente Era 1226, y mandóse sepultar junto á su abuelo el Conde D. Ramon de Borgoña, y su madre la Emperatriz D.^a Berenguela.

Descansa tambien D. Alonso IX. de Leon, hijo del Rey D. Fernando II. y de la Reyna D.^a Urraca su primera muger, nieto del Emperador D. Alonso Ramon. Falleció en este Reyno en Villanueva de Sarria Era 1268, viniendo á visitar el Sepulcro del glorioso Apóstol.

Tiene allí su reposo D.^a Juana de Castro de la antiquísima casa de los Condes de Lemus, muger de D. Pedro el Justiciero Rey de Leon y Castilla: fué hija de D. Pedro Fernandez de Castro, y de D.^a Isabel Ponce de Leon su 2.^a muger, viuda de D. Diego de Haro Señor de Vizcaya. Falleció en 21 de Agosto Era 1412.

Los Romanos Pontífices movidos á los innumerables milagros del Apóstol concedieron infinitas Indulgencias, elevando la Apostólica Basílica de Compostela á punto ménos que la de los Príncipes de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de Roma, en tanto grado que exceden de 300 los privilegios, gracias, é indultos, que entre Romanos Pontífices y Reyes concedidos á esta Santa Casa. Entre ellos no podemos pasar en silencio los siguientes.

El Papa pasqual II. en el año de 1104 concedió perpetuamente á los Obispos Compostelanos el honor y privilegio del Palló. El mismo distinguió á siete Canónigos elevándolos á la dignidad de Cardelanes, con amplísimas preeminencias, y entre ellas la de poder celebrar sobre el Santo Sepulcro, y en el propio Altar del Apóstol el inveniuto Sacrificio, prerogativa de que fuera de los Sumos Pontífices, sus Legados, Arzobispos y Obispo solo ellos, y no otro algùn Sacerdote goza por mayor dignidad que obtenga.

Es digna de memoria la Bula del Papa Calixto II. año de 1120: trasladó y sujetó la Iglesia de Merida á la Compos-

telana, y concedió á su Prelado entre otras gracias la de llevar ante sí Guion ó Cruz por todas las Provincias sufragáneas.

Tambien es admirable y único el del Año Santo por concesion de quatro Sumos Pontífices, las quales gracias confirmó de nuevo el Papa Alexandro III, como se contiene en sus letras dadas en la ciudad de Viterbo á 25 de junio de 1179. Y es tan grande este Jubiléo que excede al de Roma, porque aquel se gana de 25 en 25 años, y este todos los años que el dia de Santiago cae en domingo, (1) y así se celebra tres ó quatro veces en Compostela el Jubiléo del Año Santo en el tiempo que una en Roma. Y de la mis-

(1) *El descubrimiento del Sepulcro del Apóstol vá referido sucedió en 25 de julio dia Domingo, y opinan algunos escritores que en memoria de este dia concedieron los Sumos Pontífices el Santo Jubiléo Compostelano, siempre que en semejante dia se celebre la fiesta del Santo; pues ninguna otra de las que venera la Iglesia universal, y la de España concurrió en Domingo, ni pudo tener otro motivo la especial distincion de semejante dia.*

ma suerte que abre en Roma el Papa por sus manos la puerta que llaman: *Puerta Santa del Jubileo*: en la *Básilica de San Pedro* á las primeras vísperas del día en que empieza, y la vuelve á cerrar y mudar en el último día del año, la abre y cierra el Señor Arzobispo en *Compostela* con grande solemnidad y concurso; y está cerrada hasta que viene otro año de Jubileo. Solo hay la diferencia en que en Roma empieza á las visperas del Nacimiento del Señor, y en *Compostela* á las de su Santísima Circuncision, empezando la fiesta con el año comun.

La concesion de este Santo Jubileo, y otros se ve corroborada en la misma Bula con la firma del Sumo Pontífice, y de los Eminentísimos Cardenales, solemnidad que no se usa sino en materias gravísimas.

No permite la estrechez de este papel hacer relacion de las excelencias, y prerrogativas de este Santo Jubileo, ni del voto de su peregrinacion á *Compostela*, que es reservado al Sumo Pontífice por derecho comun, como el del Sepulcro de Cristo Redentor Nuestro en *Jerusalén*, y el de los Príncipes de los Apóstoles en

Roma, cosa que por singular la notan
comúnmente los escritores. (1)

Queda referido como el Rey D. Alonso el Casto concedió el insigne privilegio hañado de las tres millas, y D. Ramiro I. el memorable del voto: la confirmó y amplió el Rey D. Ordoño I. (2) concediendo tres millas mas en giro alrededor del Sepulcro del Apóstol Era 826. Su hijo D. Alonso III. el Magno confirmó los privilegios del padre: empezó á conceder

(1) *De este Santo Jubileo imprimió un libro lleno de toda erudición el Dr. D. Benito Mendez de Andrade, Canónigo Lectoral de de la Sta. Iglesia de Santiago, y Catedrático de prima de Cánones en la misma Universidad.*

(2) *Este Rey envió á criar, y fuesen enseñados en virtud y letras, sus hijos al Obispo Ataulfo; porque en estos tiempos estaban los Estudios generales en Compostela, y parece fueron dotados por el mismo D. Ordoño. Gankaca Palmas y Triunfos Eclesiásticos de Galicia lib. 9. cap. 20. part. 2. f.º 405. Fr. Atanasio de Lobera Historia de S. Froilana f.º 144 y 294.*

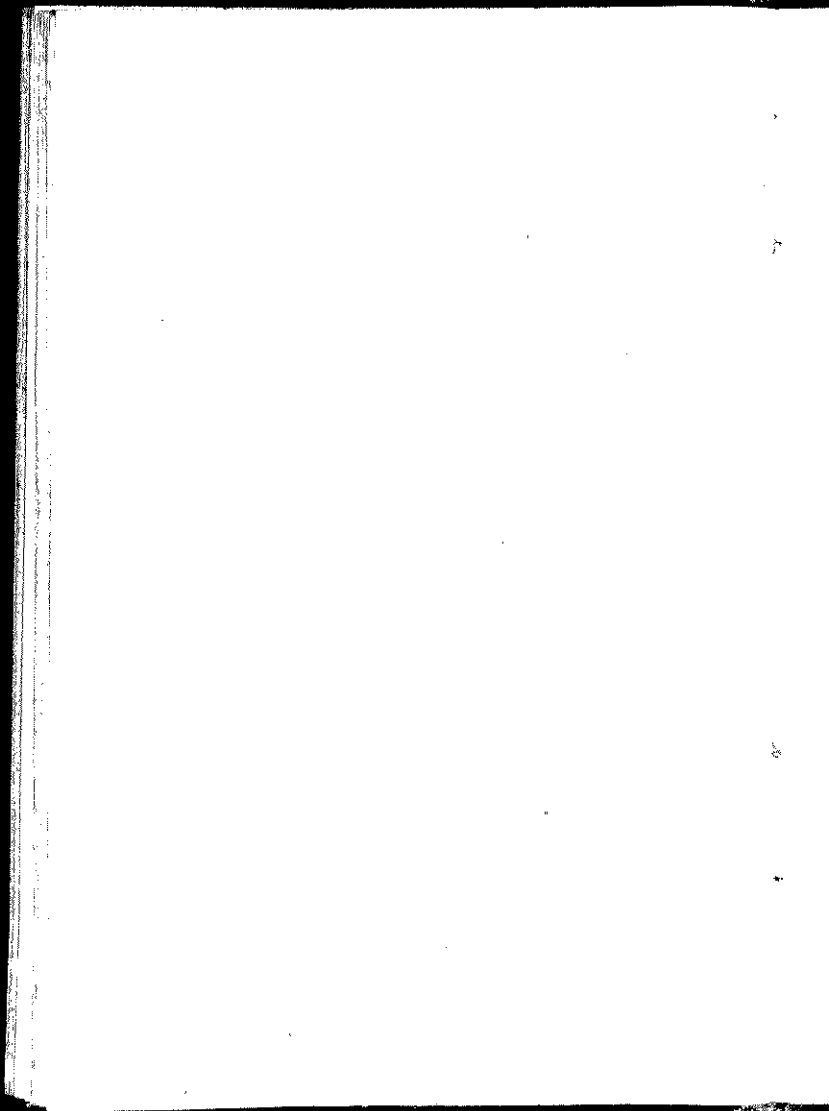
otros nuevos en la 900; amplificó magestuosamente el material edificio de la Iglesia: enriqueció este con magníficos donativos. Quiso y logró autorizar con su persona la Consagración del segundo Templo erigido y dedicado al Patron de las Españas, dentro del que se coronó, como también lo hicieron el Rey D. Sancho I, y D. Bermudo II., que continuaron las mercedes de sus augustos predecesores.

Continuaron las mismas mercedes sus sucesores hasta D. Alonso VI. que en la Era 1145 concedió el derecho de labrar con propio cuño moneda que debiese servir para la continuación y amplificación del Santo Templo, gastos de ornamentos, y quanto necesitase la iglesia para su culto. El Emperador D. Alonso VII. concedió á los Prelados Compostelanos el oficio y dignidad de Capellan mayor de su Corte, y Notario mayor del Reyno de Leon. Los Reyes Católicos D. Fernando y D.^a Isabel concedieron asimismo el voto de Granada. En una palabra todos los Señores Reyes, tanto nacionales como extranjeros, se esmeraron á porfía en honrar el Sepulcro de nuestro Apóstol

Gran merced fué la que Dios nuestro Señor hizo á España con darle al Apóstol Santiago por primer Maestro: envióle su cuerpo de tan lejos maravillosamente: habiéndose perdido la memoria de su Santo Sepulcro volvióle á descubrir con nueva maravilla: hizole de pescador valiente caballero, para que contra los enemigos de la fé nos defendiese, apareciendo tantas y tan diversas veces en nuestro favor: todas las naciones estrañas nos tienen santa envidia de que gocemos tan precioso tesoro, viniendo de todo el orbe cristiano á visitarle La mayor gloria de España es tenerle por singular Patron, y protector de sus armas.

No olvidemos jamas lo que todos los Españoles le debemos como á nuestro Padre espiritual; tributémosle nuestros cultos, porque los honores hechos á los santos no son novedades. Honremosle imitando su fé, su esperanza, y su caridad, por los siglos de los siglos. Amen.







PIADOSA NOVENA
AL APÓSTOL
SANTIAGO
EL MAYOR,
PATRON DE ESPAÑA.

ADVERTENCIA.

El tiempo para hacer esta Novena se deja al arbitrio de cada uno, segun lo dicte su devocion, ó lo pida la necesidad. Pero parece mas oportuno el de los dias que precedan á alguna de sus principales festividades, para prepararse á celebrarlas mas dignamente: v. g. empezarla el 17 de julio y concluirla en 25, dia en que celebra la Iglesia su Santo Martirio: el 22 de diciembre y concluirla el 30, en que se celebra su Traslacion á Compostela: ó el 15 de mayo para concluirla en 23 del mismo, en que se celebra la Aparicion prodigiosa de nuestro Apóstol en la Batalla de Clavijo, ú otra semejante festividad.

Las condiciones con que se ha de hacer la Novena en particular, serán las que le inspire á cada uno su afecto, y se grangeará mucho el amparo del Santo, si cada uno la repitiese en su casa acompañado de su familia, en especial si se hace Rogativa por necesidad comun; (pero en lo público que es de lo que aquí se trata) se debe concurrir al Templo, en que se haga, á la Misa, y Sermon, si lo hubiere, y hacer un santo empeño de manifestarse fino devoto del Sagrado Apóstol. Se confesará, y comulgará á lo ménos una vez en el espacio de la Novena, y distinguirá sus dias con alguna obra piadosa de supererogacion, v. g. limosna, ayuno, &c.

PRIMER DIA.

*Puesto de rodillas delante de una Imá-
gen del Santo, se signará, y dará princi-
pio todos los dias con el siguiente*

ACTO DE CONTRICION.

DIOS, y Señor infinitamente miseri-
cordioso, sin cuyo auxilio nada
podemos, y nada valen nuestras obras,
dignaos, Señor, concederme, para que
os sea agradable este culto, que deseo
rendir á vuestro amado discípulo, y glo-
rioso Patron de España, á quien debemos
la Fé, con que os adoramos los Espa-
ñoles. No mireis, Señor piadosísimo, á
la gravedad de mis culpas, que humil-
demente os confieso. Perdonadme, Se-
ñor, por la Pasion y Muerte de vuestro
Santísimo Hijo, y dulcísimo Redentor mio,
por las lágrimas de su purísima Madre,
y por el Martirio de nuestro Apóstol, pues
de todo corazon me pesa de haberos ofen-
dido, por ser quien sois, infinitamente
amable, Poderoso y Justo. Quisiera ántes
morir, que haber agraviado á vuestra in-
mensa Magestad: propongo firmísimamen-

te enmendarme con vuestra gracia, que espero de vuestra misericordia, y hacer por élla todos los posibles, para vivir, y morir como hijo de la Santa Madre Iglesia, y de mi Padre, y Maestro el Apóstol SANTIAGO, y merecer alabaros con él eternamente en la Gloria. Amen.

ORACION PRIMERA

para todos los dias.

O Fidelísimo Discipulo del Divino Maestro Jesucristo, que merecisteis os escogiese por una de las primeras Colunas de su Iglesia, y por Fundador, y Patrono de las de España, que por vuestra Predicacion, y merecimientos recibió la Fé Católica, y espera mantenerla hasta el fin del mundo! O Padre, y protector de todos los fieles, especialmente los Españoles, á quienes dejasteis por prenda de vuestro paternal amor el tesoro preciosísimo de vuestro Sagrado Cuerpo, gloriosamente depositado en la magnífica Basílica de Compostela, á cuya Espada debe España sus triunfos, en cuyo Bordon tiene su seguro arrimo, y por cuyos respetos le franquea Dios la

Puerta de sus Misericordias con tanta Indulgencia para la remision de sus culpas: Bendito seais de todas las naciones, naturales, y estrangeras: aclamado seais, y adorado de todas por Inclito Patron nuestro. Gozome, Santo mio, de que de todas las partes del mundo concurren á venerar vuestras Sagradas Reliquias, y os pido rendidamente me alcanceis parte de los merecimientos de tantos devotos peregrinos, como con tanta fatiga y mortificacion, y penitencia buscan vuestro amparo, y veneran vuestro patrocinio. Con todos ellos os amo, con ellos os adoro, y con ellos quisiera ir publicando por tantas partes del orbe, quantas pasan en su dilatada peregrinacion vuestras excelentes prerogativas, y vuestro glorioso nombre. Confirmadme, Santo mio, en la Santa Fé, que os debo, y en el Santo temor de Dios, de que tanto necesito. Negociadme con el Todopoderoso el favor que os pido en esta Novena, para tener ese motivo mas de daros las gracias en la Gloria. Amen.

110
ORACION PARA EL PRIMER DIA.

GLoriosísimo Apóstol, y amantísimo Patron nuestro SANTIAGO, que á la primera voz con que el Divino Maestro os llamó para Discípulo suyo, os resolvisteis prontísimamente á seguirlo, abandonando con ánimo generoso las conveniencias, y esperanzas del mundo, y aun á vuestro Padre, por entregaros enteramente á la voluntad, y servicio del Señor: infinitas gracias doy á su Magestad por este singular beneficio que os hizo, y á Vos os ensalzo, y engrandezco por la puntualísima obediencia, y fidelidad, con que le habeis correspondido. Bien veis, Santo mio, quan medido me hallo en las redes de mis pasiones, preso de mi amor propio, y atado á mis temporales intereses, que me impiden seguir á Dios, y atender á sus amorosos llamamientos. Alcanzadme del Señor una alentada resolucion, como la vuestra, para romper estos lazos, y desembarazarme de todos los cuidados que me estorven el servicio de Dios, y dadme una rendida atencion á sus divinas

inspiraciones para aplicarlas, y obedecerlas, como Vos lo hicisteis. Promoved, y fomentad la Fé, la Religion, aun la felicidad temporal de la Iglesia, y particularmente de la España, que por Patron os adora, para que imitandoos en seguir á Cristo acá en la tierra, os acompañemos tambien en gozar de su vista en la Gloria. Amen.

Aquí se rezará tres veces el Padre nuestro, y Ave María, en reverencia de la Vocacion, Predicacion, y Martirio del Santo.

ORACION

Que se debe decir todos los dias, quando el Santo se pone en Novena pública por alguna necesidad, ó causa comun; por la que se ganan ochenta dias de Indulgencia ademas de los de la Novena.

A Mantísimo Padre, y consolador nuestro, Milagrosísimo SANTIAGO, bien veis el justísimo castigo que nos prepara (bien que benignisamente) la rectísima Providencia de nuestro buen Dios, y Señor. Confesamos humildemente, que

nuestras culpas lo merecen muchísimo mayor: y considerando, que teniendo ofendido á nuestro Criador, no podemos teneros á Vos contento, se nos agrava mas nuestra congoja, y desmaya mucho nuestra esperanza. Pero Apóstol amorosísimo, á los reos mas criminosos les permite la Justicia sus Abogados. Vos lo sois por todos títulos nuestro. ¿Donde hallaremos los hijos miserables nuestro consuelo, ni á quien nos hemos de acoger con mas confianza en nuestros ahogos, que á nuestro Padre? Vos lo sois benignísimo Apóstol, y á Vos acudimos en la presente urgencia. Templad el justísimo rigor de Dios, acompañad con vuestros ruegos nuestros suspiros, y oraciones, para que su Magestad se digne oirnos, y apiadarse de nosotros. No padezcan, por estar mezclados con nosotros los que somos pecadores, muchos justos. Alegad los méritos de estos á favor nuestro, pues aunque indignos, somos sus hermanos. Conozcase en este aprieto quanto vale vuestro Patrocinio. Alcanzadnos el perdón de este castigo, para que de eso resulte en nosotros mas humilde reconocimien-

to á la Divina Clemencia, y mayor honra á vuestro glorioso nombre. Reconciliadnos con el Todopoderoso por medio de una verdadera penitencia, que nos haga dignos de su misericordia y gracia. Amen.

Se concluirá con la Antifona que le canta la Iglesia, que para el vulgo se pone aquí traducida.

A N T I F O N A.

O Bienaventurado Apóstol, que escogido entre los primeros, fuiste el primero de los Apóstoles, que mereciste beber el Caliz del Señor: ¡O glorioso Rey-
no de España, fortalecido con tal Patron, y enriquecido con la prenda de su Santo Cuerpo, por cuya intercesion te hizo tan grandes favores el Todopoderoso!

V. Roga por nosotros Bienaventurado

SANTIAGO.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

O R A C I O N.

DIOS, que por tu misericordia dis-

te, y encomendaste al Bienaventurado Apóstol SANTIAGO la Nación Española, para que la amparase con su Patrocinio, y por él la librase milagrosamente de la desolacion que la amenazaba: Suplicamos-te nos concedas, que por medio de su Proteccion lleguemos á gozar de la eterna paz. Amen.

GOZOS PARA CANTARSE QUANDO
se hace en público la Novena.

SANTIAGO, Apóstol glorioso
de la España esclarecida

*R. En la muerte, y en la vida
Sed nuestro Patron piadoso.*

1. Al punto que habeis oido
á JESUS que os ha llamado,
de el mar de el mundo arriesgado
las redes habeis rompido:
á su interés cagañoso
disteis prouta despedida.

R. En la muerte, &c.

2. Viendo que de celo lleno,
serias Rayo inflamado,
JESUS os dió el señalado
título de el Hijo de el Trueno;

de nombre tan misterioso
se vió la verdad cumplida.

R. *En la muerte, &c.*

3. El secreto os confió
(señal de su amor bien fija)
quando á la difunta hija
de Jayro resucitó:
así premiaba amoroso
vuestra lealtad conocida.

R. *En la muerte, &c.*

4. Quando en el Tabór notoria
hizo su inmensa grandeza,
parte quiso su fineza
daros en aquella gloria:
para todo lance honroso
su dignacion os convida.

R. *En la muerte, &c.*

5. De su Agonía en el Huerto
por testigo os ha escogido,
siendo, estando Vos dormido,
su amor con Vos mas despierto:
no hay sudor, ni afan penoso,
que de estimaros le impida.

R. *En la muerte, &c.*

6. Digno vuestro valor fué
de que os fiasse la hazaña
de conquistar toda España,

para el Reyno de la Fé:
dejasteis, Rayo fogoso,
la Gentilidad rendida.

R. En la muerte, &c.

7. Por premiar vuestros desvelos
desde Jerusalén fina
vino á España Peregrina
la Emperatriz de los Cielos;
Templo le hiciste famoso,
que acredita su venida.

R. En la muerte, &c.

8. Despues de tanta proeza,
de los Apóstoles fuísteis
el primero que ofrecísteis
por la Fé vuestra Cabeza:
llevais en esto dichoso
primacia distinguida.

R. En la muerte, &c.

9. Vivo siempre en la caricia,
con que la queréis honrar,
muerto ya, le volvió á dar
vuestro Cuerpo alma á Galicia:
no hay con honor tan glorioso
Nacion mas engrandecida.

*R. En la muerte, y en la vida
sed nuestro Patron piadoso.*

En los demas dias de la Novena se hará de este mismo modo, sin mas diferencia, que la Oracion particular de cada dia.

ORACION PARA EL SEGUNDO DIA.

Invictísimo Defensor de la Fé, y señalado Patron de España, á quien el Divino JESUS distinguió con el renombre de Hijo del Trueno, profetizando los fogosos incendios de caridad, con que habéis de consumir la idolatria en estos Reynos, é ilustrarlos con la luz del Evangelio, añadid á ese imponderable beneficio el de alcazarme de Dios eficaces auxilios, para que así como Vos desempeñasteis con las obras el título que su Magestad os ha dado, verificándolo en las incansables fatigas de vuestro Apóstolico celo, así yo desempeñe el nombre de Cristiano, cumpliendo exactamente con las obligaciones, que con él he contraído, para que en el dia del Juicio, en que habeis de recontar vuestro rebaño, no me desconozcaís de oveja vuestra. Lo mismo os pido para todos los fieles, especialmente los Españoles.

No levanteis la mano del cuidado de su salvacion, que os costó tanto sudor. Conservadlos en paz exterior é interior, siempre triunfantes de sus enemigos visibles é invisibles para mayor gloria de Dios, y vuestra, y para hacernos dignos de acompañaros en la Patria. Amen.

ORACION PARA EL TERCER DIA.

Dichosísimo Apóstol, que por la fiel correspondencia á los favores del Todopoderoso JESUS os hicisteis digno de sus altas confianzas, y de que se acompañase de Vos para las obras de su omnipotencia, llevándoos consigo para testigo de la portentosa Resurreccion de la hija de Jayro, yo os suplico rendidamente por esta particular distincion, que su Magestad hizo de Vos, presentéis al Señor mi pobre alma, quizá muerta por la culpa, ó á lo ménos lastimosamente debil, y lánguida por su tibieza, para que su infinita piedad la resucite á la vida de la gracia, la fomenté, é infunda un nuevo, y vigoroso espíritu, con que á lo adelante le sirva con mas fervor, y mas ví-

vo deseo de su mayor honra. Haced, amantísimo Patron nuestro, lo mismo con todos los infelices, que estan en pecado mortal, solicitando de la Divina Clemencia una especial asistencia á estos Reynos de España, para que en ellos florezca mas, y mas la Fé, y la Religion, que Vos le enseñasteis, y para que nuestras almas respiren siempre aquel aliento que Vos le comunicasteis, y lleguen vivas á la presencia del Señor, y vuestra en la Gloria. Amen.

ORACION PARA EL CUARTO DIA.

Dilectísimo Ministro de la Magestad Suprema de Dios, y tan favorecido del Soberano JESUS, que no quiso en la tierra manifestar la Gloria de su maravillosa Transfiguracion, sin que Vos fueseis participante de ella, yo os suplico encarecidamente por aquel gozo que tubisteis en el Tabór, quando visteis en el reducida á un breve Mapa la Bienaventuranza eterna, que así como para subir á la cumbre, en que merecisteis gozarla os confundisteis con la abnegacion

de Vos mismo, el desprecio del mundo, y una rendida obediencia á los preceptos de Jesucristo, así por los mismos medios me disponga para recibir del Señor una luz, con que mas claramente conozca, y contemple en esta vida sus perfecciones, y altisimos atributos, para que mas, y mas enamorado de aquella incomprehensible hermosura, desprecie por élla todas quantas delicias me pueda ofrecer la tierra, y ponga todos mis cuidados en conseguir las del Cielo. Amen.

ORACION PARA EL QUINTO DIA.

Benignisimo Padre, y Patron nuestro, tan tiernamente amado del Salvador del mundo, que no quiso apartaros de su lado en las Agonías que padeció en el Huerto, y le debisteis la dulce piedad de disimularos, que estubieseis durmiendo mientras su Magestad, desangrandose en sudor copioso, estaba orando; yo os suplico humildemente, que así como Vos, recobrado de aquel sueño supisteis pagar al Señor aquel descanso con las fatigas, desvelos, y sudores de vuestro Apos-

tólico Ministerio, hasta dar la vida por El, que la habia dado por Vos, así yo, considerando la gran pérdida de tiempo, que diariamente hago en estar dormido para el cuidado de mi alma, y demasadamente despierto para los del mundo, abra desde ahora con vuestro egemplo los ojos para ver quan lejos voy del camino que me habeis enseñado, y conciba un propósito eficazísimo de desvelarme mas por mi salvacion, y no perdonarme fatiga, ni sudor alguno, que me conduzca para el bien espiritual de mi alma, por no degenerar de hijo vuestro, y merecer por Vos, y con Vos el eterno descanso. Amen.

ORACION PARA EL SEXTO DIA.

ESforzadísimo Campeon de la Iglesia, animosísimo SANTIAGO, á cuyo generoso espíritu encomendó el Supremo Rey la árdua empresa de hacer frente á la Judaica perfidia, y sugetar á la Divina Ley la gentilica protervia de toda España, infinitas gracias os doy por la animosidad, y la fortaleza, con que habeis

cumplido con este soberano encargo, y por lo mismo os suplico rendidamente, que así como plantanteis en estos Reynos la Fé, y la verdadera Religión de Jesucristo, así en ellos, y particularmente en mí, cuideis de conservarla, y promoverla. No ignorais, Santo mio, que en mí, y quizá en muchísimos, está muy apagada (ó como muerta) la Fé por falta de obras, dignas del carácter de legítimos hijos vuestros. No se pierda, amantísimo Padre, vuestro trabajo. No os avergoncemos con nuestro indigno proceder. Sacad la Espada contra nuestros reveldes apetitos, que nos tienen en peor cautiverio que los Moros. Rescatadnos de la misera esclavitud de nuestras pasiones, barbaramente dominantes, Convertidnos, celosísimo Operario, de nuevo, para que la penitencia, y el continuo ejercicio de las virtudes acrediten, que somos de la Vandera del Grande Apóstol SANTIAGO, así en la Militante, como en la Triunfante Iglesia. Amen.

ORACION PARA EL SEPTIMO DIA.

A Fortunadísimo Apóstol, tan favorecido de la Soberana Reyna del Cielo, María Santísima, que le merecisteis, aun estando Ella en esta vida, viúese en persona desde Jerusalén á España á visitaros, fortaleceros, y significaros, que era gusto de Dios, y suyo, le erigieseis en Zaragoza un Templo, que fué el primero, que en el Orbe Cristiano se vió consagrado á la verdadera y única Deidad, y á la que le dió el humano Ser; yo os suplico por el mérito, y consuelo, que tuvisteis en egecutar tan dulce, y tan honroso precepto; consagreis tambien mi corazón en Templo de María Santísima, y le hagáis firmísima Coluna, sobre la qual esté siempre dignamente colocada, y servida de mis potencias, y sentidos, como Amabilísima Madre, y poderosísima Señora. Haced (tiernísimo Devoto de esta gran Reyna) que todos os imitémos en amarla, y en servirla, para que así como se dignó visitaros en vida, así en élla, y en la hora de nuestra muerte nos visite, y asista hasta ponernos seguros en la Gloria. Amen.

ORACION PARA EL OCTAVO DIA.

Constantísimo Soldado de Jesucristo, que por servirle leal, y valerosamente, no sosegasteis, hasta derramar gustosamente vuestra sangre, y rendir por él vuestra Cabeza al cuchillo, yo os engrandezco, y alabo por esa heroyca constancia, y os suplico rendidamente me alcanceis la que necesito, para estar pronto á perder antes mil vidas, que faltar á la Ley que debo á mi Dios, y mi Criador. Y pues vuestro zelo fué tanto, que, aun quando os llevaban al suplicio, tubisteis compasion de un Paralítico, dándole perfecta salud, y orasteis á Dios tan eficazmente por vuestro mas declarado perseguidor Josías, que le hicisteis tan amigo vuestro, que logró á vuestro lado la Corona del Martirio, miradme, Santo mio, con ojos de igual piedad. En mi alma, y en las de otros hay mucho que sanar, y no hay poco que convertir. Sanadnos (Patron amable) y convertidnos. Alentad nuestro espíritu, y confortadlo, para resistir firmemente los combates del enemigo, y perder quando sea

necesario, honra, vida, y hacienda, antes que perder la Gracia, perseverando siempre en élla, hasta poseer la Gloria.

ORACION PARA EL NONO DIA.

SUavisimo Bienhechor, y Padre de los Españoles, que en vuestra última disposición, conforme á la del Altísimo, á la que siempre os arreglasteis, tuviste con ellos la Paternal atención de dejarles el preciosísimo legado de vuestro Sagrado Cuerpo, queriendo tuviese en Compostela su descanso, su Sepulcro, y su Solio, para moveros por esta Sagrada Prenda á continuarnos vuestra poderosa Protección: yo os alabo, os magnifico, y os rindo las gracias por esta particularísima señal de vuestro amor á los Españoles. ¿ Con qué os pagarémos Patron amabilísimo este imponderable favor? ¡ O si supiésemos estimarlo! ¡ O si acertásemos á darle aquel culto puro, y aquella sólida veneración, que nos merece! No permitais, Santo mio, en vuestros Vasallos, y en los felicísimos herederos, y poseedores de vuestras Sagradas Reliquias

el feisimo vicio de la ingratitude. Todo el mundo os ame, os reverencie, os ensalce; pero nosotros sobre todos. Dadnos Apóstol prodigioso, una humilde confusion de ver lo poco que hacemos en culto vuestro, á vista de lo que tantos de tan distintas Naciones egecutan por lograr el consuelo de tocar respetuosamente las losas de vuestra Apóstolica Básilica. Haced, que conmutémos las penalidades, y gastos de la peregrinacion de otros en obras de mortificacion, y caridad, especialmente con los mismos peregrinos, y últimamente protegéd vuestra España; prosperad sus Monarcas, aumentad sus victorias, para que reyne hasta el fin del mundo en nosotros la Fé, la Religion, y la gracia de Dios, que por su infinita Misericordia nos lleve á acompañaros en la eterna Patria. Amen.



HIMNO,

Que nuestra Madre la Iglesia canta el las Visperas de Nro. Soberano Apóstol y Patron, traducido al castellano.

Defensor Soberano de la España,
SANTIAGO, que del barbaro enemigo
siempre triunfaste fulminante Rayo,
como quien con verdad del Trueno es Hijo.

Desde ese celestial Solio que gozas,
miranos como Padre compasivo,
y atiende á las debidas alabanzas,
que nuestro amor te rinde agradecido,

Obligada la España te las rinde,
porque siempre por Tí feliz ha sido,
y porque de el Tesoro de tu Cuerpo
se gloria de ser dichoso Archivo.

Te las rinde tambien, porque á las luces,
que Tu el primero en ella has difundido
sacudió venturosa de sus ojos
la vana ceguedad de el Gentilismo.

Y porque quando Egércitos Infieles
la amagaban el último peligro,
dejandote, Tú ver, espada en mano,
tu Caballo pisó su orgullo altivo.

Y pues con tus Reliquias nos honramos,
y siempre por Patron te concebimos,
concedenos tambien sobre estas prendas
la esperanza de verte en el Empireo.

Gloria sea á JESUS, que de MARIA,
siempre Virgen, y Madre intacta, es Hijo,
con el Padre Divino, y con el Santo
Espíritu por siglos infinitos. AMEN.

El Illmô. Sr. D. Bartolomé de Rajoy y Losada, Arzobispo de Santiago, concedió ochenta dias de Indulgencia á todas las personas que devotamente hiciesen esta Novena; y otros ochenta á los que en tiempo de calamidad, y Rogativa digeren la Oracion que está al fin del primer dia, y antes de la Antifona.

Relacion de las diversas reedificaciones de la Santa Apóstolica
Metrópolitana Iglesia de
 SANTIAGO.

La Santa Apóstolica Iglesia del Apóstol Santiago reconoce su primera ereccion material á la piedad y solicitud de sus Santos Discipulos, como queda referido.

En el reynado de D. Alonso el Casto, con motivo de la maravillosa Inuencion le amplió la devocion y celo de este gran Rey con mayor estencion de terreno, quedando siempre existente la antigua Capilla y Altar que consagraron los Santos Discipulos, que actualmente permanece sobre su Sepulcro.

Reedificó el Santo Templo por segunda vez el Rey D. Alonso III. junto con el Obispo Sisnando I., Consagrándole en 6 de mayo año de 890; pues el antiguo hecho en angustia de tiempos mas estrechos no correspondia al Sagrado tesoro que gozaba.

Este Santo Templo perseveró, y se mantubo integral su fábrica hasta los últimos años del reynado de D. Bermudo II. el Gotoso, que con motivo de la profanacion y ruina del Santo Templo por Almanzor, le empezó á reedificar junto con el Obispo San Pedro Martinez Mozonzo.

Suspendióse algun tiempo la prosecucion de la obra por la intrusion del Leggo D. Pelayo Díaz, y mal porte de su hermano el Obispo Vistruario.

El Obispo D. Diego I. trató de hacer la fábrica de la Iglesia mas suntuosa, manifestando en ello la grandeza de su ánimo, y deseo del mayor culto del Apóstol; y á los tres años de continuacion, sucediendo el despojo de la dignidad, se suspendió.

Sucedióle el Obispo D. Fr. Dalmacio, que prosiguió el edificio por ocho ú nueve años que obrubo la dignidad.

Con mayor grandeza y ornato engrandecio esta fabrica el Sr. D. Diego Gelmirez, inmediato sucesor del Sr. Dalmacio, en el dilatado curso de su gobierno, no solo ántes que se excitasen los

disgustos, y guerra civil entre la Reyna D.^a Urraca, y su marido el Rey de Aragon, sino aun despues que la Reyna imbuida de las sugestiones de los émulos del Sr. Gelmirez le tubo mucho tiempo prisionero, y despojado de los bienes de su Iglesia. En estas guerras civiles se arruinó, y abrasó mucha parte del Sto. Templo á fines del año 1118, en que sucedió el horrible tumulto y sedicion popular contra la Reyna y Sr. Gelmirez; pero este Sr. reparó las ruinas con ventaja, ennobleciendo todo el Templo con riquísimas labores, y molduras, singularmente la Capilla y Altar mayor del Santo Apóstol, que fabricó nuevamente, ocultando su Sepulcro y primitiva Capilla á la expectacion de los fieles, circunyéndolo con un fuerte muro, y vastas colunas, en cuya forma y situacion se vió este Sagrado Tesoro en tiempo del Sr. Arzobispo Giron por los años de 1672, quando se fabricó el nuevo magnifico Tabernáculo del Altar mayor.

Continuaron en adelantamiento y perfeccion de este Santo Templo los sucesores del Sr. Gelmirez y su V. Cabildo des-

de el Sr. D. Pedro Elias, hasta 'el Sr. D. Pedro Suarez de Deza, en cuyo tiempo se fabricó hasta la puerta principal del occidente, que dista ahora siete varas castellanas, y lo acredita la inscripcion gravada en su lintel, que sirve ahora de arco á la vistosa representacion de ambos Testamentos, llamada vulgarmente la Gloria en la Era 1226, año 1188.

Aun mas alcanzó el celo del Sr. Arzobispo Muñiz con su V. Cabildo con el qual llegó el Santo Templo al término y estado de Consagrarse solemnemente por tercera vez jueves 3 de mayo, fiesta de la Invencion de la Santa Cruz. Era 1249, año de 1211, 19 dias despues de la Pasqua, de que informan las elegantes devotísimas inscripciones en metro latino que orlan las doce Cruces de esta solemnidad, y que aluden á la del día en que se egecutó tan sagrada funcion.

En mayor extension y ámbito se fabricaron despues todas las numerosas Capillas, y demas obras que circundan, y adornan el Santo Templo existente, á excepcion de las tres Parroquias de S. Juan, la antigua de S. Andres, la Corticela y

Capilla de Nra. Sra. la Blanca, ó de los Españas, &c., por donde se confirma que la profanacion y ruina del bárbaro Almanzor fué casi total. Tambien contribuyeron no poco los estragos de los tiempos del Sr. Gelmirez, á que se seguieron los del Sr. Berenguel y Sr. Luna.

Dió nuevos primores y esmaltes á este edificio el Sr. Arzobispo D. Rodrigo del Padron, construyendo la Torre de la Trinidad, que concluyó el Sr. Berenguel, con otra que de su nombre llaman vulgarmente la Berenguela.

La hermosa Cúpula ó Címborio que ilumina el espacio intermedio del Coro hasta la Capilla mayor del Santo Apóstol, tubo principio siendo Prelado el Sr. D. Rodrigo de Moscoso por los años de 1384, y se concluyó siendolo el Sr. D. Lope de Mendoza; así consta de los caracteres de una piedra que sirve de repisa al arco toral que acompaña las pechinas de la cupula.

Se edificaron despues las diversas Capillas de todo el Santo Templo, cuya mayor antigüedad es la que mandó construir y dotar el Sr. Mendoza arriba á po-

co de quatro siglos, y las demas del Sr. Moscoso, é Isorna, muerto en el año de 1449, y otras particulares son con corta diferencia de igual tiempo.

Toda la fábrica que sigue desde el Cimborio de Sancti Spiritus, y ciñe la antigua iglesia de la Corticela, saliendo ácia S. Pelayo, por ambas Quintanas hasta la Puerta del Relox, es obra muy posterior como demuestran sus labores, y el columnado de sus remates, que se prosiguió hasta la puerta que sale á S. Pelayo.

La fuerte Torre de las campanas se elevó á mayor altura desde la iglesia, despues de los años 1484, en que el Rey Luis XI. de Francia presentó al Santo Apóstol las monstruosas campanas que la adornan.

El Cláustro nuevo, y sus oficinas superiores é inferiores, así en lo exterior que mira á la gran Plaza del Hospital Real, como lo interior de la Iglesia, Sala Capitular y Capilla que llaman de las Reliquias, ó Panteon de los Reyes, por todo lo que comprende la esquina del Colegio de S. Gerónimo hasta la Fuente de la Platería, es edificio del tiempo de los

Sres. Fonseca, proseguido en el de otros sucesores de su dignidad, y concluido en el pontificado del Sr. Cardenal Tavera, que tubo principio en 2 de octubre de 1524.

Todo el frontispicio de la Sala del Tesoro, encima de la Platería, aun es posterior al tiempo dicho, como se reconoce en las esfigies, é insignias del Santo Apóstol, engarzadas en el; porque en sus caractéres (que no dejan la menor duda ser de siglos mas antiguos) se lee, en el de la Estrella : *Campus Stellæ*; y en el del Sepulcro : *Sepulcrum Beati Jacobi Zæbedei*.

La elevada Torre del Relox tubo principio (aunque á diverso intento, que indican los estribos de sus arcos) siendo Prelados los Sres. Moscosos y Fonseca, como se reconoce en sus fundamentos, y se perfeccionó su altura habrá algo mas de siglo y medio.

La bella escalera que descende desde la Puerta principal de la Sta. Iglesia á la Plaza del Hospital Real, es obra del Sr. D. Maximiliano de Austria, de quien tomó y conserva el nombre, teniendo su origen desde dicha puerta antigua, sobre cuyo espacio se erigió al mismo tiempo la

misteriosa representación y dibujo del Nuevo y Viejo Testamento, de que certifican los pasages de la Sagrada Escritura que tienen las efigies de Patriarcas, Profetas, Evangelistas, y Santos que la componen, escritos con los caracteres modernos de que usamos.

La fábrica de la Puerta nueva del Relox tubo fin á dar principio el siglo diez y ocho, que así lo expresa la inscripción gravada á los pies de la imagen del Santo Apóstol; de suerte que puede afirmarse, que el Apóstolico Templo de Compostela fué una continuada fábrica de sus Illmôs. Prelados y V. Cabildo, desde la muerte del Rey D. Bermudo, y estragos de Almanzor, hasta el tiempo presente.



CATÁLOGO IRIENSE.

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------------|
| 1. <i>Andres.</i> (1) <i>Antes</i> | 8. <i>Teodesindo.</i> |
| 2. <i>Domingo.</i> (de 561) | 9. <i>Emila.</i> |
| 3. <i>Samuel.</i> | 10. <i>Romano.</i> |
| 4. <i>Gutumaro.</i> | 11. <i>Agustino.</i> |
| 5. <i>Vincible.</i> | 12. <i>Honorato.</i> |
| 6. <i>Indulfo Felix.</i> | 13. <i>Quendulfo</i> 1. ^o |
| 7. <i>Selva.</i> | 14. <i>Quendulfo</i> 2. ^o |

PRELADOS IRIENSES EN COMPOSTELA

15. *Teodomiro.* Vacantes.

En tiempo de este Prelado se dignó el Cielo visitar la Iglesia occidental, y hacer que respirase España con el descubrimiento del cuerpo del Apóstol Santiago. Favorecido el Obispo por el Cielo con la revelacion del Sagrado tesoro, infla-

(1) *El M. Flores prueba asimismo pag. 52, que el Obispado de Iria era mas antiguo que los Suevos católicos, y consiguientemente no fué Andres su primer obispo en realidad, sino primer de los que tenemos noticia: porque los antecedentes no conservan memoria, como ni los Reyes Suevos que estuvieron manchados con la heregia de Arrio.*

maba su corazón en meditar sobre Vacant.
 los bienes eternos, cuya confianza
 fomentaba con las continuas mara-
 villas que veía obraba Dios en aquel
 sitio por los méritos de su Apóstol.
 Después de fabricada la Iglesia, y
 en efecto dotado con la esperanza
 y seguridad de las cosas celestiales,
 y pasado algun tiempo, en que me-
 reció ver, y ser testigo de las mara-
 villas de Dios en aquel sagrado lu-
 gar, dió su espíritu al Criador cer-
 ca del año de 842.

16. D. *Ataulfo* 1.º

Sucedió á su antecesor Teodo-
 miro en el año de 843, el que veló
 sobre su rebaño con esmero, y le
 apacentó con la palabra de Dios en
 quanto pudo. Murió reynando D.
 Ordoño I. en el año de 851.

17. D. *Ataulfo* 2.º

Este fué aquel Santo Prelado, á
 quien dicen que el Rey D. Ordoño
 mandó echar el Toro, que se le hu-
 milló, dejándole las hastas en la

mano en prueba de su ignocencia, Vacants
 con todo lo demas que refiere la Historia Compostelana, con algunos otros escritores, cuyo suceso es muy fabuloso é incierto; pues ademas de haber sido dicho Prelado muy dado á la vida interior, obtuvo varios privilegios de los Reyes D. Ordoño I, y D. Alonso III. su hijo; y despues de haber consagrado á Dios el resto de su vida, murió cerca del año 869.

18. D. *Sisnando* 1.º

Sucedió á su tio Ataulfo, fué Capellan del Rey D. Alonso III. y de la Reyna D.^a Ximena su muger: tubo vida exemplar, y muy dado al ministerio de la santa predicacion. En su tiempo fué enriquecida la Iglesia del Apóstol con heredades, y otros bienes, que le tributaron varios devotos, por lo que pensó el Obispo labrarle nuevo Templo, el que fué Consagrado en 6 de mayo de 899. El mismo Obispo no contento con lo que habia trabajado por la casa del Señor, se empeñó

en nuevas obras para bien de los Vacants. ministros de la Iglesia, y mayor culto de Dios, á cuyo fin construyó de nuevo los Monasterios de Antealtares, y Val de Dios ó Pignario, celoso de que los mismos tuviesen domicilio donde servir á Dios, á si sanos como enfermos, y al mismo tiempo si alguno de los Canónigos quisiese tener vida de mas rigor, y y meterse monge, residiese allí como propio domicilio, bajo la regla de S. Benito. Levantó tambien de nuevo el Monasterio de Lobio, junto á la Iglesia de S. Felix, y esta fábrica la destinó para si alguno de la familia inferior se debilitase pudiese acogerse allí como jubilado. Estendiéndose mas la caridad de Sisnando fabricó otra casa junto á la torre de la iglesia principal, donde se recogiesen pobres, tullidos, mancos y ciegos, á fin de que se sustentasen por los bienes de la Iglesia. En fin fué continuando su fama de santidad hasta fin de su vida, en que recibieron sus virtudes una como canonizacion del cielo. Murió año de 923.

Hijo del Conde D. Aloito: seguia la milicia cuando ocupó la Silla, por lo que tubo mas aplicacion á las cosas del mundo, que á las celestiales; y al fin de la vida sobresalió menos en modos religiosos, correspondiendo á la crianza que habia tenido en el siglo, por quanto parece hubo en su muerte alguna cosa sensible. Esto conmovió las entrañas de su madre para rogar á Dios de dia y de noche por el alma de su hijo, que creia padeceria mas penas en el Purgatorio. Repartió á los pobres quanto tenia, y perseveró mucho tiempo en vigalias y oraciones delante del Ara del Santo Apóstol, poniéndole por intercesor para la gloria de su hijo: é inflamada en contemplacion de la Patria celestial con esperanza en la piedad divina, se atrevió á suplicar que si le habian sido agradables sus oraciones, se dignase manifestarla de algun modo el estado de su hijo. Estando velando cierta noche en la

Iglesia del Apóstol, se quedó dor. Vacants.
 mida por la continuacion de las vi-
 gilias, y la pareció que cierto varon
 santísimo pouia fuego á los libros
 de la iglesia, y despertando con el
 susto del incendio, oyó una voz
 que la decia: *Sábeta que tu hijo ha
 sido admitido esta noche en compañía
 de los escogidos.* Disfrutó muy poco
 la mitra, pues no pasó del año de 924.

20 D. *Hermenegildo.*

En su tiempo, al principio de
 su prelación, el Rey D. Alonso IV.
 confirmó todo quanto sus anteceso-
 res habian donado al Santo Apóstol,
 y concedió de nuevo muchos dones
 para la Sta. Iglesia; pero el Obispo
 dándose á los malos deseos de esta
 vida, se rindió á maldades, en cu-
 ya prueba se refiere que poco ántes
 de morir, quitando el Mayordomo
 del mismo á cierta pobre viuda una
 Baca, con cuya leche se mantenia
 ella y sus hijos, y dando quejas al
 prelado con muchas lagrimas, no
 halló piedad en él, y Dios le casti-

go prontamente; pues sirviéndole Vacant. á la mesa un plato de élla, al primer bocado reventó: despues de enterrado salió tanto fuego de su sepulcro que consumió el cuerpo con los ornatos que llevaba; cuyo suceso acaeció el año de 951.

21 *D. Sisnando 2.º Menendez.*

Hijo del Conde Hermenegildo: Empezó sirviendo en la Iglesia del Apóstol, donde su tio Gundesindo era Obispo, y de Arcediano fué electo Obispo. Adquirió en su tiempo muchos dones para la Iglesia del Santo Apóstol. Fundó con sus bienes patrimoniales el Monasterio de Sobrado: asistió á varios Concilios provinciales: entraron los Normandos en Galicia, en donde hicieron muchas hostilidades; pues sin respetar á lo sagrado eran mas funestos que los Moros. Este celoso prelado viendo expuesta su iglesia á estos insultos, armó en su defensa toda la gente que pudo; pero cargando sobre él y los suyos la su-

perior fuerza del enemigo atravesaron al Obispo con una saeta, apoderándose de la ciudad, y haciendo incalculables estragos. Sucedió en 29 de marzo del año de 970.
22. *S. Rosendo.*

Despues de exterminados los enemigos del Reyno, y estando la Silla del Apóstol llena de luto, asi por la muerte desgraciada de su pastor, como por los estragos que habian hecho los enemigos en su contorno, y en toda Galicia, entre tantos infortunios no se hallaba quien llenase la Sede; pero el Cielo inspiró al clero y pueblo para que acudiesen á este Santo Prelado que estaba encerrado en Celanova: le pidieron tomase á su cargo la Iglesia de Santiago: el Santo Padre compadecido de la tribulacion en que gemian sin Rey, y sin Prelado admitió la encomienda; y despues de haberlo gobernado santamente, y consolado sus ovejas por la opresion que habian padecido de los enemigos, murió en 1.^o de marzo de . . . 977.

23. *D. Pelayo I.º Rodríguez. Vacant.*

Coronado de eterna gloria San Rosendo, fué puesto en la Silla D. Pelayo, el que desde niño profesó vida monástica en el Monasterio de Celanova: poco despues de su eleccion á la Silla moviéndose guerras civiles en aquel tiempo en Galicia, y siguiendo el partido de D. Ramiro el Obispo, y su padre, prevaleciendo el Rey D. Bermudo experimentaron la ira del nuevo Rey, con los demas del partido contrario: fué despojado de la Silla, volviéndose á su Monasterio.

24. *S. Pedro Martinez Mozorzo.*

Este Santo Prelado fué natural de Galicia: desde niño se consagró á la Iglesia entrándose religioso en el Monasterio de Sta. María de Mozontio: luego despues fué Abad de S. Pelayo de Antealtares, en donde estando presidiendo fué electo por su encumbrado mérito Obispo, año de 985. El Rey D. Bermudo conociendo las prendas del Obispo le

aclamó amado de Dios, y por su devocion al Santo Apóstol, junto con el gozo de que la Sede tubiese un varon tan grande, le movió á concederla de nuevo quanto habian donado sus antecesores, y tenia perdido. Por estos tiempos salieron los Moros de la Bética capitaneados por Almanzor, despues de hacer hostilidades espantosas por España llegaron á Santiago, y derribaron parte del Santo Templo. Retirado de Santiago el enemigo vino el Rey movido de piedad á reconocer las desgracias, y hallando muy arruinada la Iglesia, se unió con el Obispo para restaurarla, y con la ayuda de Dios lo consiguieron como pudieron. El Obispo logrando este gozo subió á los eternos descansos lleno de virtudes, poco despues del año de 999. Este Santo Prelado compuso la *Salve Regina*; y la Santa Iglesia celebra su fiesta en 10 de setiembre. 999.

25. D. *Pelayo* 2.^o *Diaz*.

Este Prelado entró en la Silla

por la violencia del poder secular, Vacant.
 sin desempeñar el cargo por no haber precedido el merecimiento. Sentado donde no debia se le desvaneció la cabeza, y ensalzándose asimismo, esperimentó luego el castigo del abatimiento, que Dios tiene asegurado al soberbio; pues los principes de la tierra le arrojaron ignominiosamente de la Sede poco antes de. . . 1007.

26. *D. Vimara Diaz.*

Este Prelado sucedió á su hermano hasta en el proceder; pues sirvió mas á su gloria que á Dios, por lo que murió ahogado en el Miño, unos dicen por traicion, otros casualmente, poco antes del año de. 1016.

27. *D. Vistruario.*

Le sucedió en la Silla, y despues de tomado el cargo pastoral manchando la doctrina de la vida sana con malas costumbres, el Rey D. Bermudo III. le metió en prisiones, donde murió poco despues de 1032.

28. *D. Gresconio.*

Sucedió poco despúes en la misma Silla, el qual fué de ilustre familia, y de gran valor, pues logró defenderse valerosamente y destruir los Normandos, que invadieron en su tiempo nuevamente Galicia. Hizo varias obras, entre las quales el Castillo Honesto para defensa de la cristiandad: acabó la Iglesia de Santa María de Iria. Murió en el Castillo Honesto en el año de. 1068.

29. *D. Gudesteo.*

Sucedió este varon nobilísimo á su tio: luego que se sentó en la Silla se arregló á los pasos de su antecesor, esforzando el honor y dignidad de la Sta. Iglesia del Apóstol, que procuraba ensalzar á su debido estado: rozabase esto con el Conde Froilan, su tio, entre los quales nacieron notables disensiones: el Prelado defendia con entereza su derecho: el Conde esforzaba el suyo: un día parece que acordaban: el otro se oponian. Llegó el Conde

á persuadirse que el prelado no tor-Vacant.
ceria su constancia, á pesar de los
vínculos de sangre, y sintiendo su
contradiccion, trazó la última ven-
ganza, y maldad de quitar la vi-
da al Obispo. Para esto amontouó
circunstancias, que agravaron su
perversa intencion, valiéndose de
paz, y añadiendo juramento. Es-
cogiendo el tiempo Santo de la
Quaresma en que el Prelado se
habia retirado al Padron, para con-
sagrarse al ayuno y misterios de
nuestra Redencion. Allí envió el
Conde sus emisarios á que le habla-
sen, los que fuéron recibidos benignamente: el Prelado písolos á su
mesa, y como familiares les dispu-
so camas en su cámara. Cuando lo
vieron dormido salieron con mucho
aliento á buscar al Conde, que espe-
raba en el campo con su gente: en-
traron con todo silencio, y llegan-
do á la cámara asesinaron al Obis-
po, despedazándole con toda in-
humanidad. Sucedió este catástro-
fe en el año de. 1069.

30. *D. Diego 1.º Pelaez.*

El Rey D. Sancho II elevó á D. Diego á la dignidad Episcopal. Este prelado continuó la obra del Castillo Honesto, que habia dejado en buen estado D. Grescomio. Dió principio á la nueva fábrica de la Sta. Iglesia Catedral, mostrando en ello la grandeza de su ánimo, y deseo del mayor culto del Santo Apóstol. Floreció de este modo mucho tiempo en generosidad y nobleza; pero mezclándose demasiado en las cosas del siglo, no cuidó de las de la Iglesia, y degeneró de tal suerte que el Rey D. Alonso VI. le puso preso en el año de 1088.

31. *D. Pedro 2.º*

Conociendo el Rey D. Alonso que la Iglesia del Apóstol podía salir perjudicada en la falta del Obispo, determinó poner otro, haciendo que en un Concilio que á la sazón se celebró en España por el Cardenal Ricardo, Nuncio de la Santa Sede le depusiesen al D. Die-

go, en el qual entró con guardas Vacant. ante los PP., en donde por temor que tenia al Rey, y esperanza de libertad, se confesó indigno del obispado, entregando al Cardenal Legado el anillo y báculo. El Nuncio dió permiso para que nombrase otro obispo, y sin embargo de haber sido depuesto, el Rey lo volvió á meter en prisiones. Entonces el Rey D. Alonso á consejo de hombres sábios eligió á D. Pedro Abad del Monasterio de Cardeña para el gobierno de la Santa Iglesia del Apóstol. Aquí intervino mucho la potestad del Rey, no sin alguna precipitacion en el Legado; pues ventilada luego la causa en la Curia Romana fué declarada injusta la deposicion, y reprendido el Cardenal, retirándole de su Legacia. Anuló el Pontífice todo lo obrado, y mandó remover al Obispo D. Pedro, puesto en lugar de D. Diego, porque todo se habia hecho sin consentimiento de la Sede Romana, y sin autoridad en el Legado. A mas

de esto mandó el Papa, que restitui-^{Vacant.}do el Obispo á su dignidad pasase á Roma con Legados del Rey , para exâminar la causa , la que despues de revista aprobó la remocion del D. Pedro de la Silla Compostelana , despues de haberla gobernado dos años ; pero conservándole al mismo tiempo en el honor episcopal , de tal modo que pudiese egercitar su ministerio en alguna iglesia vacante , y que le eligiesen por Obispo , respecto no era removido por demérito propio , sino por el mal proceder del Cardenal Ricardo.

32. *D. Dalmacio.*

Removido D. Pedro 2.^o y reconocida la causa de D. Diego en Roma , fué este apartado nuevamente de la Silla Compostelana , y el año siguiente el Rey D. Alonso con consentimiento del pueblo y clero de Santiago , y autoridad de la Santa Sede elevó á Dalmacio á la prelacia vacante , por ser persona muy sobresaliente , y de recomendables

prendas. Fué Dalmacio Monge Clu-Vacant.
nianense, y luego que tomó el car-
go pastoral halló el rebaño como
sin pastor, viña sin cultivo, y no
contento con ponerla en su anti-
guo esplendor, procuró ensalzarla
al honor debido á un Templo con-
decorado por Dios con el precioso
cuerpo de su amado discípulo el
Apóstol Santiago, para lo qual ofre-
cida la ocasion pasó á Francia con
otros Obispos comprovinciales, en
donde el Papa Urbano II. estaba ce-
lebrando el Concilio de Claramonte:
en el consiguió del mismo Papa la
confirmacion de que la Silla Iriense
estubiese siempre en Compostela por
honor del Apóstol, y que esta no re-
conociese sugesion sino al Prelado
Romano; poco despues estando en
la misma provincia murió al cabo
de dos años de pontificado en 12
de diciembre de 1075.

CRONOLOGÍA

DE LOS ILUSTRÍSIMOS SEÑORES
ARZOBISPOS DE SANTIAGO.

I. *D. Diego Gelmirez.* Vacantes.

Natural de Galicia, hijo de padres ilustres, y dotados de bienes. Por la union de la Metrópoli de Mérida á la Silla de Santiago en 1120 fué el último Obispo Compostelano y su primer Arzobispo. Este grande hombre logró á costa de mil desvelos, gastos y constancia ensalzar la Iglesia del Apóstol á la grandeza con que hoy brilla. Mereció por su virtud y gran talento conseguir de los Romanos Pontífices y Reyes muchas gracias para su Iglesia, con cuya obra continuó. Reparó el Convento de S. Martin; hizo el de Coujo; levantó de nuevo la Iglesia de Sta. Susana; reparó la Iglesia de Sta. María de Iria del Padron, y la hizo Colegiata. Fundó la de Santiago dentro de la villa con su Palacio al

lado. Fabricó de nuevo en Santia-^{Vacant}
go un magnífico Palacio junto á la
Catedral. Considerando que la po-
bre y pequeña iglesia de Sar no te-
nia el decoro correspondiente al ho-
nor de haber hospedado allí el
Cuerpo del Apóstol á su llegada á
España, labróla de nuevo, erigién-
dola en Colegiata con doce canó-
nigos. Trasladó de Braga los cuer-
pos de los Santos Susana, Fructuo-
so, Silvestre y Cucufato: reparó mu-
chas iglesias pobres de su arzobis-
pado. Fué ayo del Emperador y
Rey D. Alonso VII., que se bauti-
zó y crió en Santiago, le armó ca-
ballero y le bendijo las armas, un-
giéndole en su coronacion en la Igle-
sia del Apóstol. Fué uno de los prin-
cipales móviles que contribuyó mu-
cho para que los pueblos junto con
el consentimiento de su madre D.^a
Urraca le jurasen Rey. Murió en 1140.

2.

D. Berengucl.

Canciller del Rey; Obispo de Sa-
lamanca. El Emperador D. Alonso

VII. le confirmó la Notaría y Cape-Vacant.
llanía mayor, y señaló su sepultura
en la Sta. Iglesia por haber sido
bautizado en ella, y criado hasta
su elevacion al trono. Murió año de 1141.

3. *D. Pedro Elias.*

Natural de la ciudad de Santia-
go, Dean de la Sta. Iglesia. En el
Concilio Toledano celebrado en
1141 le renobó el Emperador D.
Alonso VII. la gracia de la Cape-
llanía y Notaría mayor. En 1149
presenció en Leon la muerte de la
Emperatriz D.^a Berenguela, y en el
día 7 primer lúnes de marzo de dicho
año entregó el Emperador al Arzo-
bispo el real cádafer de su difunta
Esposa, para que lo condugese á la
Sta. Iglesia á darle sepultura. Murió
en noviembre del año de 1149.

4. *D. Bernardo.*

Natural de Cordeiro diócesis de
Santiago. Por especial comision del
Emperador D. Alonso transiguió
un gran pleito con el Monasterio de

S. Pedro de Antealtares, consignan-Vacant
do al Abad una prevenda y Car-
denalia con silla en el coro á la
diestra del Prelado, y es la que de-
be ocupar el R. P. Abad de S. Mar-
tin. Murió en Marzo del año de . . . 1152.

5. *D. Pelayo Raymundo.*

Natural de la ciudad de Santia-
go. Ordenó que todos los Abades y
Priores de esta ciudad y arzobispa-
do concurriesen en los dias del Mar-
tirio y Translacion del Apóstol á
cantar los maytines en el coro de la
Sta. Iglesia. Asistió al Concilio que
el Cardenal D. Jacinto celebró en
Valladolid á presencia del Empera-
dor D. Alonso, y sus hijos, con otros
Obispos y magnates en el año de
1155. Murió en el de. 1156.

6. *D. Martin Martinez.*

El Rey D. Fernando II. le con-
firmó la gracia de la Notaría y Ca-
pellanía mayor, y en su privilegio
se intitula: *Alferez del Apóstol San-
tiago.* A los quatro años de arzobis-

pado sufrió la ira é indignacion del Vacant. Rey, y despojándole del gobierno de su diócesis, lo tubieron sucesivamente los siguientes. Murió año de 1168.

7. *D. Pedro Cortés*

Arzobispo electo: el Rey le concedió para la Iglesia la Villa de Ciudad Rodrigo, con facultad perpetua de elegir Obispo para aquella diócesis. Igualmente le concedió la mitad del Burgo de Faro (hoy Coruña) con su coto, la iglesia de Santiago, y el Portazgo de todas las naves que entrasen en aquel puerto. Gobernó el arzobispado en los años de 1160 y 1161.

8. *D. Pedro Gudesteiz.*

Cardenal de la Sta. Iglesia de Santiago; Prior del Monasterio de Sar, y Obispo de Mondoñedo. Succedió á D. Fernando en el gobierno del arzobispado, y á D. Martin en la Silla arzobispal en 1168. Dióle el Rey la tierra de Deza para satisfacer al Apóstol los graves da-

ños, que habia ocasionado á su igle-Vacant.
 sia por el odio que tubo á D. Mar-
 tin. Dió con su Cabildo Carta de
 Hermandad, y parte de la renta de
 los votos al Gran Maestre y Caballe-
 ros de la esclarecida Orden de San-
 tiago. Murió en el año de. . . . 1172.

9. *D. Pedro Suarez.*

Natural de Galicia; Obispo de
 Salamanca. El empeño que contra-
 jo el Arzobispo y su Iglesia (supe-
 rior á sus fuerzas) para auxiliar á
 D. Fernando II. contra los Moros,
 empeñó al Rey en obsequiar al
 Apóstol; y habiendo logrado por su
 mediacion gloriosos triunfos, ha si-
 do su reynado la época mas feliz
 para el Patrimonio de Santiago. En
 1182 año del Jubiléo Compostela-
 no vino D. Fernando á visitar la
 Sta. Basílica, y por prenda de su pe-
 regrinacion confirmó al Arzobispo
 la facultad de acuñar moneda con
 el adictamento de que en lo suce-
 sivo la pudiese fabricar de oro.
 Muerto el Rey D. Fernando con la

disposicion de que se le enterrase en Vacanz. la Sta. Iglesia del Apóstol, con temerario atrevimiento robaron de élla su real cádaver; pero representándole el Arzobispo á su hijo y sucesor D. Alonso hizo que se le restituyese. Murió en el año de 1207.

10. *D. Pedro Muñiz.*

Natural de S. Felix de Brion, diócesis de Santiago. Obispo de Leon, sábio, prudente y piadoso; pero á pesar de tan relevantes prendas, asienta el P. Gonzaga en su libro de *Origine Seraphice Religionis*, que era Nigromántico, y que por este delito estuvo recluso en el Convento de S. Lorenzo extramuros de la ciudad de Santiago. No corresponde á esta Cronología la vindicacion de su fama; pero quede asentado por ahora que es apócrifo quanto escribió dicho autor de este prelado: Consagró la Apóstolica Iglesia en el año de 1211, y algunos antes de su muerte, señaló su sepultura en lo mas infimo de la nave

de la Soledad en la Sta. Iglesia, y Vacant.
 dotó sobre ella una conmemoracion
 por su alma, quando hici se pro-
 cesion el Cabildo. Murio en . . . 1224.

II. *D. Bernardo.*

Como por muerte del Rey Don
 Alonso se uniese el Reyno de Leon
 al de Castilla en la persona de su
 hijo D. Fernando, nombró este
 por su Canciller á D. Juan Abad
 de Valladolid; pero representando
 á S. M. D. Bernardo que este de-
 recho era privativo de los Arzobis-
 pos de Santiago, le entregó los Se-
 llos del despacho: mas porque
 no quedase sin efecto su real pa-
 labra, y la gracia hecha á D. Juan,
 se los entregó el Arzobispo para
 que fuese Canciller en su nombre.
 A 13 de setiembre de 1237 renun-
 ció el Arzobispado, y se retiró al
 Monasterio de San. Murio con olor
 de Santidad á 20 de noviembre del
 año de 1240. 1237.

12. *D. Juan Arias.*

Natural de Galicia, Arcediano de Cornado. Celebró un Concilio Provincial en Santiago: hizo estatutos para gobierno del Coro de la Sta. Iglesia: añadió á cada Cardenal su prevenda, por no haber quien las quisiese por su mucho trabajo. Murió en la Rochaforte (de quien era dueño, dejándola á la dignidad arzobispal) en 2 de mayo de . . . 1266.

13. *D. Egéas Egas.*

Obispo de Coimbra. Para la eleccion de este Prelado dos veces discordó el Cabildo; porque unos querian á D. Juan Arcediano de Trastamara, y otros al Mro. Bernardo, Arcediano del Salnés. Partió D. Egéas á Roma á confirmar su eleccion, y á su regreso murió en el Monte Pesulano en marzo de . . . 1269.

14. *D. Juan Alfonso.*

Arcediano de Trastamara. En un Consejo que tubo el Rey sobre la guerra de Granada en 1217 cons-

ta que se halló el Arcediano D. Juan Vacant. Alfonso electo en la Iglesia de Santiago: mas como en abril del mismo año duraba aun la vacante de D. Egeás, y no se encuentra otra noticia de D. Juan Alfonso, es creíble, que renunció el cargo pastoral, ó que murió en el siguiente de . . . 1270.

15. *D. Gonzalo Gomez.*

Gallego: Canónigo de Santiago: por saña que tubo el Rey D. Alonso X. contra este Prelado, se apoderó de la Iglesia, y de todas las fortalezas pertenecientes á la dignidad arzobispal, y enagenó su jurisdiccion, despojándole finalmente del gobierno del Arzobispado, lo encargó á D. Pelayo Perez, Abad de Valladolid. Murió D. Gonzalo en 1284.

16. *D. Fr. Rodrigo Gonzalez.*

Del orden de Predicadores, y Confesor del Rey D. Alonso el Sábio. Concedióle el Rey D. Fernando III. un privilegio en donde se intitula *Alferez del Apóstol Santiago*,

por el qual le dió la mitad de los Vacant.
 diezmos en todos los Puertos de su
 arzobispado. Celebró Sinodo en San-
 tiago, y murió en el año de . . . 1305.

17. *D. Rodrigo del Padron.*

Gallego: Llamóle el Rey Don
 Alonso su Padrino y Maestro. Re-
 cobró la Notaría mayor, que esta-
 ba enagenada desde el Arzobispo
 D. Bernardo. Vindicó en juicio la
 jurisdicción temporal de esta ciudad
 usurpada por los Compostelanos.
 Celebró un Concilio Provincial en
 Salamanca en 1310, y en el seña-
 ló el día 8 de diciembre para rezar
 de la Purísima Concepcion, sobre
 cuyo misterio escribió un defensor-
 rio, y dotó su festividad mitrada.
 Murió en noviembre del año de . . . 1316.

18. *D. Berenguel de Londora.*

De nacion frances: Religioso
 Dominicó, y General de su orden.
 Vencidos los Compostelanos en el
 Tribunal de la Justicia, apelan al
 de la fuerza, y arrojan el Estandar-

te del Apóstol, y enarbolan el del Vacant. Rey, y armados contra su Señor le privan entrar en el pueblo y en la iglesia, y estrechan al Cabildo á desampararla por dos años, y residir en Pontevedra. Triunfó finalmente el Arzobispo por especial providencia de Dios y del Rey. Murió año de 1330.

19. *D. Juan Fernandez de Limia.*

Dependiente de la Casa Real de Francia. Armó de Caballero en la Capilla mayor del Apóstol al Rey D. Alonso XI. habiendo venido en peregrinacion á visitar sus santas reliquias (1). En igual peregrinacion dió una esclavina la Reyna de Portugal Sta. Isabel. Presidió un Concilio Provincial en Salamanca en el año de 1335, y en el de 1337 otro Sinodal en Santiago, en el qual se acordó que en consideracion á la po-

(1) Refiere la Crónica de este Rey que se dispuso la efigie del Santo Apóstol con tan ingenioso artificio que le ciñó la espada, y le dió el golpe que en aquellos tiempos llamaban pescozada.

breza con que murian los Beneficia. Vacant.
 dos hiciesen suyos los frutos un
 año despues de su muerte. Murió en 1338.

20. *D. Martin de Gres.*

Canónigo de Santiago: hallóse
 con el Rey D. Alonso en la batalla
 de Tarifa ó del Salado, como lo con-
 fiesa el mismo Monarca en varios
 privilegios que le confirmó. Fué con
 su gente sobre Algeciras, y allí mu-
 rió en el año de 1343.

21. *D. Pedro 5.º*

Obispo de Palencia. Decretó
 una Constitucion de D. Fr. Rodri-
 go, por la qual permite que los Be-
 neficiados que asciendan á dignida-
 des puedan retener Préstamos ó Be-
 neficios simples. Murió en el año de 1351.

22. *D. Gomez Manrique.*

Obispo de Palencia: dotó en la
 Sta. Iglesia quatro Capellanes que
 debian rezar en su Capilla las ho-
 ras canónicas; al tiempo que los ca-
 nónigos cantan las suyas en el coro,

y al fin de cada ora celebrar una Vacant.
Misa. Fué promovido á la Santa
Iglesia de Toledo en el año de . . . 1362.

23. *D. Suero Gomez.*

Por órden del Rey D. Pedro,
que se hallaba en Santiago, vino
desde la Rocha donde residia para
asistir á un Consejo; pero preveni-
dos y armados Fernan Perez Turru-
chans y Alonso Gomez Gallinato,
le quitaron la vida al entrar en la
ciudad año de 1366.

24. *D. Alonso de Moscoso.*

Hijo de los Condes de Altamira,
natural de Santiago: hizo una Con-
stitucion por la qual se ordena que
á los Beneficiados tenencieros que
no pagasen al plazo señalado se les
pusiese en descuento, por el grave
perjuicio que se seguia á los que
no tenian tenencia. Murió repenti-
namente en Noya año de 1367.

25. *D. Rodrigo de Mòrcoso.*

Hermano de su antecesor, na-
tural de Santiago. Canónigo de la

Sta. Iglesia: á su ingreso en el go-^{Vacant.}bierno del Arzobispado se apoderaron los Compostelanos de la Iglesia, ciudad y jurisdiccion temporal, que luego les hizo restituir el Rey Don Enrique. En 1371 la volvieron á quitar al Arzobispo, y la entregaron á D. Fernando de Castro, que reunido con el Rey de Portugal hacia guerra al de Castilla. Murió en 1382.

26. *D. Juan García Manrique.*

Obispo de Orense y Sigüenza: Hizo al Rey D. Juan I. particulares servicios, y le debió especiales confianzas, entre ellas la de nombrarle por uno de los tutores de su hijo D. Henrique. No pudo conformarse en venerar por Vicario de Cristo á D. Pedro de Luna llamado Benedicto XIII. electo en Avignon, y se pasó á Portugal en el año 1398.

27. *D. Lope de Mendoza.*

Natural de Sevilla. Canónigo de aquella Sta. Iglesia; Obispo de Mondoñedo, y Oidor de la Audiencia

del Rey. Desempeñó diversas comi-Vacant.
siones interesantes á la Monarquía,
que fió de su cuidado D. Juan II.
Hizo en la Sta. Iglesia del Apóstol
una magnífica Capilla (Reedificóla
el Sr. Arzobispo Rajoy) que sirven
sus Capellanes, y en ella un costo-
so sepulcro de alavastro en el qual
fué sepultado, habiendo muerto en
febrero del año de 1445.

28. *D. Alvaro de Isorna.*

Natural de Santiago de Fox en
Mondoñedo. Arcediano de Corna-
do; Obispo de Mondoñedo, Leon
y Cuerca; Oidor de la Audiencia
del Rey. Disputaronle los Compos-
telanos la jurisdiccion temporal aña-
zados en una Real Cédula de D.
Juan II.; pero mandada exâminar
por S. M. la declaró por falsa, é hi-
zo castigar á los autores. Hizo en
la Sta. Iglesia una Capilla, y dotó
en ella una Misa diaria, cuya ce-
lebracion encargó á los Racioneros
de Sancti Spiritus. Murió en el año 1449.

29. *D. Rodrigo de Luna.*

Oidor de la Audiencia del Rey, y del Consejo secreto de S. M. Apoderado el Conde de Trastamara con los Compostelanos de la Iglesia, ciudad y fortalezas del arzobispado se retiró á Padron : Siguióse un largo entredicho, y la transmigracion del Cabildo á aquella villa en 1459, y durante esta turbulencia la muerte del Prelado por el mes de julio de 1460.

30. *D. Alonso de Fonseca.*

Natural de Toro. Arcediano de Salnés; Obispo de Avila y Arzobispo de Sevilla. Lograda la mitra de Santiago para el Déan de aquella Sta. Iglesia su sobrino, permutaron las prelacías interin el tio venia á pacificar esta provincia (con licencia del Papa y del Rey) turbada aun por la prepotencia del Conde de Trastamara; pero volviendo á Sevilla con decreto pontificio para desalojar al sobrino, se resistió de tal suerte que dividida la ciudad en vandos, y pasado de las censuras á

las armas, se vió precisado el Rey Vacant.
 á pasar allí á colocar en su silla al
 tio, y obligar al sobrino á que vi-
 niese á residir á Santiago año de . 1463.

31. *D. Alonso de Fonseca.*

Natural de Salamanca; Dean
 de Sevilla. Unidos los Compostela-
 nos con varios poderosos del Reyno
 intentaron hacer rajas de los dere-
 chos de la Mitra, y despues de mu-
 chas muertes, incendios, robos, y
 la prision del Arzobispo en 1466
 se capituló la paz. Cansado por su
 edad del gobierno alcanzó de los Re-
 yes Católicos le diesen para su des-
 canso el Patriarcado de Alexandria,
 y para su sobrino el Arzobispado
 de Santiago en el año de 1506.

32. *D. Alonso de Fonseca.*

Nació este insigne varon, para
 honra, y lustre de su patria y de
 toda España, en la ciudad de San-
 tiago (1). Fué Arcediano de Corna-

(1) Sobre sus grandes prendas, valor y prudencia
 dan noticia las Crónicas de los Reyes Católicos.

do; Gobernador y Capitan general del Reyno de Galicia. Fundó en la casa donde nació el Colegio de Fonseca, y suntuosa Universidad, de la que han salido hombres eminentes en toda clase de ciencias: en Salamanca el Colegio del Arzobispo dedicado al Apóstol Santiago. Redimió á las ciudades de Santiago y Salamanca de todo tributo. Hospedó en el año de 1520 al Emperador D. Carlos V. quando vino á Santiago. En 1524 tomó posesion del Arzobispado de Toledo. Casó en Sevilla al Emperador con la Infanta de Portugal D.^a Isabel: Bautizó en S. Pablo de Valladolid á D. Felipe II. Vacante en 1524.

33. *D. Juan de Tavera.*

Natural de Toro. Chantre de la Iglesia de Sevilla; Inquisidor de la Suprema; Obispo de Ciudad-Rodrigo, Leon y Osma; Presidente del Consejo Supremo de Castilla; Inquisidor general; Cardenal de la Sta. Romana Iglesia: Fundó en la

Sta. Iglesia seis dotes para tomar Vacant.
 estado otras tantas doncellas pobres.
 Fué promovido á la Sta. Iglesia de
 Toledo en 1534

34. *D. Pedro Sarmiento.*

Hijo de los Condes de Rivadeo.
 Canónigo de Tuy, y Capellan de
 los Reyes Católicos; Limosnero del
 Emperador D. Carlos V.; Obispo
 de Tuy y Palencia; Cardenal de
 la Santa Iglesia Romana. Murió en 1541.

35. *D. Gaspar de Avalos.*

Natural de Murcia. Canónigo
 Magistral de aquella Santa Iglesia;
 Obispo de Guadix; Arzobispo de
 Granada, donde erigió Universidad,
 y fundó el Colegio de Sta. Catalina;
 Cardenal de la S. I. Rom. Murió en 1545.

36. *D. Pedro Manuel.*

Hijo de Sres. de Belmonte en
 Campos. Obispo de Leon y Zamora;
 Cardenal de la Santa Iglesia
 Romana. Murió en Valladolid año de 1550.

37. *D. Juan de Toledo.*

Hijo de los Duques de Alva. Religioso del orden de Sto. Domingo; Obispo de Cordova; Arzobispo de Burgos; Cardenal de la Santa Iglesia Romana. Enagenó del arzobispado la villa de Villafranca, y tierra de Valcarlos, con que dotó la Consagracion de la Apóstolica Iglesia el Rey D. Alonso IX. Murió en 1557.

38. *D. Fr. Alonso de Castro.*

Religioso del orden de S. Francisco. Teólogo del Concilio de Trento, y Confesor del Emperador D. Carlos V. Murió sin posesionarse en 1558.

39. *D. Gaspar de Zuñiga y Avellanedo.*

Hijo de los Condes de Miranda. Abad de S. Isidro de Leon; Obispo de Segobia; Cardenal de la S. I. R. Asistió al Concilio de Trento; celebró otro Provincial en Salamanca. Reformó el Breviario Compostelano, y le mandó imprimir. Fué promovido á la Sta. Iglesia de Sevilla en el año de 1569.

40. *D. Cristobal Fernandez Vacant*
Valtodano.

Natural del Obispado de Avila.
Canónigo de Badajoz, é Inquisidor
de la Suprema; Obispo de Palencia.
Murió en el año de 1572.

41. *D. Francisco Blanco.*

Natural del lugar de Capillas en
Campos. Canónigo Magistral de Pa-
lencia, y Penitenciario de Oviedo;
Obispo de Orense y Málaga. Asistió
al Concilio de Trento. Fundó en San-
tiago el Colegio de Jesuitas, y el Hos-
pital de S. Roque. Murió año de . . 1581.

42. *D. Juan de Liermo.*

Natural de S. Martin de Lier-
mo, Obispado de Santander. Canó-
nigo de Burgos; Obispo de Mon-
doñedo, cuya diócesis visitó á pie
en término de ocho meses. Murió en 1584.

43. *D. Alonso Velazquez.*

Natural de Tudela de Duero.
Canónigo Magistral de Salamanca;
Lectoral de Escritura en Toledo;

Confesor de Sta. Teresa de Jesus ^{Vacant,}
 (quien escribió su vida); Obispo
 de Osma. Por su avanzada edad y
 achaques renunció el Arzobispado
 con Bula de Sixto V., y Murió en
 Talavera de la Reyna en el año de 1587.

44. *D. Juan de S. Clemente
 y Torquemada.*

Natural de Cordova. Canónigo
 Magistral de Badajoz; Obispo de
 Orense; Gobernador y Capitan ge-
 neral de Galicia. Fundó en Santia-
 go el Colegio de San Clemente, y
 el de Señoras Huerfanas para la
 educacion de Pupílas: una Escuela
 de primeras letras. Dotó en la Sta.
 Iglesia la fiesta de San Clemente, y
 un Capellan que cele el silencio en
 la iglesia al tiempo de los divinos
 oficios. Murió en el año de 1602.

45. *D. Maximiliano de Austria.*

De la Casa Imperial de Austria.
 Abad de Alcalá; Obispo de Cadiz y
 Segobia. Este príncipe fué muy ca-
 ritativo, y limosnero, y ademas ce-

lso de la honra y autoridad de su Vacant. iglesia. En su tiempo, y por disposicion del Rey D. Felipe III. se trasladó la Audiencia Real, que residia en Santiago á la Coruña. Dotó la fiesta de S. Bricio. Murió año de 1614.

46. *D. Juan Beltran de Guevara*

Natural de Medina de las Torres. Oidor de Valladolid; Consejero de Hacienda; Doctoral de Avila; Obispo de Pati en Sicilia, y de Badajoz; Arzobispo de Salerno; Presidente del Consejo de Italia, y escritor. Fundó seis dotes anuales para tomar estado otras tantas doncellas pobres. Murió en el año de . . 1622.

47. *D. Luis Fernandez de Cordova.*

Natural de Cordova, Dean de aquella Sta. Iglesia; Obispo de Salamanca, Málaga y Cordova. Por su notoria literatura y prudencia asistió de orden del Rey al Capitulo de los PP. Mínimos y arregló su estatuto: reformó la regla de los Basílios. Fué promovido al Arzob. de Sevilla en 1624.

48. *D. Fr. Agustin Antolinez* Vacant.

Natural de Valladolid. Religioso de S. Agustin, y Provincial de su religion; Obispo de Ciudad-Rodrigo. Murió en Villagarcia visitando su arzobispado en el año de 1627.

49. *D. Fr. José Gonzalez.*

Natural de Villadiezma, Obispado de Palencia. Religioso Dominico, Provincial de su religion; Confesor del Príncipe D. Felipe VI.; Obispo de Palencia y Pamplona. Fué promovido á la Sta. Iglesia de Burgos en 1630.

50. *D. Agustin de Espinola.*

Natural de Genova. Obispo de Tortosa; Arzobispo de Granada; Consejero de Estado; Cardenal de la Sta. Iglesia Romana. La Sra. D.^a Isabel de Borbon le invió una Cama de plata para que la presentase al Apóstol, de la que ardió la mayor parte en el incendio que en el año de 1731 sufrió la Sta. Apostolica Iglesia. Fué promovido á la Sta. Iglesia de Sevilla en el año de 1645.

51. *D. Fernando de Andrade.* Vacant.

Natural de Villagarcía en esta diócesis. Canónigo é Inquisidor de Sevilla; Obispo de Palencia y Segobia; Arzobispo de Burgos; Virrey y Capitan general de Navarra. Fundó el Convento de Religiosas agustinas en Villagarcía. Dispuso y dotó la solemnidad con que la Sta. Iglesia celebra el octavario de Corpus. Murió en el año de 1655.

52. *D. Pedro Carrillo y Acuña.*

Natural de Burgos. Auditor de la Sacra Rota; Presidente de la Real Chancillería de Valladolid; Obispo de Salamanca; Capitan general del Reyno de Galicia. En el año de 1660 con motivo del Jubileo Compostelano le envió el Rey D. Felipe V. un doblon de oro de peso de una arroba para que presentase al Apóstol Santiago. Fundó en la Sta. Iglesia una Capilla dedicada al Santísimo Cristo de Burgos, con Sacramento, y la sirven una dignidad, un canónigo y un racionero. Murió en 1667.

53. *D. Antonio de Espinola.* Vacant.

Sobrino del Sr. Espinola su predecesor. Canónigo y Prior de Santiago; Obispo de Cuenca; Arzobispo de Valencia. Fué promovido á la Sta. Iglesia de Sevilla en el año de 1669.

54. *D. Andres Giron.*

Natural de Toro. Canónigo Magistral de Segobia, Avila y Cuenca; Obispo de Cuenca y Pamplona; Gobernador y Capitan general de Galicia. Fundó extramuros de la ciudad de Santiago el Convento de Mercenarias descalzas, que ocupa el sitio del Colegio de S. Salvador. Murió en 1680.

55. *D. Francisco de Seyxas.*

Natural del lugar de Cabanas diócesis de Santiago. Conónigo y Administrador del Grande y Real Hospital de Santiago; Predicador del Rey; Obispo de Valladolid y Salamanca. Murió en el año de . . 1684.

56. *D. Antonio de Monroy.*

Natural de México. Del orden

de Sto. Domingo, y General de su religion. Hizo en la Sta. Iglesia una magnífica Capilla (tiene en ella su Sepulcro) dedicada á la Virgen del Pilar, y la sirven quatro capellanes. Murió en el año de 1715.

57. *D. Luis Salcedo y Azcona.*

Natural de Soria. Consejero de Ordenes; Obispo de Coria. Fué promovido á la Iglesia de Sevilla en 1722.

58. *D. Miguel Herrera y Esgüeva.*

Natural de Osma. Canónigo Lectoral de Toledo; Obispo de Osma. Murió en Puente-Eume visitando el Arzobispado en el año de . . 1727.

59. *D. José Yermo y Santibañez.*

Natural de Madrid. Obispo de Avila. Hizo una gran habitacion con su Capilla para Egercitantés unida al Colegio de Jesuitas. Murió en el año de 1737.

60. *D. Manuel Isidro Orozco.* Vacant.

Natural de Madrid. Dean de Toledo; Consejero de Estado; Obispo de Jaen; Inquisidor general. Murió en Madrid en el año de . . 1745.

61. *D. Cayetano Gil Taboada.*

Natural de Deza, Obispado de Lugo. Canónigo é Inquisidor de Santiago, y Administrador de su Grande y Real Hospital; Obispo de Lugo. Celebró Sinodo en el año de 1746. Reedificó gran parte del palacio arzobispal. Murió año de . 1751.

62. *D. Bartolomé de Rajoy y Losada.*

Natural de Puente-Eume. Penitenciario de Orense; Doctoral de Lugo y Santiago; Comisario general de la Sta. Cruzada. Fundó y dotó el gran Seminario: la Casa de Galera. Costéo el edificio del Hospital de Carretas, y le redotó. En el Hospital de S. Roque una sala de convalecencia. Dió preciosas alhajas al Sto. Apóstol. Murió en el año de 1772.

63. *D. Francisco Alexandro* Vacant.
Bocanegra.

Natural de Sta. Cruz de Granada. Penitenciario de Coria; Arcediano de Almería; Obispo de Guadix; Caballero gran Cruz de la real y distinguida Orden Española de Carlos III. Murió en el año de . . 1782.

64. *D. Fr. Sebastian Malvar*
y Pinto.

Natural de S. Martin de Salcedo en la diócesis de Santiago. Religioso del orden de S. Francisco; Obispo de Buenos Ayres; Caballero gran Cruz de la real y distinguida Orden Española de Carlos III. Murió en el año de 1795.

65. *D. Felipe Fernandez Vallejo.*

Natural de la villa de Ocaña, diócesis de Toledo: Canónigo de aquella Sta. Iglesia; Consejero de Estado; Obispo de Salamanca; Gobernador y Presidente del Real y Supremo Consejo de S. M. Murió en el año de 1800.

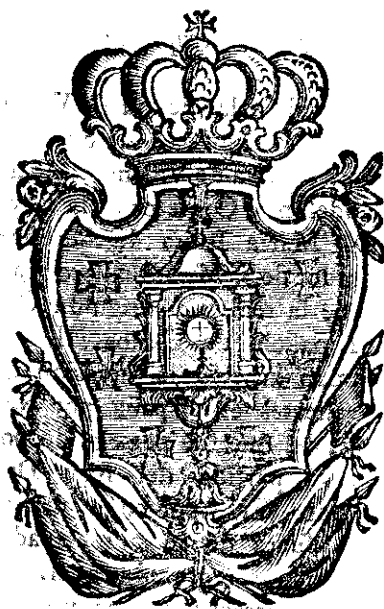
66. *D. Rafael de Muzquiz y Vacant.*

Aldunate,

que felizmente ocupa la Silla.

Natural de la ciudad de Viana en Navarra. Dignidad de Sacrista en la Sta. Iglesia de Valencia; Abad de S. Ildefonso; Confesor de la Reyna D.^a María Luisa de Borbon; Predicador de S. M.; Caballero gran Cruz de la real y distinguida Orden Española de Cárlos III. En su tiempo acaeció la invasion de los Francöses en España por Napoleón, del que fué perseguido por seguir el partido del Rey Don Fernando VII., por cuyo motivo emigró fuera de su arzobispado; y habiéndose regresado á él, sufrió igual persecusion, por no convenir con las nuevas instituciones formadas en Cádiz por las Córtes de aquel tiempo.





IN HOC MISTERIUM FIDEI
FIRMITER PROFITEMUR.

DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE *SANTIAGO.*

La ciudad de Santiago está situada entre los montes Pedroso al poniente, y al oriente otro que se llamó antiguamente del Gozo (hoy S. Márcos). En el valle que forman los dos corre la ciudad de norte á mediodía, cercada de los dos rios Sar y Sarela, que naciendo en los dos montes fertilizan la llanura con sus aguas. Fué llamada en el tiempo que se dió sepultura al Apóstol Santiago *Libredon*, que le adquirió por haber ofrecido Lupa el monte graciosamente para su Sepulcro. Mas adelante se llamó *Burgo de los Tamaricos*. Luego que se descubrió el Cuerpo del Apóstol fué llamado *Lugar Santo*, y mas adelante aludiendo á la vision de la Estrella que de noche se vió señalar con luces el terreno precioso de su depósito se llamó *Campus Stella*, esto es Campo de la Estrella: despues con pequeña alteracion *Compostela*,

cuyo nombre conserva ahora. También se lee en papeles antiguos que se llamó en algun tiempo la *Ciudad de Reyno*, quizá por haberla edificado el Rey D. Alonso el Casto. Al presente es conocida vulgarmente por *Santiago de Galicia*. Es Capital del Reyno de Galicia, el qual fué erigido en Reyno el año 1060 por D. Fernando I. el grande, Rey de Leon y Castilla. Tiene Silla Arzobispal de las mas ricas de España, con 14 Catedrales sufragáneas, que son Salamanca, Tuy, Avila, Coria, Plascencia, Astorga, Zamora, Orense, Badajoz, Mondoñedo, Lugo, Ciudad-Rodrigo, Leon y Oviedo: estas dos últimas solo en el caso de Concilio Provincial. Su Illmo. Cabildo se compone de su Arzobispo, 20 dignidades, 46 canongías, 9 raciones prebendadas, y un número competente de capellanes asistentes al coro y altar, con 24 confesores. Tiene Tribunal de Inquisicion: 15 Parroquias, que son: S. Felix de Solovio, S. Juan Evangelista, S. Andres Apóstol, S. Pedro da Cerca, S. Miguel dos Agros, Sta. María 'Salomé, S. Benito del Campo, Sta. María del Camino, Sta. María de la Corticela, S. Fructuoso, S. Juan

Bautista, Sta. Susana, Sta. María la Real de Sar, Sta. María de Conjo, y Santiago del Hospital Real. Dos Colegiatas, Santa María la Real de Sar, y Real Colegio de Sancti Spiritus. Seis Conventos de Religiosos, S. Martin del orden de S. Benito, Sto. Domingo de la de Predicadores, S. Francisco de la primitiva observancia, Nra. Sra. de la Cerca de S. Agustin, S. Lorenzo de recoletos de S. Francisco, Sta. Maria de Conjo de la Merced calzada. Seis de Monjas, S. Pelayo del orden de S. Benito, Sta. Clara de S. Francisco, Sta. Maria de Belvís de Sto. Domingo, Sta. Maria de la Anunciacion de Mercenarias descalzas, el de Carmelitas, y el de la Enseñanza, vulgo Salesas. Real Universidad literaria. Seis Colegios, Mayor de Fonseca, S. Gerónimo, Sras. Huerfanas, Real de Cirugia Médica, Real de S. Carlos de Farmacia, y el Militar. Un Seminario para 24 Confesores de la Sta. Iglesia, Acólitos, Misarios, Maestro de la capilla de música, y Niños del coro: en este edificio estan inclusas las Casas Consistoriales y la Cárcel. Seis Hospitales, el Grande y Real, S. Roque, el de Impedidos, vulgo Carr.^{ra}

tas, S. Miguel, el de Loreto, y el de Aguiar. Una Casa de Misericordia, vulgo Hospicio. Dos Lazaretos, Sta. Marta, y S. Lázaro. 18 Hermitas, Capilla general de Animas al cargo de su ilustre Cofradía: tiene catorce Capellanes con obligacion de Misa diaria, y á mas es del instituto de esta Cofradía costear el entierro de los pobres, así vecinos como forasteros. S. Roque. Angustia de abajo, Santísima Trinidad, Nra. Sra. del Carmen, S. Cayetano, Nra. Sra. de Guadalupe, Nra. Sra. de Pastoriza, Nra. Sra. de la Angustia del Monte, S. Pedro, S. Antonio, Nra. Sra. del Portal, S. José, S. Pablo del Monte, vulgo S. Payo. Nra. Sra. de la Fuente, S. Lázaro, Sta. Marta. Un oratorio de S. Felipe Neri. Una casa para Egercitantés con dos Capellanes Directores. En la mayor parte de las Hermitas mencionadas se celebra el Sto. Sacrificio de la Misa muchos dias del año, en especial los dias de precepto. Sus principales edificios son: la Sta. Apóstolica Iglesia Catedral (una de las mas graves que veneran los católicos) de seis naves de gusto gótico; el Monasterio de S. Martin, el San Seminario, la Real Universidad, con

una famosa Biblioteca pública, la Iglesia del Convento de S. Francisco, la estensiva Plaza mayor llamada del Hospital Real, cerrada con solo quatro edificios, que son, la fachada principal de la Catedral, notable por su suntuosidad y buen gusto de arquitectura, el Seminario, el Grande y Real Hospital, y el Colegio de S. Gerónimo.

Tubieron su Corte en élla D. Alonso III. el Magno, Rey de Leon y Galicia. D. Ordoño II. hasta que pasó á Leon. D. Sancho Ordoñez. D. Bermudo II. antes de residir en Leon. D. Fernando I. y D.^a Sancha tambien residieron algun tiempo. D. Garcia, hijo de D. Fernando. Los Condes de Galicia D. Ramon y D.^a Urraca, estos tubieron á D. Alonso VII. que fué Emperador y Réy de España, que se crió y coronó en esta ciudad, como queda referido.

El Obispo D. Sisnando II. en el año de 960 con acuerdo del Rey D. Sancho el Gordo fortificó la Iglesia del Apóstol con murallas, torreones y fosos, poniéndola en seguro contra las hostilidades que los Normandos, y otros enemigos hacian á Galicia. El Obispo D. Cresconio cercó la ciudad de murallas á mediado del Siglo XI., y

para defensa de la Iglesia del Apóstol labró unas torres ó castillos con los altares de S. Benito y S. Antonino. La tomaron los Normandos capitaneados por su Rey Gunderedo en el año 970, poseyéronla un año. Los Moros la tomaron dos veces, la primera fué por Alahaca Rey de Cordova en el año de 981, y la segunda por Almanzor tambien Rey de Cordova en 997. Celebró Cortes en élla el Emperador D. Carlos V. en el año 1520. Tubo Audiencia Real hasta el tiempo del Arzobispo D. Maximiliano de Austria. Su gobierno civil y criminal, consiste en un Asistente, dos Alcaldes ordinarios, y otro de apelaciones. El Ayuntamiento consta de 24 Regidores, 4 Diputados del comun, un Procurador Síndico general y otro Personero. Es muy surtida de toda especie de granos, vinos, frutas y legumbres; de exquisitas carnes, aves, pescados, y delicadas aguas: se fabrica en élla el mejor pan que se conoce en Galicia. Su Comercio es muy regular con el auxilio de las Rias de Arosa y Noya, que distan de 5 á 6 leguas. La poblacion asciende á 50 vecinos. Dista de la Coruña 10 leguas, de Betanzos 9, de Ferrol 13, de Lugo 15, de Orense 15, de Tuy 16. de Mondoñedo 19, del Cabo de Finibus Terræ 11, de Madrid 102, de Toledo 110, de Leon 55, de Valladolid 70, de Salamanca 74, de Burgos 89, de Pamplona 123, de Zaragoza 125, de Barcelona 176, de Valencia 151. de Granada 154, de Sevilla 156, de Cádiz 181, de Badajoz 120, de Lisboa 102, de Braga 26, de Oporto 32. *Longitud* 9. 29. *Latitud* 42. 54.

SEA TODO EN HONOR DEL STO. APÓSTOL. AMEN